

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN DEL POSGRADO

**ASPECTOS FORMALES DE LA ALTERNANCIA DE CÓDIGOS:
EVIDENCIAS DE NÁHUATL/ESPAÑOL**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS

PRESENTA:

LIC. MARGITA PETROVIĆ

TUTORES PRINCIPALES

Dr. Mario Alberto Castillo Hernández, Instituto de Investigaciones Antropológicas,
Universidad Nacional Autónoma de México

Dra. Jelena Filipović, Facultad de Filología,
Universidad de Belgrado

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR

Dr. José Antonio Flores Farfán, CIESAS

Dra. Susana Cuevas, INAH

Mtro. Salvador Reyes Equiguas, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM

MÉXICO, D. F. febrero 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Мојим родитељима,
Бранки и Миодрагу Петровић

A mis padres,
doña Branka y don Miodrag Petrović

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

ABREVIATURAS

LISTA DE MAPAS

LISTA DE FIGURAS Y DIAGRAMAS

INTRODUCCIÓN 12

CAPÍTULO PRIMERO: Alternancia de códigos: Problemas conceptuales 24

1.1.	Tipología de alternancia de códigos	26
1.1.1.	La tipología tripartita de Poplack	27
1.1.2.	Alternancia clásica y compuesta (Myers-Scotton)	29
1.1.3.	Alternancia situacional y metafórica (Blom y Gumperz)	30
1.1.4.	Breve recuento	30
1.2.	Diversas denominaciones de alternancia	32
1.2.1.	Alternancia de códigos y mezcla de códigos	33
1.2.2.	Cambio de lengua y mezcla de lenguas.....	33
1.2.3.	Cambio de código	34
1.3.	Algunos rasgos de habla bilingüe y su relación con la alternancia de códigos	37
1.3.1.	Interferencia	38
1.3.1.1.	Interferencia y alternancia de códigos	41
1.3.2.	Convergencia	42
1.3.2.1.	Convergencia y alternancia de códigos	45
1.3.3.	Los préstamos	46
1.3.3.1.	Los préstamos y la alternancia de códigos	47
1.4.	En resumen	52

CAPÍTULO SEGUNDO: Restricciones estructurales de la alternancia de códigos.....54

2.1.	Los estudios descriptivos	55
2.2.	La restricción de equivalencia	57
2.3.	La restricción de recepción	65
2.4.	La restricción de núcleo funcional	73
2.5.	Modelo del marco de lengua matriz	78

2.5.1. La lengua matriz (LM)	78
2.5.2. Distinción de morfemas de sistema y morfemas de contenido	79
2.5.3. El sistema de producción de habla	82
2.5.4. Las hipótesis del Marco de Lengua Matriz (MLM)	84
2.6. En resumen	92

CAPÍTULO TERCERO: *En torno a las diversas cuestiones (socio)lingüísticas del náhuatl*
94

3.1. La diversidad lingüística de México	94
3.2. La identidad del náhuatl	96
3.3. La dialectología nahua	105
3.4. El perfil sociolingüístico del náhuatl	108
3.5. El náhuatl ayer y hoy. La historia del contacto	113
3.6. El desplazamiento del náhuatl	117
3.6.1. Factor demográfico	119
3.6.2. Estatus	120
3.6.2.1. Estatus socio-económico	120
3.6.2.2. Estatus de la lengua	124
3.6.3. Factor institucional	126

CAPÍTULO CUARTO: *El marco de la lengua matriz y la alternancia en el náhuatl*..... 130

4.1. La alternancia de códigos y el marco de lengua matriz	130
4.1.1. Principio del orden de morfemas	130
4.1.1.1. El orden oracional	131
4.1.1.2. Los adjetivos	133
4.1.1.3. La construcción posesiva	136
4.1.1.4. Los locativos	138
4.1.2. Principio de morfema de sistema	142
4.1.2.1. Los verbos	142
4.1.2.1.1. Verbos como morfemas de sistema	146
4.1.2.2. Los sustantivos	148

4.1.2.2.1.Plural de los sustantivos de la LE y la morfología doble	151
4.1.2.3. Los adverbios	152
4.1.2.4. Las preposiciones	155
4.1.2.5. COMP “que”	158
4.1.3. Hipótesis de bloqueo	161
4.1.4. Hipótesis de la activación del la LM	163
4.2. La convergencia en náhuatl y el modelo de 4 morfemas	167
4.2.1. La convergencia en morfemas de contenido	167
4.2.2. La convergencia en morfemas de sistema tempranos	172
4.2.3. La convergencia en morfemas de sistema tardíos	177
CONCLUSIONES	179
BIBLIOGRAFÍA	189

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no podría haber sido realizado sin apoyo y beca otorgada por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México.

Antes que nada, expreso mi más profundo agradecimiento a mis directores, Dr. Mario Castillo y Dra. Jelena Filipović, y a los miembros de Comité tutorial, Dr. José Antonio Flores Farfán, Dra. Susana Cuevas y Mtro. Salvador Reyes Equiguas, sin cuyo apoyo incondicional, comprensión y paciencia que me han tenido, esta tesis hubiera quedado inconclusa. Cada uno de ellos, además de haberme guiado en este camino largo y a veces complicado, me han brindado su amistad y palabras de aliento cuando más lo necesitaba, ayudándome crecer como persona y como profesional. ¡Enormes gracias!

A todos mis profesores del Instituto de Investigaciones Filológicas, Instituto de Investigaciones Históricas e Instituto de Investigaciones Antropológicas, así como a los profesores de la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado por formar parte tan importante de mi vida académica.

Gracias al Dr. Borko Kovačević de la Universidad de Belgrado por su amabilidad de mandarme el artículo suyo que necesitaba.

Tampoco puedo evitar a mencionar con gratitud y más sincera admiración al Dr. Ranko Bugarski, por el cual me volví lingüista y quien ha marcado mi camino profesional.

Agradezco mucho a la Dra. Carmen Valverde, coordinadora del Posgrado en Estudios Mesoamericanos, así como a Myriam Fragoso y Elvia Castorena por todo lo que han hecho para que el trámite administrativo no sea estresante, doloroso y largo.

Al maestro Federico Cortés, originario de San Sebastián Zinacatepec, por ayudarme con la transcripción de mis grabaciones.

A doña Lupe, una de las mujeres maravillosas que he tenido buena fortuna de conocer, y a toda su familia por haberme recibido en su casa con cariño y confianza y por hacerme sentir como parte de su familia.

A todos mis amigos dispersos por todo el mundo, que han modificado mi entendimiento de la palabra “familia”: a Kravče y sus maravillosos papás Lela y Mića Popović; a Bidži, Zdravko y mi hermosísimo ahijado Koja; a Sandra, Milena, Ivana G., Snežana, Vanja, Jovana, Ivančica, Simče, Vladimirko, Lošmi & Tamara, Debeli, Mrgud, Buljba, Tanja, Debbie Nagao, Masaaki, Rafa, Jasper, Ana Celia, Kari, Rita, Natalia, Armando, Héctor H. H., Adri; a Profesora y Niki; A la Dra. Vera Trbić (¡Fuerza, Veročka!).

A mis compañeros de St. Nicola’s y a mis alumnos de México y de Serbia.

A Gabintzin, Luz María y Lola. A mi queridísima doña Jose, mi ángel de guardia desde que pisé la tierra mexicana por primera vez y al resto de los Macuil, mi familia adoptiva.

A mis padres, por todo el amor y apoyo que me han dado, y que nunca han dejado a creer en mí.

A Milan, mi *axis mundi* y a mi esposo.

ABREVIATURAS

ABS – *absolutivo*

ABST – *abstractivo*

ADV – *adverbio*

AGN – *agentivo*

AGN.pl – *plural de agentivo*

APL – *aplicativo*

AUM – *aumento*

AUX – *auxiliar*

CAUS – *causativo*

CIGP – *Corolario de integridad de gramática de palabra* (ing. The Word-Grammar Integrity Corollary)

COMP – *complementador*

CONJ – *conjunción*

CUANT – *cuantificador*

DEM – *demonstrativo*

DET – *determinante*

DIM – *diminutivo*

DIR – *prefijo direccional*

DIR.ext – *conjugación direccional extrovertida*

DIR.intr – *conjugación direccional introvertida*

DUR /CONT – *durativo/continuativo*

FA – *frase adverbial*

FD – *frase determinante*

FI – *frase inflexional*

FN – *frase nominal*

FP – *frase preposicional*

FUT – *futuro*

FV – *frase verbal*

GENT – *gentilicio*

IMP – *imperativo*

IMPF – *pretérito imperfecto*

INTS – *intensificador*

LE – *lengua embutida* (Embedded Language)

LIG – *ligadura*

LM – *lengua matriz* (Matrix Language)

LOC – *locativo*

MLM – *Marco de lengua matriz* (MLF – Matrix Language Frame)

NOM – *nombre*

NUM – *numeral*

OBJ – *objeto*

OBJ.def – *objeto definido*
OBJ.indef – *objeto indefinido*
OI – *objeto indirecto*
OPT – *optativo*
pl – *plural*
PMS – *principio de morfema de sistema*
POS – *posesivo*
PRES – *presente*
PRET – *pretérito perfecto*
PRON – *pronombre*
PTCP - *participio*
RED – *reduplicación*
REFL- *reflexivo*
REL – *relativo*
REV – *reverencial*
RNF – *restricción de núcleo funcional*
sg – *singular*
SUBJ - *subjuntivo*
SUJ – *sujeto*
SV – *sufijo verbalizador*

LISTA DE MAPAS

Mapa 1: *La ubicación de San Sebastián Zinacatepec*

Mapa 2: *Las familias lingüísticas de México*

Mapa 3: *La distribución de lenguas yuto-nahuas en México*

Mapa 4: *La distribución del náhuatl según el tamaño de comunidad de habla por entidad federativa*

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1.1. Resumen de términos aplicados al estudio de alternancia de códigos

Tabla 1.2. Interferencia y alternancia de códigos

Tabla 1.3. Niveles de integración de la lengua base

Tabla 3.1. Población de 5 años y más hablante de náhuatl por entidad federativa

Figura 0.1. El nivel de escolaridad en población nahuatlata mayor a 12 años en San Sebastián Zinacatepec

Figura 0.2. Tasa de monolingüismo y bilingüismo en San Sebastián Zinacatepec en 2010

Figura 0.3. Habla indígena en San Sebastián Zinacatepec entre 1970-2010

Figura 1.1. Mezcla de lenguas

Figura 1.2. *Marques transcodiques*

Figura 1.3. Interferencia

Figura 2.1. Restricción de equivalencia: Los posibles puntos de alternancia

Figura 2.2. La construcción de constituyentes híbridos

Figura 2.3. Clasificación de morfemas de acuerdo con Myers-Scotton

Figura 2.4. El sistema de producción de habla

Figura 3.1. Los hablantes del náhuatl en el territorio mexicano respecto a la población mayor a 5 años entre 1895 y 2010.

Figura 3.2. La población nacional y hablante de náhuatl según sector de actividad

Figura 3.3. Distribución porcentual de población hablante de náhuatl en el territorio nacional según ingreso, 2000.

Figura 3.4. El nivel de escolaridad de los nahuatlatos comparado con el del nivel nacional

INTRODUCCIÓN

Actualmente, en el tiempo de globalización, el sueño que tuvieron en algún momento los románticos sobre la unión entre la nación, lengua y estado, ha resultado estar más lejos de la realidad que nunca. Es imposible encontrar un país donde se hable una sola lengua, lo que hace que el bilingüismo/multilingüismo sea no una excepción, sino, al contrario, una norma. Las lenguas entran en relaciones muy dinámicas y la influencia que ejercen una sobre la otra son reflejo de la relación de poder entre sus hablantes. Una de las consecuencias de poseer más de una lengua en el repertorio lingüístico es la alternancia de códigos. Los hablantes bilingües combinan las lenguas de maneras muy diversas para expresar, entre otras cosas, su doble identidad, la pertenencia al grupo, o simplemente porque tienen insuficiencias en el conocimiento de alguna de las lenguas.

El interés en este tema de alternancia de códigos nació hace mucho tiempo, en el segundo año de mis estudios en la Cátedra de Estudios Ibéricos, cuando mi profesora Dra. Jelena Filipović me regaló su libro *Code-switching: theoretical and methodological issues*, lo que era una práctica poco común en aquellos tiempos en la facultad. Aunque en ese momento no lo entendí en su totalidad por mi instrucción básica en lingüística, me quedé asombrada que un fenómeno tan “caótico” a primera vista tuviera alguna explicación. Unos años después, ya siendo yo estudiante de Lingüística general, retomé este tema, ahora ya con bases más sólidas y desde entonces no me ha abandonado la ansiedad por estudiarlo.

El objetivo principal es estudiar la alternancia de códigos entre náhuatl y español desde el punto de vista estructural para averiguar si las restricciones formales de alternancia de códigos de veras pueden ser universales, lo que todas pretenden ser. Aunque es imposible confirmar la universalidad a partir de estudio de un par de lenguas, la confirmación eventual de alguna de las restricciones al menos puede ser considerada como una prueba más a favor de alguno de los modelos.

Las hipótesis son las siguientes:

- I) Las restricciones basadas en equivalencia no pueden ser universales debido a las diferencias tipológicas entre las lenguas.
- II) Las restricciones basadas en gramática universal tampoco lo pueden ser, porque la alternancia de códigos no es nada más un fenómeno sintáctico.
- III) Un modelo potencialmente universal tendría que ser libre de mecanismos específicos.

El presente trabajo consta de cuatro capítulos, seguidos por conclusiones y bibliografía. En los primeros dos se va tejiendo el marco teórico.

Una persona que apenas está descubriendo el campo de alternancia de códigos, puede llegar a enfrentarse con varios obstáculos. Lo primero que me llamó la atención es la terminología bastante diversa: aparte de “alternancia de códigos”, se usa “mezcla de códigos”; algunos autores se refieren al fenómeno como “cambio de códigos”, hasta aparece “mezcla de códigos”. El campo de estudio tampoco es precisamente definido, sobre todo en lo que se refiere al cambio de lengua en el nivel léxico (*i.e.* el tratamiento de alternancias monoléxicas) y morfológico. Estos temas serán abordados en el primer capítulo, denominado “Alternancia de códigos: problemas conceptuales”, junto con las

diferentes tipologías de alternancia y la relación de ésta con otros fenómenos de contacto (interferencia, convergencia y préstamos), porque creo profundamente que en cada disciplina científica debe operar con una terminología precisa y clara.

El segundo capítulo, “Restricciones estructurales de la alternancia de códigos”, está dedicado, como su título lo dice, a las restricciones formales que rigen este fenómeno. Se presentan varias propuestas, desde las que tienen valor histórico hoy en día por ser meramente descriptivas (Gumperz, 1982; Timm, 1975), a través de las primeras generalizaciones basadas en la equivalencia en el nivel superficial (Poplack, 1980), o las restricciones de la tradición chomskiana (la restricción de recepción de DiSciullo, Muysken y Singh, 1986, y la restricción de núcleo funcional de Belazi, Rubin y Toribio, 1994), hasta modelo del marco de lengua matriz de Myers-Scotton (1993), basado en el concepto de producción de habla. El análisis preliminar confirma mi hipótesis inicial que las restricciones sintácticas o basadas en equivalencia no pueden ser consideradas universales por numerosos contraejemplos, y por otro lado, demuestra que todas las violaciones de los modelos anteriores los explica y predice correctamente el modelo de marco de lengua matriz. Por tal razón se retomará este modelo en el IV capítulo para analizar la alternancia de códigos entre náhuatl y español.

En el tercer capítulo se habla sobre varios asuntos respecto al náhuatl, la lengua indígena mexicana con el mayor número de hablantes, tales como la identidad de esta lengua, su perfil sociolingüístico y los factores que contribuyen a su desplazamiento frente al español.

En el cuarto capítulo “El marco de la lengua matriz y la alternancia en el náhuatl” se analiza el corpus recogido en San Sebastián Zinacatepec a partir del modelo propuesto por Myers-Scotton con el objetivo de corroborar o desechar la conclusión

sobre su validez universal del segundo capítulo. Este capítulo se divide en dos partes – en la primera se analiza la alternancia de códigos de acuerdo con los principios que constituyen el modelo MLM: principio de orden de morfemas, principio de morfemas de sistema, hipótesis de bloqueo y la hipótesis de la activación de lengua matriz. La segunda parte está dedicada al análisis de convergencia a partir de modelo de 4 morfemas, que complementa el modelo de MLM. Ya se han hecho estudios descriptivos sobre la convergencia en náhuatl (Hill y Hill, 1986/1999, Lockhart, 1992, Karttunen y Lockhart (1976), Flores Farfán (2000, 2004, 2006, 2013), pero en este trabajo se busca por qué la convergencia afecta nada más algunos tipos de morfemas, mientras que otros se resisten al cambio, así como qué tipos de mecanismos están incluidos en este proceso. El trabajo acaba con las conclusiones y bibliografía consultada.

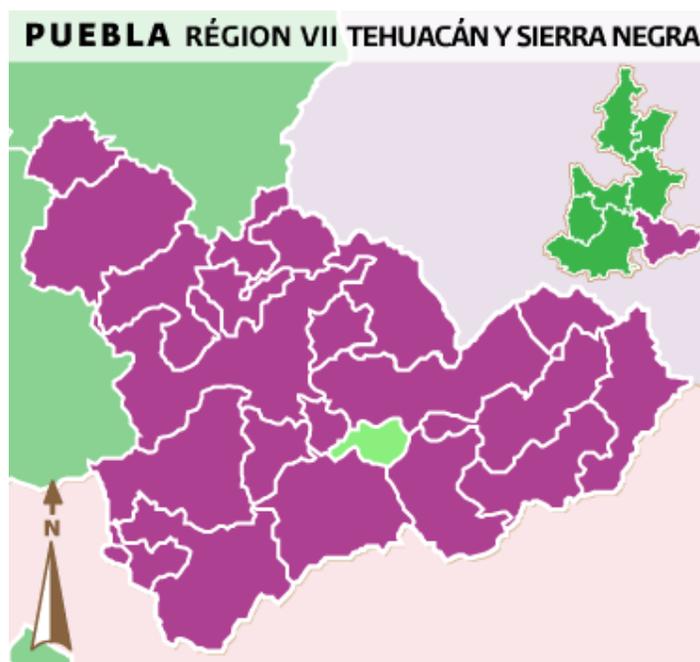
A continuación diré unas palabras sobre la misma investigación - la comunidad en la que se realizó, la metodología empleada, los informantes y la codificación de datos.

La comunidad

Los datos para este trabajo fueron obtenidos entre diciembre de 2008 y enero 2009 en San Sebastián Zinacatepec, un pueblo antiguo situado en el sureste de Puebla, cerca de Tehuacán (en el *Mapa 1*. aparece marcado de verde).

De acuerdo con la *Enciclopedia de los Municipios de México* (SEGOB, 1988), ya en la época prehispánica se establecen ahí los grupos nahuas, popolocas, chándaras y mixtecos. El pueblo es bastante urbanizado y bien comunicado. Los fines de semana se pone un mercado enorme donde llega la gente de pueblos vecinos para vender sus productos. Tanto español como náhuatl son lenguas de compra-venta y el comercio incluso incluye el trueque.

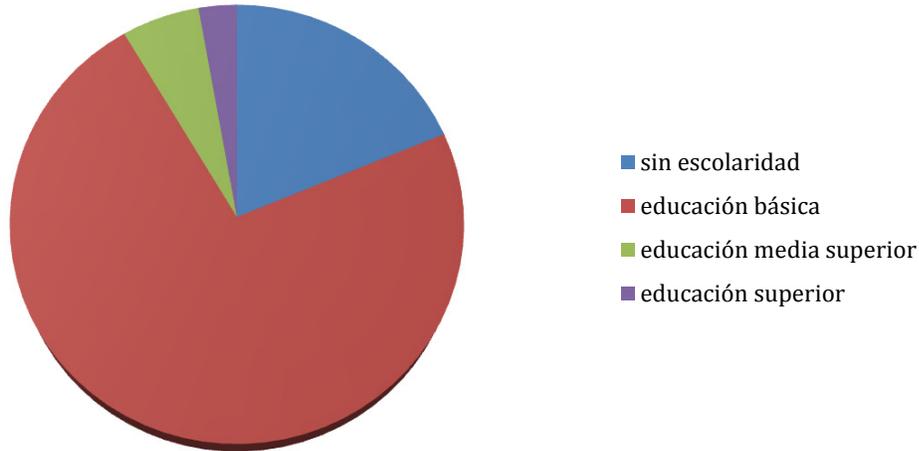
Mapa 1. La ubicación de San Sebastián Zinacatepec, Puebla



Fuente: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/>

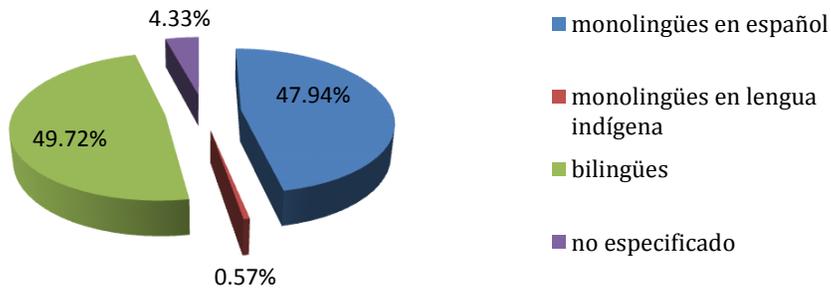
Según los datos del Censo de 2010, este pueblo tenía 14 791 habitantes con la población indígena como predominante, de nivel educativo y estatus socio-económico bajos. La mayoría de la población económicamente activa labra la tierra, pero también hay gente asalariada en el sector secundario y terciario. Aunque el porcentaje de población analfabeta es más bajo que en la población hablante de náhuatl en territorio nacional (22,9% vs. 29%) el nivel de escolaridad es preocupante. Según los datos de INEGI para el año 2010, el 26,70% de población de Zinacatepec mayor a 12 años tiene nada más terminada la primaria, y mientras que el 33,59 % cuenta con la educación postprimaria (aquí es incluida la secundaria incompleta). El resto de la población no tiene nada de instrucción, o cuenta con unos grados de primaria (39%). Los datos completos vienen en la siguiente figura:

Figura 0.1. El nivel de escolaridad en población nahuatlata mayor a 12 años en Zinacatepec



En cuanto a la situación lingüística, aunque el 90% de habitantes se declara como indígena, casi la mitad de población total (el 48%) no habla otra lengua más que español (ver Figura 0.2.). Los demás hablan alguna de las lenguas indígenas, pero con tasa muy baja de monolingüismo¹ (0,57%) y generalmente se trata de las personas mayores. Además del náhuatl, que es la lengua indígena principal, hay hablantes de purépecha, popoluca, maya, huasteco, chocho, mixteco, otomí, mazateco y zapoteco, pero ellos constituyen menos de 1% de todos los hablantes de lengua indígena en el pueblo.

Figura 0.2. Tasa de monolingüismo y bilingüismo en San Sebastián Zinacatepec en 2010



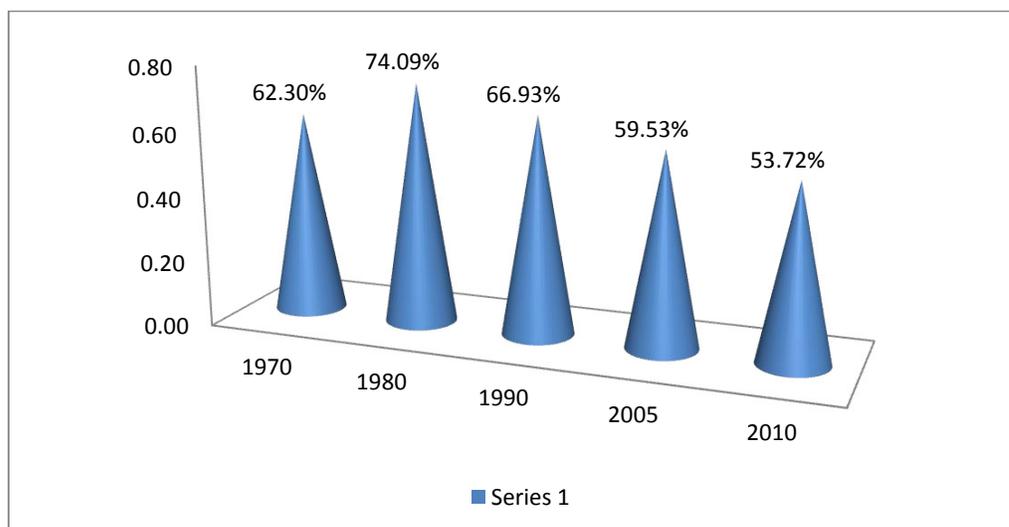
¹ Este porcentaje ha bajado de 1,39 % a 0,57% en un lapso de 5 años.

Fuente: INEGI, 2010. *Consulta interactiva de datos.*

Casi todos los nahuatlato son bilingües, lo que es un indicador de la expansión del uso de español. Entre personas monolingües (2,24%) predominan las mujeres (67%), ya que ellas normalmente son las que no tienen empleo formal y se dedican a los quehaceres del hogar. Los hombres a menudo salen del pueblo para buscar trabajo, así que tienen más necesidad de español. Por lo que se refiere al uso de náhuatl, se observa una situación diglósica en el sentido de Fishman. Español es la lengua altamente valorada que se emplea en los ámbitos formales, tales como escuela, iglesia, con el médico o para cualquier tipo de trámites. Náhuatl queda restringido al uso privado (dentro de la familia o con los amigos y vecinos), o como lengua de comercio en tianguis y tienditas familiares.

A partir de los años ochenta, el porcentaje de uso de habla indígena va disminuyendo constantemente (de 74% en 1980 a 54% en 2010), lo que indica que el proceso de desplazamiento está en progreso.

Figura 0.3: *Habla indígena en San Sebastián Zinacatepec 1970-2010*



Fuente: a partir de los censos de INEGI.

Los informantes

Los informantes son los miembros de la familia Martínez que viven en la misma casa: el abuelo don Luis Martínez, su hijo don Isaac y nuera doña Lupe, y siete nietos entre 9 y 25 años: Isaí, Carlos, Jesús, Araceli, Adriana, Angélica y Edith. Doña Lupe y su esposo tienen 2 y 3 grados de la primaria respectivamente. Él trabaja como peón, pero también cultiva su propia milpa. Doña Lupe, además de dedicarse al hogar y a los hijos, tiene una tiendita donde vende abarrotes y tortillas caseras. Los fines de semana vende con sus hijos la comida casera en el mercado (tacos, gorditas etc.). Isaí, Carlos, Jesús y Araceli todavía van a la escuela, mientras que Adriana, Angélica y Edith ya tienen su empleo después de haber terminado la preparatoria.



Isaí, Edith y Angélica. Foto: Margita Petrović.

El proceso de desplazamiento se puede ver claramente en esta familia, en la cual existe un *continuum* que va desde el monolingüismo en náhuatl (la abuela de doña Lupe que no vive con ellos, pero sí en el mismo pueblo), hasta el monolingüismo en español (los hijos más chiquitos), demostrando todas las fases en el desplazamiento de la lengua.

Entre estos dos polos están varios tipos de bilingüismo (*equilibrado*, como en el caso de los padres, *dominante* – en náhuatl en el caso del abuelo, o en español y el bilingüismo *pasivo* en los hijos).

N – Ne – NE/EN – En – E(n) – E

Los adultos son fluentes en náhuatl y lo consideran su lengua materna. Por otro lado, la lengua materna de los siete hijos es español. Es la lengua que aprendieron primero, la usan diariamente y se expresan mejor en esta lengua, que en náhuatl. Además, en su habla no hay interferencias del náhuatl, a diferencia del habla de sus padres.

La metodología

El corpus está basado en las grabaciones de entrevistas, cuentos que me contaban y en las conversaciones espontáneas entre los miembros de la familia (generalmente entre doña Lupe y su esposo don Isaac o su suegro). A veces recurría a la elicitación directa para poder completar el análisis de la variante local de náhuatl, mientras que la lista de Swadesh fue utilizada para recoger el léxico básico.

También usé un cuestionario especialmente diseñado para esta ocasión y que recoge sus datos personales, historia lingüística, los ámbitos de uso de las dos lenguas, la lengua e identidad y la última parte que se refiere a las actitudes lingüísticas. Voy a reconocer que hasta apliqué un test de aceptabilidad, como de buena costumbre entre los lingüistas, pero después de un tiempo de estarlo pensado, llegué a la conclusión de que esta práctica era algo completamente sin sentido. Primero, porque la alternancia, como una modalidad de comportamiento lingüístico, debería estudiarse a partir de datos reales, y no contruidos. También, el uso de término “agramaticalidad” en los

estudios de alternancia de código no es adecuado. No existe una gramática de alternancia, ni tampoco un cuerpo regulatorio que diga cómo deberían los hablantes mezclar correctamente las lenguas que tienen en su repertorio. Lo que normalmente se marca con un asterisco para indicar “agramaticalidad” de algún ejemplo, no es otra cosa más que la violación del principio que se está analizando o proponiendo, y todo con el objetivo de hacer encajar los datos en el modelo en cuestión.

También aquí queda otro asunto de “aceptabilidad” de los ejemplos contruidos. A veces ocurre que los hablantes para todos ejemplos dicen que sí son aceptables solamente para quedar bien, o para deshacerse del investigador, aunque ni uno solo no aparece confirmado en datos empíricos. Éstas son las razones por las cuales he excluido los datos conseguidos por medio de prueba de gramaticalidad y aceptabilidad.

Codificación de los datos

Los ejemplos presentados siguen la siguiente convención: los de otros autores serán dados tal cual, sin ninguna intervención mía respecto a la escritura, división morfológica o traducción. Cualquier caso de desacuerdo, será indicado en una nota a pie de página.

Por otro lado, mis ejemplos vendrán en cuatro renglones. En el primero está el dato, seguido por la división morfológica en el segundo, donde los morfemas ligados son separados por guión, mientras que los libres por espacio. En el tercer renglón viene el análisis gramatical, y en el último la traducción. La alternancia se marca con letras en cursiva.

La ausencia de morfema, i.e. morfema con realización \emptyset , es significativa en el náhuatl (3ª persona de sujeto, singular en formas verbales o en el caso de singular de posesivo), por lo cual vendrá marcada con \emptyset .

Creo pertinente hacer algunas observaciones aquí respecto a los verbos en pretérito perfecto. Primero, aunque normalmente se toma prefijo *o-* como marcador del pretérito perfecto, yo no estoy de acuerdo en totalidad con tal interpretación. En primer lugar, porque el morfema *o-*, denominada por Launey (1992) como aumento (término que voy a usar en este trabajo), no es ni el único, ni el exclusivo marcador de este tiempo verbal: se combina con el participio *-k* (o su alomorfo *-ke*) o con la reducción del tema verbal, pero también es posible que no aparezca. Por otro lado, a veces se usa en otros tiempos de pasado (por ejemplo, en pretérito imperfecto), o incluso en la conjugación direccional.

Como la reducción de la vocal o sílaba final es uno de los mecanismos de formación de pretérito perfecto, esto será indicado en la división morfológica como “**verbo. \emptyset** ” y en el tercer renglón poniendo **.PRET** detrás del significado de verbo, como se ilustra abajo:

[1] Onikwik
o-ni-kwik. \emptyset - \emptyset
AUM-1.sg.SUJ-*cantar*.PRET-sg
“Canté”

La reducción que no tiene información gramatical (como en la formación de futuro en verbos que terminan en *-oa*, *-ia*), no será marcada.

Si un morfema tiene más de un significado, éstos vendrán separados por punto, como se ve en ejemplo de arriba, en *ni-*: prefijo de la primera persona de singular de sujeto está marcada como 1.sg.SUJ.



San Sebastián Zinacatepec. Foto: Margita Petrović

ALTERNANCIA DE CÓDIGOS: PROBLEMAS CONCEPTUALES

La alternancia de códigos² (*code-switching*³) se puede entender como la capacidad de usar/combinar dos o más lenguas en la misma conversación. En la historia del estudio de este fenómeno han habido diversos intentos por definirlo, que van desde identificarlo como un tipo de préstamo (Gumperz y Hernández Chávez, 1975:158), hasta aplicarlo “a cualquiera situación diglósica en la que se emplea un solo código a la vez”⁴ (Singh, 1985: 34, citado en Romaine, 1989:114). Entre las definiciones vigentes, algunas se centran en elementos que participan en la alternancia, como la de Grosjean (1990:108), según la cual se la entiende como “*shifting (switching) to the other language for a word, a phrase, a sentence etc.*”⁵ Otras destacan la yuxtaposición de dos códigos como criterio importante (Gumperz, 1982; Auer, 1990). Sin embargo, la neutralidad del término *código*, referido a cualquier variedad lingüística (dialecto, lengua o registro),⁶ le permite a Gumperz definir la alternancia como “*the juxtaposition [...] of two different grammatical*

² En la sociolingüística mexicana los términos “alternancia de códigos” y “cambio de códigos” figuran como equivalentes al término inglés de *code-switching*. El segundo término no lo considero totalmente adecuado porque el concepto de “cambio” implica el paso de un estado a otro de manera definitiva, lo que, en definitiva, no es el caso. Por tal razón opté por usar únicamente “alternancia de códigos” para referirme al fenómeno denominado como *code-switching*.

³ En la literatura anglosajona, el nombre de alternancia de códigos se escribe de tres maneras: *code-switching*, *code switching* y *codeswitching*. En las citas voy a respetar la ortografía optada por cada autor citado.

⁴ *Any diglossic situation where only one code is employed at a time.*

⁵ “Cambio (alternancia) de una palabra, frase, oración etc., a otra lengua.” [traducción mía]

⁶ Cf. Lipski: *As currently employed in the linguistic literature, code may refer either to a language system as whole, opposed to another completely different language, or it may refer to a particular style or dialect of a language* (1980:30).

*systems or subsystems*⁷” (Gumperz, 1982: 59), con lo cual la alternancia entre lengua y dialecto también se vuelve objeto legítimo de estudio de la alternancia de códigos⁸. Auer, por otro lado, descarta por completo la alternancia monolingüe insistiendo en “*contiguous juxtaposition of semiotic systems*⁹” (Auer, 1995:116). La mezcla de dialecto y de lengua estándar, así como el cambio de estilo, no se pueden considerar como casos de alternancia de códigos, ya que “*a gradual transition from dialect into standard may be a very important interactional event, but it works differently from code-alternation*¹⁰ and *should not be confounded with it*¹¹” (Auer, 1990:72). Aunque la mayoría de los estudios se dedican a lo que podemos denominar la “alternancia externa / bilingüe”, *i.e.* al estudio de diferentes pares de lenguas,¹² no veo la razón, ni he encontrado argumentos en la literatura que he tenido oportunidad de revisar para sustentar que la alternancia monolingüe es sustancialmente diferente a la bilingüe y que en este caso aplican mecanismos diferentes a los de alternancia externa.

A pesar de que la alternancia ha provocado gran interés científico, todavía hay muchos puntos controversiales en torno a ésta, como por ejemplo la delimitación del campo de estudio. Los investigadores aún no han llegado a un consenso respecto a las manifestaciones de alternancia. Sabiendo que dos palabras en relación sintáctica se califican como alternancia de códigos, ¿tiene pertinencia la posibilidad de alternancias en el nivel léxico? ¿Cómo tratar ejemplos en los cuales dos lenguas alternan en los límites morfémicos, *i.e.* entre los afijos y la base? ¿Cómo distinguir la alternancia de otros

⁷ “la yuxtaposición [...] de dos diferentes sistemas o subsistemas gramaticales”

⁸ Cf. el estudio clásico de Blom y Gumperz (1972/2000) sobre la alternancia entre dos variedades del noruego (bokmål y ranamål); o la alternancia interdialectal en serbio en Kovačević (2005); Giacalone Ramat (1990; 1995) sobre la alternancia entre lengua estándar y dialectos italianos.

⁹ “yuxtaposición contigua/adyacente de sistemas semióticos”

¹⁰ Auer utiliza este término en vez de alternancia de códigos.

¹¹ “La transición gradual de dialecto a lengua estándar puede ser un evento de interacción muy importante, pero funciona de diferente manera que la alternancia de códigos y no se debería confundir con ella.” Auer, 1990:72

¹² Como por ejemplo la alternancia entre español/inglés, Pfaff (1979), Poplack (1980), Lipski (2005, 2013); penjabi/inglés, Romaine (1989); swahili/inglés, Myers-Scotton (1993); serbio/inglés Filipovic (1996); náhuatl/español MacSwan (1999); francés/holandés Treffers-Daller (1990), etc.

fenómenos afines del contacto (préstamos, interferencia, convergencia)? Además, en este campo de estudio se emplea una terminología muy diversa para denominar la alternancia, lo que podría llevarnos a pensar que se trata de fenómenos diferentes. Y por último, está la cuestión de restricciones que la rigen. Algunos autores buscan la respuesta en factores extralingüísticos *i.e.* sociolingüísticos, tomando el discurso como unidad de su análisis; otros se dirigen hacia cláusulas u oraciones para formular restricciones puramente lingüísticas. Sin embargo, a pesar de que la mayoría de estudios se dedica a unos u otros factores, éstos, en realidad, vienen entremezclados. Además de saber qué es lo que rige la mezcla de las lenguas, es importante saber qué es lo que los mismos hablantes quieren transmitir combinando dos o más lenguas en sus mensajes. Como enfatizan Gumperz y Hernández Chávez (2003:294-5), la alternancia sí tiene significado y está cargada de información social importante.¹³ Y por último queda el problema de las restricciones formales, o sea, si las que parten de la gramática universal pueden explicar el fenómeno que no es nada más sintáctico. Estas interrogantes forman parte de los primeros dos capítulos del presente trabajo.

1.1. Tipología de alternancia de códigos

A continuación, presentaré los modelos que distintos autores han propuesto para la clasificación de la alternancia.

¹³ Como mi interés principal en este trabajo son aspectos formales de alternancia, no abordaré este tema. Sobre las funciones de la alternancia consultar Appel y Muysken (1990), Gumperz (1982), Gardner-Chloros (1990); Gumperz y Hernández Chávez (1972/2003). Ritchie y Bhatia (2004) sobre la motivación psicológica, social, lingüística para la alternancia; Myers-Scotton (1993b) sobre la alternancia como una de las estrategias comunicativas (*Markedness model*), y el artículo del 1988 sobre el principio de negociación; Mónica Heller (1995) analiza la alternancia y políticas lingüísticas, mientras que Milroy y Wei (1995) se acercan a la alternancia a partir del concepto de red social (*social network*).

1.1.1. La tipología tripartita de Poplack

Por lo que se refiere a la tipología de alternancias, la que más eco ha tenido es la tipología tripartita de Poplack, basada en el punto donde se produce alternancia (dentro o a través de los límites oracionales). Si la alternancia se da entre oraciones, como en el ejemplo [1] o, incluso, en turnos en el discurso, hablamos de **alternancia inter-oracional** (*intersentential code-switching*).

[1] Oye, ¿qué está haciendo Jason? *Is he walking around?*

“Oye, ¿qué está haciendo Jason? *¿Está dando un paseo?*”

(inglés/español; Pfaff, 1979:316)

Sin embargo, el estatus de alternancias en turno es un tanto problemático, ya que no requiere de un alto nivel del bilingüismo. A veces es suficiente el conocimiento pasivo de otra lengua, pero en algunos casos ni siquiera esto, porque los hablantes de dos lenguas genéticamente muy cercanas (por ejemplo, el búlgaro y el serbio) se pueden entender bastante bien hablando cada uno su lengua, sin que exista ningún contacto entre ellas.

La alternancia se produce también dentro de la oración, es decir, entre cláusulas y/o constituyentes como lo demuestra el título de artículo de Poplack (ej.[2]). En este caso se trata de **alternancia intra-oracional** (*intrasentential code-switching*).

[2] Sometimes I start a sentence in English *y termino en español.*

“A veces empiezo la oración en inglés *y termino en español.*”

(inglés/español; Poplack, 1980)

[3] Randy started out *bien chico.*

“Randy empezó *bien chico.*”

(inglés/español; Pfaff, 1979:316)

Poplack distingue el tercer tipo de alternancias, las llamadas **alternancias de frases agregadas o alternancia emblemática** (*tag switches*) que supone la inserción de una frase de la lengua A a la oración que en todo lo demás es de la lengua B:

[4] I think the Ramadas aren't real expensive, ¿*verdad?*

“Creo que los cobertizos no son realmente caros, ¿*verdad?*”

(inglés/español; Pfaff, 1979: 314)

Este tipo de alternancias no está sujeto a las restricciones sintácticas, por lo cual se puede utilizar fácilmente en cualquier parte de la oración sin violar las reglas. Algunos autores no los consideran como alternancia de códigos, porque pueden formar parte del discurso monolingüe. Sin embargo, pueden ser indicadores de identidad doble.

Lo que llama mucho la atención es que Poplack no toma en consideración las alternancias monoléxicas, las cuales, según ella, son posibles nada más en teoría, ni tampoco las alternancias dentro de una palabra, que son tratadas como préstamos momentáneos¹⁴ (*nonce / momentary borrowings*¹⁵).

Una de las aportaciones importantes de Poplack ha sido el relacionar los tipos de alternancia con tipos de bilingüismo, o sea, establecer el uso de alternancia como indicador de habilidad bilingüe. La combinación de frases y/o constituyentes dentro de una oración requiere alto conocimiento de las gramáticas de ambas lenguas, por lo cual este tipo de alternancia (*i.e.* intra-oracional) se toma como marcador de bilingüismo equilibrado. Por otro lado, las personas bilingües con una lengua dominante prefieren las alternancias emblemáticas e inter-oracionales, ya que los requerimientos de conocimiento lingüístico necesarios para su producción son más modestos (Poplack,

¹⁴ Sobre préstamos momentáneos hablaré en 1.3.3. y también en segundo capítulo (la restricción de morfema libre).

¹⁵ Flores Farfán (2012) refiere a este tipo de préstamos como “préstamos ocasionales”.

1980:590). Sin embargo, Berk-Seligson (1986:313) rechaza tal conclusión de Poplack, demostrando en su estudio de alternancia entre el hebreo y el inglés que la alternancia intra-oracional “no puede ser considerada universalmente como un instrumento para medir el bilingüismo, ni tampoco como marcador de bilingüismo equilibrado.”¹⁶

1.1.2. Alternancia clásica y compuesta (Myers-Scotton)

Otro tipo de tipología de alternancias se dirige a la producción del habla y a los distintos procedimientos en la construcción del marco morfosintáctico. La distinción básica que hace Myers-Scotton es entre la **alternancia clásica y la compuesta** (Myers-Scotton, 2002; 2006). Mientras que la alternancia clásica destaca asimetría entre las lenguas, porque una de ellas provee el marco morfosintáctico y la mayoría de morfemas gramaticales y funcionales¹⁷, en la alternancia compuesta ambas lenguas participan estructuralmente en este proceso. Se la llama “compuesta” porque representa una “combinación de alternancia de códigos y convergencia” y se define como *bilingual speech in which even though most of the morphosyntactic structure comes from one of the participating languages, the other language contributes some of the abstract structure underlying surface forms in the clause*¹⁸ (2006: 242). Es típica para las comunidades caracterizadas por el bilingüismo inestable y representa un paso más hacia el desplazamiento lingüístico¹⁹. Este concepto es muy importante porque relaciona de una manera más íntima la alternancia con otros fenómenos del contacto lingüístico. Aunque Myers-Scotton maneja esta dicotomía a partir de 2002, fue Jelena Filipović Savić (1996) la que en su tesis doctoral llamó la atención a la necesidad de ampliar el modelo de

¹⁶ [...] cannot[...] universally be considered a measure of bilingualism nor a mark of the balanced bilingual.

¹⁷ Como veremos más adelante, este tipo de morfemas son denominados por Myers-Scotton como “morfemas de sistema”.

¹⁸ “Habla bilingüe en la cual la mayoría de estructuras morfosintácticas proviene de una de las lenguas participantes, pero la otra también contribuye con algunas estructuras abstractas que subyacen las formas superficiales de la cláusula.”

¹⁹ El desplazamiento lingüístico es sustitución de una lengua materna por otra.

marco de lengua matriz²⁰ (*Matrix Language Frame Model*) de Myers- Scotton incluyendo el concepto de convergencia.

1.1.3. Alternancia situacional y alternancia metafórica (Blom y Gumperz)

Blom y Gumperz, de acuerdo con su interés en la pragmática, hablan sobre alternancia situacional y alternancia metafórica. **La alternancia situacional** implica la relación directa entre la lengua y la situación social (1972: 424). Cualquier cambio en el evento social puede provocar el cambio en la percepción de derechos y obligaciones mutuas de los participantes, que tiene como consecuencia el cambio de la variedad utilizada. Si alguien usa la variante inadecuada a la situación, viola las normas aceptadas por lo cual puede ser sancionado socialmente (por ejemplo, usar lenguaje coloquial en un tribunal, o en un examen escolar). **La alternancia metafórica**, por otro lado, está motivada por el cambio del tema. Como reportan los autores (*idem*, p. 425), los empleados administrativos en Hemnesberget, un pueblo en Noruega, utilizan en su lugar de trabajo tanto la variante estándar (bokmål), como el dialecto (ranamål) dependiendo si hablan de asuntos oficiales o no. En pocas palabras, la alternancia situacional redefine la situación, mientras que la alternancia metafórica la enriquece (*idem*, p. 409).

1.1.4. Breve recuento

En cuanto a las tipologías presentadas, hemos visto que no son contradictorias, sino en contraste, son complementarias y enfocan la alternancia desde diversas perspectivas: conversacional, estructural y de producción bilingüe. La dicotomía inter-/intra-oracional es básica en el estudio de alternancia, pero creo que sería pertinente hacer una modificación de la tipología de Poplack.

²⁰ Este modelo es presentado detalladamente en el capítulo 2.5.

En primer lugar, por lo que concierne a la alternancia inter-oracional, creo que sería adecuado excluir del estudio las alternancias en turno porque no presentan ningún contacto entre las variedades empleadas.²¹

En segundo lugar, la dicotomía básica de Poplack (alternancia inter/intra-oracional), en la cual la oración figura como criterio principal, debería ser reconsiderada de acuerdo con la afirmación de Myers-Scotton (2006:240-241) que *it is only within the clause that the language varieties involved in codeswitching are in contact*²². Es la cláusula y no la oración la unidad básica del análisis de interacción de las gramáticas. Como explica la autora (*idem*, p. 241) una oración bilingüe puede constar de dos cláusulas enteramente en lenguas diferentes, como se observa en el ej. [2] anteriormente citado. Casos como éste se denominan alternancias **inter-clausales**, pero no nos demuestran cómo dos lenguas están realmente en contacto. Por otro lado, los ejemplos como aquel citado en [5], en el cual observamos alternancia dentro de cláusula (y de ahí su nombre de **intra-clausal**), están en el centro de interés de los investigadores interesados en restricciones estructurales de alternancia de códigos.

[5] Porque son *two fans*, él le cambió los *fans*.

“Porque son *dos aficionados*, él le cambió los *aficionados*.”

(Español/inglés, Jake *et al.* 2002. Citado en Myers-Scotton, 2006:240)

²¹ Sin embargo, hay autores, como Gardner –Chloros (1990, 1995), quienes piensan lo contrario, porque hasta este tipo de alternancia puede ser significativa desde el punto de vista pragmático.

²² “Es nada más dentro de la cláusula donde las variedades lingüísticas involucradas en alternancia entran en contacto.”

Además, el concepto de alternancias intra-oracionales debería ser enriquecido incluyendo casos de alternancia monoléxica e inter-morfémica²³, que podrían ser considerados como tipos de alternancia intra-clausal.

De esta manera se satisfacen las necesidades tanto de lingüistas interesados en el aspecto pragmático/conversacional de alternancia (alternancia inter-oracional, alternancia de frases agregadas), como de los que estudian las restricciones lingüísticas que la rigen (para ellos la alternancia intra-clausal es de mayor importancia (cf. Myers-Scotton 2006, Muysken 1987). La síntesis de la modificación es la siguiente:

- Alternancia inter-oracional
- Alternancia intra-oracional
 - Alternancia inter-clausal
 - Alternancia intra-clausal
 - Alternancia monoléxica
 - Alternancia inter-morfémica
- Alternancia de frases agregadas

1.2. Diversas denominaciones de la alternancia

En torno a la alternancia, se emplea una multitud de términos, como *code-switching*, *code-mixing*, *code/language alternation*, *language mixing* y *language switch*, lo que ha creado una tremenda confusión. A veces se usan nombres diferentes para distinguir entre las alternancias inter- e intra-oracionales (“alternancia de códigos” vs “mezcla de códigos”), o se usa “alternancia de códigos” como hiperónimo para ambos. Algunos,

²³ Como veremos más adelante, Poplack excluye alternancias inter-morfémicas de su análisis, considerándolas préstamos momentáneos. Éstas no son otra cosa más que violaciones del principio de morfema libre formulado por la misma Poplack (1980).

además de referirse a la alternancia en el amplio sentido, incluyen también los préstamos (“mezcla de lenguas”). A continuación vamos a ver detalladamente el uso de estos términos.

1.2.1. Alternancia de códigos y mezcla de códigos (*code-switching* y *code-mixing*)

Algunos autores (Poplack, 1980; Myers-Scotton, 1993; Wei, 2002; MacSwan, 2004, entre otros) utilizan el término “alternancia de códigos” (*code-switching*) en un sentido amplio, que abarca tanto las alternancias inter-oracionales, como las intra-oracionales. Por otro lado, hay quienes al mismo término le dan un significado más estrecho (Bokamba, 1988; DiSciullo, Muysken y Singh 1986; Ritchie y Bhatia, 2004, Sridhar y Sridhar, 1980), aplicándolo sólo a las alternancias que se dan entre las oraciones, mientras que para las intra-oracionales reservan el nombre de “mezcla de códigos” (*code-mixing*), el cual, para Pfaff (1977), incluye también los préstamos.

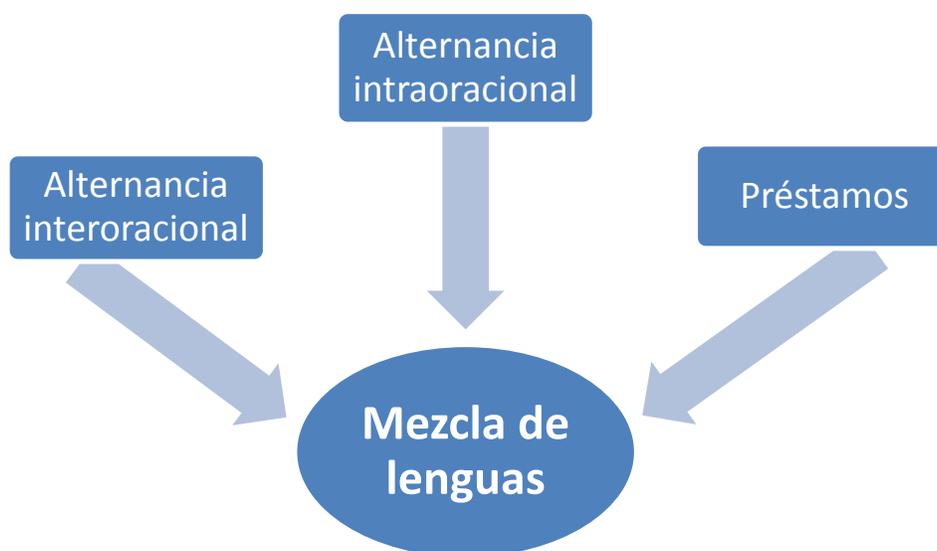
Ritchie y Bhatia (2004:337) justifican la separación terminológica de alternancia inter-oracional y la intra-oracional con el hecho de que la alternancia de códigos está sujeta a las restricciones del discurso, mientras que la mezcla de códigos obedece a restricciones gramaticales.

1.2.2. Cambio de lengua y mezcla de lengua

Language switch (cambio de lengua) y *code-switching* (alternancia de códigos) son dos conceptos que no hay que confundir. El cambio de lengua se produce en el modo bilingüe de habla y supone el cambio de una lengua base a otra dentro de la misma conversación de acuerdo con la situación, interlocutor o función de interacción (Grosjean 1990:108). Definido así, se asemeja a la alternancia situacional de Blom y Gumperz (1972).

La mezcla de lenguas (*language mixing*) se refiere a la invocación de otra lengua después de haber establecido la lengua base de comunicación, ya sea en forma de préstamos (tanto idiosincráticos o momentáneos, como los ya establecidos), o de alternancia de códigos (Grosjean, 1990). Se usa como hiperónimo para estos procesos y habría que distinguirlo de mezcla de códigos, que es un concepto más específico (*i.e.* empleado a la alternancia intra-oracional).

Figura 1.1. *Mezcla de lenguas*



1.2.3. Cambio de código

Según Auer (1990), el cambio de código (*code alternation*²⁴) es uno de los *marques transcodiques*, junto con mezcla de códigos²⁵ y fenómenos imperceptibles del contacto²⁶

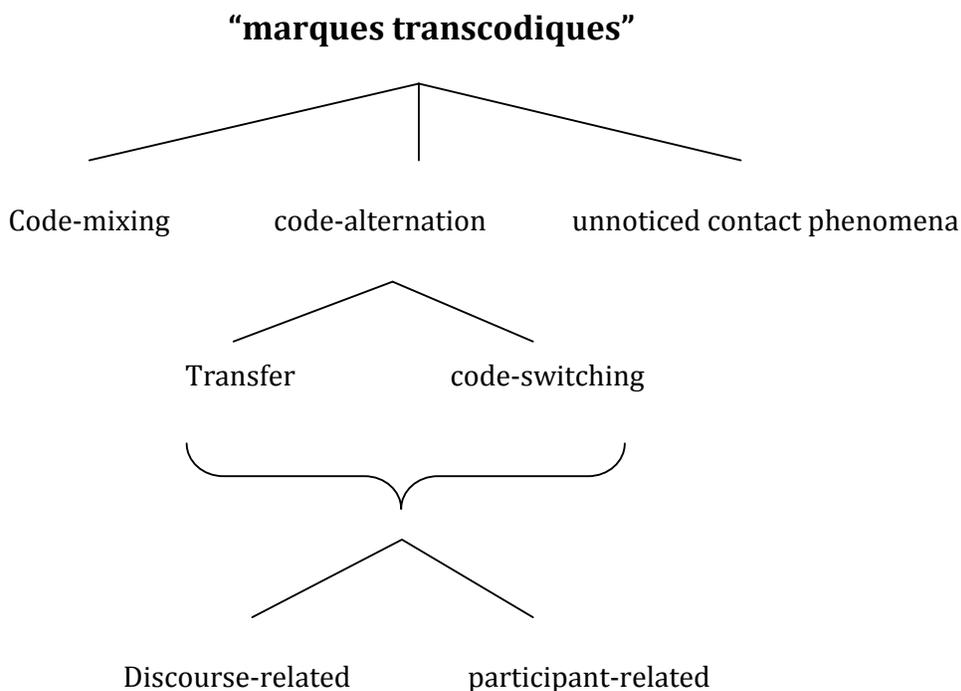
²⁴ Literalmente: “alternancia de códigos”. Sin embargo, opté por usar el término “alternancia de códigos” en sentido de *code-switching*, por lo cual tuve que buscar otra solución para *code alternation*, ya que estos dos términos no son sinónimos. Además, agradezco al Dr. Flores Farfán por su sugerencia para la traducción de término *code alternation*.

²⁵ Auer (1990:83) define la mezcla de códigos como *frequent and contiguous juxtaposition of two or more languages even by the same speaker*. Según él, en tales casos no existe la preferencia por una lengua a la vez y es difícil determinar qué lengua se está hablando en el momento (*idem*).

²⁶ Con este término Auer se refiere a convergencia.

(ing. *unnoticed contact phenomena*), y abarca dos procesos diferentes: transferencia²⁷ y alternancia de códigos (ver Figura 1.2).

Figura 1.2: *Les marques transcodiques*



Fuente: Auer (1990:86)

Con la transferencia, el regreso a la L1 es predecible, ya que incluye unidades de habla con límites definidos (generalmente alternancias monoléxicas, proverbios o frases hechas). En la alternancia de códigos, que “no se da en unidades, sino en ciertos puntos de conversación” (1990:85), no se puede predecir el regreso a la L1, por lo cual “la alternancia de códigos contiene elementos de renegociación de elección de lengua” (*ibídem*). Sin embargo, el modelo de *marques transcodiques* presenta varios problemas. En primer lugar, no ofrece argumentos para la distinción clara entre cambio de código y mezcla de códigos. Por otro lado, cambio de código es utilizado como hiperónimo para transferencia y alternancia de códigos, pero Auer aplica criterios diferentes para definirlos: el estructural en el caso de transferencia, y pragmático para alternancia de códigos. El diagrama de *marques transcodiques* viene representado en la Figura 1 (en la siguiente página).

²⁷ Transferencia es término que se refiere a la alternancia monoléxica. También incluye proverbios y frases hechas.

Por su parte, Thomason (2001: 136-7) aplica el término de cambio de código al uso de dos lenguas por parte del mismo hablante en contextos diferentes (por ejemplo, se usa una lengua en casa y otra en el trabajo o escuela) y sin ningún tipo de mezclas entre ellas. En este caso, cambio de código se acerca al concepto de diglosia²⁸ (en sentido de Fishman) por su diferenciación funcional.

Como se puede observar en la Tabla 1.1., el empleo de tantos términos aplicados a la alternancia de códigos, no es necesario ni práctico, ya que tanta “riqueza” terminológica genera confusiones y no aporta nada al mejor entendimiento del fenómeno estudiado.

Tabla 1.1. *Resumen de términos aplicados al estudio de alternancia de códigos*

CODE-SWITCHING / ALTERNANCIA DE CÓDIGOS			
	Alternancia inter-oracional	Alternancia intra-oracional	Préstamos
Poplack; Myers- Scotton; Wei; MacSwan	+	+	-
Bokamba; Muysken	+	-	-

CODE-MIXING / MEZCLA DE CÓDIGOS			
	Alternancia inter-oracional	Alternancia intra-oracional	Préstamos
Bokamba, Muysken			
Singh, Bhatia y Ritchie	-	+	-
Pfaff	-	+	+

²⁸ Según Ferguson (1964), la diglosia es la distribución funcional de dos variedades de una lengua (una que se emplea con funciones “altas”, como la educación, la religión, la administración, mientras que la otra tiene las funciones menos formales). Fishman (1967), por su parte, aplica el término de diglosia no nada más a la diferenciación funcional entre la variedad “alta” y “baja” de una lengua, sino también entre las lenguas diferentes.

LANGUAGE MIXING / MEZCLA DE LENGUAS			
	Alternancia inter-oracional	Alternancia intra-oracional	Préstamos
Grosjean	+	+	+

CODE ALTERNATION / CAMBIO DE CÓDIGO			
	Alternancia inter-oracional	Alternancia intra-oracional	Préstamos
Auer	+	+	-
Thomason	un tipo de diglosia (diferencia funcional sin un verdadero contacto entre la lenguas)		

Fuente: elaboración propia

En este trabajo voy a usar el término “alternancia de códigos” como hiperónimo para las alternancias dentro y fuera de los límites oracionales, aunque debido a mi interés en estudiar las restricciones estructurales, este término se referirá en la mayoría de los casos a las alternancias que se dan dentro de oración (o dentro de cláusula, para ser más precisa). Cualquier otro caso, lo voy a indicar explícitamente.

1.3. Algunos rasgos de habla bilingüe y su relación con la alternancia de códigos

En el habla de personas que cuentan en su repertorio lingüístico con más de una lengua se puede observar que las lenguas en contacto interactúan de maneras muy diversas, produciendo interferencias, alternancias de códigos, o prestando léxico y/o elementos de gramática. En situaciones de contacto intenso, incluso se van disminuyendo las diferencias estructurales entre las lenguas (convergencia), o se va sustituyendo la L1 por L2 (desplazamiento de lengua), cuyo resultado final puede ser la muerte de una lengua, por lo menos para una comunidad anteriormente bilingüe. A veces se crean nuevas lenguas de contacto (pidgins y criollos). El resultado del contacto no depende de

características estructurales de lenguas en cuestión, sino de toda una serie de factores extralingüísticos. La alternancia de códigos es diferente a todos los fenómenos anteriormente mencionados, aunque a veces los límites entre ellos son poco perceptibles (sobre todo entre préstamos léxicos y alternancia monoléxica, o entre ésta e interferencia en el nivel léxico). Mi objetivo no es describir cada uno de estos fenómenos,²⁹ sino nada más aquellos que considero relevantes para el estudio de alternancia de códigos en general (préstamos), o para algún modelo en particular (convergencia).

1.3.1. Interferencia

El término “interferencia” tiene varias acepciones. Algunos autores que se dedican al estudio del contacto lingüístico lo emplean como genérico, o sea, para designar cualquier tipo de influencia de una lengua sobre la otra. A veces se usa como equivalente a convergencia (Thomason y Kaufman, 1988). También se estudia dentro de la teoría de la adquisición de las lenguas extranjeras, donde se conoce con el nombre de **transferencia**. Dentro de esta rama de estudio se define como la influencia de lengua materna (L1) en la lengua extranjera (o lengua meta, L2) en el nivel fonético (acento foráneo), sintáctico (transferencia negativa), o incluso léxico.³⁰ Este tipo de interferencia se la puede denominar como **interferencia incompetente** y habría que distinguirla de interferencia que se produce en el habla de personas bilingües.

En las definiciones de interferencia como uno de los efectos del contacto se destaca a veces su valorización negativa. Weinreich (1953:1), el pionero en estudio de contacto lingüístico, la define como “la **desviación de la norma** en cualquiera de las dos lenguas”

²⁹ Para el lector interesado en consecuencias de contacto lingüístico, las lecturas fundamentales son Weinreich (1968), Winford (2003).

³⁰ Aunque Pieter Muysken considera que la interferencia es exclusivamente morfo-sintáctica: *In the case of interference there is only morphosyntactic material from both languages, but no lexicon.* (2004: 148)

mientras que para Hamers y Blanc (2000:41) la interferencia es *the inappropriate use by a speaker of elements or rules of one language while using the other*,³¹ que se produce cuando el hablante está en el modo monolingüe de habla, debido a la desactivación incompleta de otra lengua (Grosjean , 1990:108).

De acuerdo con Hamers y Blanc (2000:41), la interferencia se atribuye a la carencia de competencia lingüística en una de las lenguas, por lo cual se relaciona con el bilingüismo dominante (el caso típico es la primera generación inmigrante). Aunque generalmente se piensa que en tal situación es la L1 la que interfiere en la producción de L2, también es posible que suceda lo opuesto, como lo ilustran los ejemplos de estudiantes serbios en México. En los ejemplos [6] y [7] tenemos interferencia de español en subcategorización verbal (el uso de preposición *sa* “con” + instrumental en vez de *na* “en” + acusativo en ejemplo [6], o *sa* + instrumental en vez de acusativo sin preposición en el ejemplo [7]).

[6] *Računam sa Sanjom.* (*sa* “con” + instrumental)

Español: Cuento con Sanja.

Serbio estándar: *Računam na Sanju.* (*na* “en” + acusativo)

[7] *Sanjala sam sa Viktorom.* (*sa* “con” + instrumental)

Español: Soñé con Víctor.

Serbio estándar: *Sanjala sam Viktora.* (acusativo sin preposición)

Hay que aclarar que *sa + instrumental* sirve para expresar compañía, por lo cual los ejemplos [6] y [7] se entienden en serbio como “cuento (hago cálculos) en compañía de Sanja” y “Víctor y yo soñamos juntos”.

³¹ “El uso inapropiado de elementos o reglas de una lengua mientras se usa otra.”

En el siguiente ejemplo se observa la interferencia léxica en el uso de *uzeti fotku* (“tomar foto”) en vez del verbo *fotografisati* o *slikati*. La frase *uzeti fotku* no tiene mucho sentido en serbio, ya que quiere decir “agarrar, quitarle la foto a alguien”.

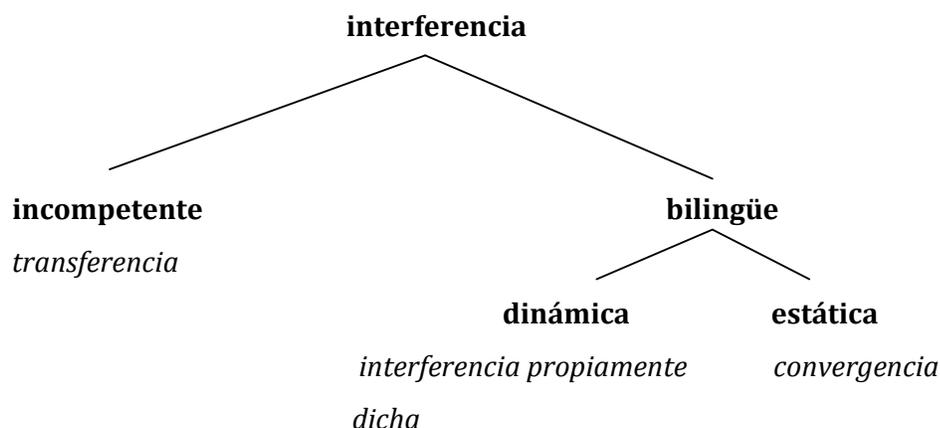
[8] ‘Oćeš³² da mi uzmeš fotku?

Español: ¿Me tomas una foto?

Serbio estándar: *Hoćeš li da me slikaš?*

En el siguiente diagrama es dada una síntesis de significados del término “interferencia”:

Figura 1. 3. *Los significados del término interferencia*



Como se puede notar en la Figura 1.3., el concepto de “interferencia” cubre fenómenos muy divergentes, así que sería pertinente poder delimitarlos terminológicamente. Desde mi punto de vista, la interferencia propiamente dicha es lo que Grosjean (1990:109) denomina como **interferencia dinámica**, o sea, “las intrusiones efímeras de otra lengua”, relacionadas con *parole*. La **interferencia estática**, definida como “trozos permanentes de una lengua en otra” (Grosjean, *ibídem*) afecta el conocimiento abstracto de la lengua (*langue*) y no es otra cosa más que **convergencia**. Estos dos tipos de interferencia bilingüe son diferentes a los errores que se producen en

³² ‘Oćeš (cf. hoćeš) es forma coloquial y agramatical (literalmente: “quieres”).

el proceso de aprendizaje de L2 (**transferencia**). Sin embargo, para evitar las connotaciones negativas que el término “interferencia” puede llegar a tener, es mejor hablar de “transferencia”, como considera Flores Farfán (comunicación personal, 19 de marzo 2016), la cual “por lo demás no se limita al aprendizaje de lenguas, aunque de ahí provenga” (*idem*).

1.3.1.1. Interferencia y alternancia de códigos

La diferencia básica entre interferencia y alternancia de códigos reside en el hecho de que se requiere un alto nivel de competencia en ambas lenguas para la alternancia³³, mientras que la interferencia es la consecuencia de carencia en el conocimiento de una de las lenguas. Además, en el caso de la alternancia de códigos existen reglas que rigen la mezcla de las lenguas (el resultado son frases/oraciones construidas de acuerdo con sus respectivas gramáticas, mientras que los ejemplos de interferencia son concebidos como “errores” en el habla). Por otro lado, la alternancia se produce cuando el hablante está en modo bilingüe del habla, y la interferencia en el modo monolingüe. Y por último, como observa Muysken (2004), la alternancia puede adquirir significado sociolingüístico, lo que nunca sucede con interferencia, aunque hay opiniones contrarias al respecto. Así, por ejemplo, Flores Farfán considera que la interferencia también puede “estar sujeta a la valoración sociolingüística” (comunicación personal, 19 de marzo de 2016).

Algunos autores sostienen que la alternancia y la interferencia en muchas ocasiones aparecen juntas en los enunciados (Muysken, 2004; Gardner-Chloros, 1995), lo que le motiva a Muysken a sugerir que *an integrative framework for both phenomena*

³³ Por lo menos para la alternancia intra-oracional, según Poplack (1980).

is urgently needed ³⁴ (2004: 157). De hecho, para él la interferencia no es otra cosa más que “mezcla de códigos invisible” (*invisible code mixing*) en el sentido que no incluye material léxico, sino que las dos lenguas se mezclan en el nivel de categorías léxicas o funcionales (2004:158). Dicha mezcla se puede realizar fonéticamente como proveniente de L1 o L2. La combinación de estas dos oposiciones “categoría léxica vs categoría funcional”, y “realización fonética como categoría de lengua matriz vs lengua embutida” da una categorización de alternancia e interferencia en un marco íntegro, presentado en la Tabla 1.2.³⁵

Tabla 1. 2. *Interferencia y mezcla de códigos (alternancia intra-oracional) analizados en un marco íntegro.*

	<i>Mezclados en la categoría léxica</i>	<i>Mezclados en la categoría funcional</i>
Realizado fonéticamente como categoría matriz	Interferencia léxica	Interferencia sintáctica
Realizado fonéticamente como categoría embutida	Mezcla de códigos	Mezcla de códigos que incluye elementos funcionales y reestructuración

Fuente: adaptación de Muysken, 2004: 158

No obstante, parece que Muysken no hace aquí una distinción terminológica entre interferencia (dinámica) y convergencia.

1.3.2. La convergencia

La convergencia se refiere a cambios imperceptibles que surgen como resultado del contacto entre dos lenguas en comunidades caracterizadas por bilingüismo inestable y asimétrico. En una situación de presión social, política o económica, una de las lenguas sirve como modelo para cambios estructurales en otra, así que podemos decir que la

³⁴ “Se requiere urgentemente un marco íntegro para ambos fenómenos.”

³⁵ De acuerdo con Muysken, este modelo está basado en el trabajo todavía no publicado de L. Sánchez, titulado *Interference and convergence in functional categories: A study on Quechua-Spanish child bilingualism at the Steady State*. Rutgers University.

convergencia es un tipo de préstamo en el nivel abstracto de la lengua. Myers-Scotton³⁶ (2006:271) la define como: *speech by bilinguals that has all the surface-level forms from one language, but with **part of the abstract lexical structure** that underlies the surface-level patterns **coming from another language**.*³⁷

Según Thomason y Kaufman (1988), lo que determina los resultados lingüísticos del contacto, no es la estructura de las lenguas en cuestión, sino la historia sociolingüística de sus hablantes (intensidad de contacto, nivel de bilingüismo, tamaño relativo de población, actitudes): *Purely linguistic considerations are relevant, but strictly secondary overall.*³⁸ (*idem*, p. 35)

Uno de los problemas con el cual nos enfrentamos al estudiar la convergencia es separar los cambios atribuidos al contacto de los que se deben al desarrollo natural de la lengua, suscritos a la economía lingüística. Thomason y Kaufman (*idem*, p. 6) consideran que la explicación externa para un cambio estructural es apropiada cuando se puede identificar la lengua donante.

Por ejemplo, en el caso del náhuatl, como se muestra en ej. [9], [10] y [11], la pérdida de la oposición entre el presente y el futuro (o entre no-pasado y el optativo, según la terminología de Launey, 1992) en la conjugación direccional no tiene nada que ver con el contacto, pero lo que sí se atribuye a la influencia del español es el uso de la construcción perifrástica (*ir a + infinitivo*) en presente o el futuro para precisar el tiempo de la intención de realizar una acción.

³⁶ Myers-Scotton distingue entre convergencia, concebida como un proceso lento que afecta toda una comunidad y atrición (*attrition*), que tiene el mismo resultado como convergencia, pero se refleja en el habla de un individuo. Mientras que la convergencia no representa *a priori* peligro para el mantenimiento, la atrición implica “el primer paso hacia la pérdida de la lengua” (2006: 271-2). En este trabajo el término “convergencia” se aplicará a ambos casos indistintamente.

³⁷ “Habla de personas bilingües que tiene/presenta todas las formas superficiales de una lengua, pero con la parte de estructura léxica abstracta, que subyace patrones de nivel superficial, proveniente de otra lengua.”

³⁸ “Las consideraciones puramente lingüísticas son importantes, pero meramente secundarias en global.”

[9] *Niyas domingo nitlanamakati tiánkistli.*
*Ni-ya-s-Ø domingo ni-tla-namaka-ti-Ø tiánkis-tli.*³⁹
1.sg.SUJ-ir-FUT-sg 1.sg.SUJ-OBJ.indef-vender-DIR.extr-sg *mercado-*
ABS
“El domingo iré a vender en el mercado.”

[10] *Niyo nitzapotekiti.*
Ni-yo-Ø-Ø ni-tzapo-teki-ti-Ø.
1.sg.SUJ-ir-PRES-sg 1.sg.SUJ-zapote-cortar-DIR.extr-sg
“Voy a cortar zapote.”

[11] *Tiyawi titlanamakatiwe.*
Ti-yawi-Ø-Ø ti-tla-namaka-tiwe.
1.pl.SUJ-ir-PRES-pl 1.pl.SUJ-OBJ.indef-vender-DIR.extr.pl
“Vamos a vender.”

Llama mucho la atención que no se usa el verbo *ir* en el pasado de la conjugación extroversa (“fui a vender”), lo que implica que en esta forma la intencionalidad y la temporalidad siguen entremezclados.

[12] *Okawato nikone.*
O-Ø-kawa-to ni-kone-Ø
AUM-3.SUJ-dejar-DIR.ext 3.sg.POS-hijo-sg
“Fue a dejar a su hijo.”

³⁹ Observe el uso de absoluto en lugar de locativo.

- [13] *Onechihtlanito.*
O-Ø-nech-ihltlatlani-to-Ø
AUM-3.SUJ-1.sg.OBJ-*pedir*-DIR.extr-sg
“Fue a pedirme.”

1.3.2.1. La alternancia de códigos y convergencia

La alternancia de códigos se refiere al *uso* de las lenguas, mientras que la convergencia afecta el *conocimiento* abstracto de la lengua. Además, en la alternancia participan dos lexicones y una gramática⁴⁰ (Muysken, 2004). Esto quiere decir que una lengua se encarga para la construcción del marco morfosintáctico que luego se va llenando con morfemas léxicos de las dos lenguas. Por otro lado, en el caso de la convergencia se observa un solo lexicón⁴¹, pero dos gramáticas (todas las palabras provienen de una lengua, pero en la estructura abstracta interactúan las reglas gramaticales de dos lenguas).

Sin embargo, a pesar de sus diferencias, la alternancia y la convergencia mantienen una relación muy estrecha. Como apunta Myers-Scotton (1993: 210), la alternancia *puede ser* uno de los mecanismos de convergencia (a través del cambio de lengua matriz), pero también del desplazamiento y la muerte de la lengua (aunque no necesariamente). Por otro lado, en situación de una presión cultural fuerte, la alternancia y la convergencia se combinan en lo que Myers-Scotton denomina como “alternancia compuesta” (*composite codeswitching*), lo que vimos en 1.1.2.

⁴⁰ La gramática de la lengua matriz. Sin embargo, la construcción interna de las islas de la lengua embutida es regida por la gramática de la lengua embutida, aunque su posición la define la lengua matriz.

⁴¹ Menos en el caso de alternancia compuesta, en la cual participan ambos lexicones.

1.3.3. Los préstamos

Hablar de los préstamos significa hablar de un *proceso* que surge como resultado del contacto entre dos lenguas y que, consecuentemente, requiere cierto nivel del bilingüismo. Este proceso no sería posible sin la *agentividad de la lengua aceptor*, lo que quiere decir que la lengua aceptor presta o toma una palabra de otra lengua y luego la adapta a su propio sistema para que pueda seguir su vida como si fuera nativa. Con el paso del tiempo esas palabras se arraigan tanto que nadie las reconoce como foráneas. Por ejemplo, hoy en día ningún hablante del serbio reconocería las palabras *šećer* “azúcar”, *jastuk* “almohada”, *čizme* “botas”; *lopov* “ladrón”, *soba* “habitación”; *hiljada* “mil”, *manastir* “monasterio”, como provenientes de otras lenguas (del turco, húngaro y griego respectivamente).

Se puede comparar este proceso con la calle de un sentido: el préstamo casi siempre va desde la lengua que debido a los factores sociales, políticos, económicos o culturales goza de mayor prestigio. Sin embargo, hay ejemplos que demuestran lo opuesto, pero éstos no son comunes (por ejemplo, los préstamos en español de las lenguas indígenas, o del español en el inglés americano etc.)

El préstamo se define como “la incorporación de elementos foráneos en la lengua nativa” (Thompson y Kaufman, 1988: 37), lo que implica que cualquier rasgo lingüístico se puede transferir de una lengua a otra (*idem*, p. 14). Sin embargo, las palabras de contenido (sustantivos, adjetivos, verbos) son los que constituyen casos típicos de préstamos, aunque bajo las condiciones adecuadas los morfemas gramaticales y palabras funcionales también pueden pasar de una lengua a otra (*cf.* préstamos del español en el náhuatl: *pero, para, cuando, que*, etc.).

Entre los morfemas de contenido, algunas clases de palabras se prestan más que otras, como lo demuestran varias jerarquías de préstamos (Haugen, 1950; Muysken 1981, citado en van Hout y Muysken, 1996). Así, por ejemplo, los sustantivos y los adjetivos se prestan con más facilidad que los verbos o las preposiciones. De acuerdo con Myers-Scotton (1993: 174), esto se debe al hecho de que los sustantivos y los adjetivos, a diferencia de los verbos/preposiciones, no asignan, sino reciben θ -roles, lo que les provee mayor congruencia respecto a la subcategorización, y con ello la facilidad de ser prestados. Aquí no voy a entrar en detalles respecto a los préstamos.⁴² Lo que sí nos interesa es su relación con alternancia de códigos.

1.3.3.1. Préstamos y alternancia de códigos

La relación entre los préstamos y la alternancia tiene importancia para la determinación de las manifestaciones de alternancia y con ello, para la delimitación del objeto de nuestro estudio. Mientras algunos autores consideran la alternancia y el préstamo como procesos diferentes (Poplack y Meechan, 1998), por lo cual *code switching must be separated from loan word usage or borrowing*⁴³ (Gumperz, 1982: 66), Myers-Scotton (1993, 2006) y Treffers-Daller (1990) son de la opinión que estos dos procesos forman parte de un continuo.

De acuerdo con Poplack (1980), la integración total, o sea, la integración fonológica, morfológica y sintáctica es el criterio inequívoco⁴⁴ de que se trata de préstamos (tipo 1 en la Tabla 1.3), mientras que la ausencia de integración en los tres

⁴² Para ello el lector puede consultar Winford (2003) donde se ofrece en el segundo capítulo un panorama exhaustivo de los estudios relevantes de préstamos léxicos; Appel y Muysken (1987), sobre los préstamos léxicos y sintácticos; Haugen (1950) para la tipología de préstamos; van Hout & Muysken (1994) sobre las restricciones que aplican a préstamos de categorías léxicas.

⁴³ “La alternancia de códigos se debe distinguir de los préstamos.”

⁴⁴ En el trabajo “Borrowing: the synchrony of integration” (1984), Poplack y D. Sankoff agregaron a la integración otros criterios para la distinción, como frecuencia de uso, sustitución del sinónimo en la lengua nativa y aceptabilidad de palabra como nativa (Poplack y Sankoff, 1984: 104-5).

niveles es el diagnóstico para la alternancia de códigos (tipo 4). Los casos de integración nada más sintáctica o fonológica (casos 2 y 3 respectivamente) también se consideran como ejemplos de alternancia de códigos.

Tabla 1.3. Niveles de integración a la lengua base

Niveles de integración a la lengua base				
	Fonológica	Morfológica	Sintáctica	Alternancia de códigos
1	√	√	√	No
2	×	×	√	Sí
3	√	×	×	Sí
4	×	×	×	Sí

Fuente: Poplack (1980:584)

Sin embargo, se ha demostrado que la integración no es el criterio más fiable para determinar la diferencia entre un préstamo – en primer lugar porque hay varios niveles de integración. Por otro lado, tanto los préstamos como las alternancias demuestran integración morfo-sintáctica (Treffers-Deller1990; Myers-Scotton, 1993) y además, la integración fonológica no se da siempre, como se puede ver en los “préstamos crudos” o “extranjerismos” en español, que guardan la ortografía y pronunciación original y hasta son permitidos por la RAE (como *ballet*, *paddle*)⁴⁵. Flores Farfán (2012:217) también demuestra que en náhuatl “son pocos los préstamos nativizados, sobre todo fonológicamente.”

Es importante mencionar que Poplack no nada más enfrenta los préstamos a las alternancias, sino que introduce una nueva categoría – **préstamos momentáneos** (ing. *nonce/momentary borrowings*)- que se distingue de las dos anteriormente mencionadas.

⁴⁵[http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000009.nsf/\(voAnexos\)/archC4B2B43F4803FF78C125715D003899B8/\\$FILE/PRESLUISBARCIA.HTM](http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000009.nsf/(voAnexos)/archC4B2B43F4803FF78C125715D003899B8/$FILE/PRESLUISBARCIA.HTM).

Préstamos momentáneos, concebidos como material léxico de la lengua donante que demuestra adaptación morfo-sintáctica, pero no fonológica, son distintos de los préstamos establecidos justo por la ausencia de adaptación en nivel fonológico y, por otro lado, se distinguen de las alternancias de códigos por adaptación morfológica, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

[14] Whakaonngia te raiti.
“Prende la luz.” (maorí/inglés, Eliasson, 1990b:38)

[15] *Blackeyengia* a Johnny.
“A Johnny le pusieron el ojo morado.”
(maorí/inglés, Benton, 1980, citado en Eliasson, 1990b:37)

En realidad, el concepto de préstamos momentáneos se debe mucho al principio de morfema libre⁴⁶ (*Free-morpheme principle*), porque las mezclas de raíz y afijos (fonológicamente no adaptados) constituyen excepciones o violaciones directas del principio que pretende ser universal. La misma Poplack dice lo siguiente sobre los préstamos ocasionales:

*“Momentary” or “nonce borrowings” coexist with the integrate loanwords and the distinction between them is not necessarily recoverable from the structure form of the word. Occasionally the free morpheme constraint which prohibits mixing phonologies within [code-switched] word can be circumvented through the mechanism of momentary borrowing.*⁴⁷ (Poplack, 1987:69; también en 1988:235)

Savić-Filipović (1996:27-8) descarta por completo el concepto de préstamo momentáneo, porque *[it] is simply an attempt to make the data fit into the proposed*

⁴⁶ Sobre el principio de morfema libre se hablará en capítulo II.

⁴⁷ “Los préstamos “momentáneos” u “ocasionales” coexisten con los establecidos y la diferencia entre ellos no es necesariamente recuperable a partir de la forma estructural de la palabra. A veces el principio de morfema libre, que prohíbe la mezcla de las fonologías dentro de palabra [alternada] se puede evitar a través del mecanismo de préstamo momentáneo.”

*theoretical framework which obviously does not hold on universal level and it shouldn't be used in categorization of language contact phenomena related to code-switching*⁴⁸.

Eliasson (1990b:44) comparte este punto de vista al decir que “la noción de préstamo momentáneo sirve como un concepto auxiliar cuya función es proteger la teoría original de las críticas.”⁴⁹

Contariamente a Poplack, Treffers-Daller (1990: 259) considera que la alternancia y los préstamos son muy parecidos desde el punto de vista teórico, puesto que ambos pueden ser considerados como interacción de lexicones.⁵⁰ Por consiguiente, la formulación de restricciones separadas para la alternancia y el préstamo es redundante, tomando en cuenta que *the requirements made by the subcategorization frames of the individual items can explain most of the constraints on code-switching or borrowing*⁵¹ (*idem*, p. 260). Van Hout y Muysken (1994: 54) llegan por su parte a la conclusión que la alternancia y el préstamo “pueden ser hasta cierto punto sujetos al mismo tipo de restricciones”, mientras que Eliasson (1990b: 44) considera que *word-internal nonce borrowings and word-internal code-switches merge into more or less the same thing*.⁵²

Para Myers-Scotton (1993), la diferencia entre los préstamos y la alternancia tampoco es crucial para el estudio de alternancia de códigos, siempre y cuando hablemos de los préstamos **léxicos**.⁵³ Ambos obedecen los mismos requerimientos de la

⁴⁸ “El concepto de ‘préstamo ocasional o momentáneo’ es simplemente un intento para hacer que los datos se ajusten al marco teórico propuesto, que obviamente no tiene valor universal y no debería ser utilizado en la categorización de los fenómenos de contacto relacionados con la alternancia de códigos.”

⁴⁹ *The notion of momentary borrowing comes to serve as an auxiliary concept whose function is to protect the original theory from criticism.*

⁵⁰ De acuerdo con la Teoría X-barra según la cual las propiedades sintácticas derivan del lexicón mental.

⁵¹ “Los requerimientos hechos por marcos de subcategorización de ítems individuales pueden explicar la mayoría de restricciones de alternancia de códigos o préstamos.”

⁵² Los préstamos momentáneos y las alternancias dentro de palabra se funden más o menos en la misma cosa.

⁵³ La separación de préstamos y alternancia es relevante nada más en el caso de préstamos gramaticales, porque “el estatus (alternancia o préstamo) afecta perfil distribucional de morfema de sistema en alternancia de códigos” (Myers-Scotton, 1993: 205).

lengua matriz (LM)⁵⁴ en el proceso de producción de habla bilingüe, así que no existe una diferencia categórica entre ellos. Sin embargo, como los préstamos ya forman parte del lexicón mental de la LM y las alternancias no, se activan de diferentes maneras, lo que tiene como consecuencia la distinta frecuencia de su aparición. Los préstamos, siendo parte de la LM, son activados a través de lema de la LM, mientras que en el caso de la alternancia se activa el lema de la LE.⁵⁵ El hecho de que en el proceso de producción siempre exista una preferencia por formas provenientes de la LM⁵⁶, explica la activación más frecuente de los lemas de la LM (préstamos) que los de la LE (la alternancia). Por tal razón Myers-Scotton propone la frecuencia relativa como el único criterio de distinción entre los préstamos y la alternancia. Tres o más ocurrencias⁵⁷ de una palabra de origen de LE es considerada como de alta frecuencia y por lo tanto calificada como préstamo, mientras que las de baja frecuencia (una o dos ocurrencias en distintas entrevistas) son tratadas como ejemplos de alternancia de códigos. Sin embargo, la misma Myers-Scotton reconoce que es difícil determinar *how much relative frequency is enough*⁵⁸ (1993:204), y que el criterio de 3 ocurrencias es un poco arbitrario, pero a pesar de todo, útil.

La autora sostiene que no todos los préstamos son iguales en cuanto a su origen y su función y hace una distinción entre los préstamos culturales (ing. *cultural*

⁵⁴ Las abreviaturas LM y LE se refieren a lengua matriz (*matrix language*) y lengua embutida (*embedded language*). Necesito aclarar aquí que la traducción de *embedded language* como “lengua embutida” no es la solución más elegante, pero entre ésta y “lengua insertada”, me decidí por la primera para evitar cualquier alusión a inserción (*insertion*) como uno de los tres procesos de alternancia de códigos, junto con alternancia y lexicalización congruente, según Muysken (1997), Deuchar, Muysken y Wang (2007). A estos tres mecanismos Muysken (2013) agregó posteriormente el cuarto, llamado *backflagging*.

⁵⁵ La activación de lemas de la LE se da en dos casos: en constituyentes mixtos (LM+LE) si el lema de la LE es congruente con el lema correspondiente de la LM, o en las islas de la LE cuando todos los procesos de la LM están bloqueados.

⁵⁶ De acuerdo con *Preferential Path Principle* (principio de procedimiento preferencial): “*In bilingual production, lexical items from the ML lexicon will be more frequently accessed since they are inherently on the preferential path. Lexical items from the EL may also be accessed in CS under the conditions specified by the MLF model, but they are less preferred and therefore less frequent.*” (Myers-Scotton, 1993: 194)

⁵⁷ La llamada “regla de tres ocurrencias” (*3-occurrence rule*). Myers-Scotton, 1993:16.

⁵⁸ “Cuánta frecuencia relativa es suficiente”

borrowings) y los básicos (ing. *core borrowings*), incorporados a la LM a través de procesos diferentes (1993: 169). **Los préstamos culturales**, que tienen que ver con objetos/conceptos nuevos en la cultura de la LM, se introducen de una manera repentina y sirven para llenar vacíos léxicos. **Los préstamos básicos**, por otra parte, no tienen nada que ver con determinada necesidad, sino con prestigio u otros factores sociolingüísticos (como pertenencia a un mismo grupo cultural/étnico, o, al revés, como marcadores de una distancia entre los interlocutores), ya que tienen sus formas equivalentes en la LM, así que los podemos considerar redundantes. A diferencia de los préstamos culturales, éstos entran en la lengua matriz a través de alternancia de códigos y son los únicos incluidos en el análisis de alternancia de códigos.

Para el análisis de mis datos voy a adoptar el criterio que propone Myers-Scotton. Los préstamos culturales van a ser excluidos del análisis (los números a partir de 4, los nombres de los días y meses, etc.), mientras que para el resto del material proveniente de español el criterio de distinción va a ser la frecuencia de uso.

1.4. En resumen

En el primer capítulo hemos visto algunos problemas que existen todavía en el estudio de alternancia de códigos: denominación confusa, varios criterios de tipología, su relación con otros fenómenos del contacto.

De acuerdo con todo lo dicho anteriormente, considero la siguiente definición de alternancia de códigos como la más adecuada: *el uso dos variedades lingüísticas en el mismo discurso por parte del mismo hablante*. Esta definición es suficientemente amplia para abarcar tanto la alternancia interna como externa. Mezcla de lenguas “en el mismo discurso” permite implícitamente que éstas se den en todos los niveles, a partir del

morfémico hasta el oracional; por otra parte, “el mismo hablante” restringe el significado de alternancia inter-oracional eliminando las alternancias en turno.

En el siguiente capítulo se presentan distintas propuestas para restricciones estructurales.

RESTRICCIONES ESTRUCTURALES DE LA ALTERNANCIA DE CÓDIGOS

En los estudios tempranos, la alternancia de códigos fue concebida como fenómeno aleatorio, consecuencia de incompetencia lingüística, de conocimiento insuficiente de las dos lenguas, como lo demuestran los trabajos de Weinreich (1953) y Labov (1971), quien incluso dice que *no one has been able to show that such rapid alternation is governed by any systematic rules or constraints and we must therefore describe it as the irregular mixture of two distinct systems*⁵⁹ (1971: 457). Sin embargo, en la actualidad los investigadores están de acuerdo que la alternancia de códigos sí es un fenómeno regido, pero el problema es la formulación de restricciones que puedan tener validez universal.

En este capítulo se revisan varias propuestas formuladas con el fin de explicar el aspecto estructural de alternancia de códigos (Gumperz, 1982; Timm, 1975; Poplack, 1980; Woolford, 1983; Di Sciullo, Muysken y Singh, 1986; Belazi, Rubin y Toribio, 1994; Myers-Scotton, 1993), cuya validez se va a checar contrastando datos de diversas investigaciones.⁶⁰ Obviamente, aquí no es posible presentar todo lo que se ha hecho en esta área de investigación, sino nada más se presentan algunas restricciones que en su momento tuvieron mucho impacto en la investigación del fenómeno y que, además,

⁵⁹ “Nadie ha podido demostrar que un cambio tan rápido sea regido por algunas reglas o restricciones sistemáticas, por lo cual debemos describirlo como mezcla irregular de dos sistemas diferentes.”

⁶⁰ En el capítulo IV se presenta el análisis del corpus náhuatl proveniente de San Sebastián Zinacatepec, Puebla.

demuestran la variedad/diversidad de factores que lo rigen. Algunas son descriptivas (Gumperz, 1982; Timm, 1975), otras basadas en equivalencia (Lipski, 1978; Poplack, 1980; Sridar y Sridar, 1980) o en gramática universal (como Woolford, 1983; Di Sciullo *et al.* 1986; Belazi *et al.* 1994), mientras que el modelo de Myers-Scotton (1993) parte de la producción de habla.

2.1. Los estudios descriptivos

Los estudios tempranos, sumamente descriptivos y basados en el análisis de las conversaciones grabadas y los juicios sobre la gramaticalidad, nada más determinaban lugares de las posibles alternancias. Gumperz (1982) notó, partiendo de datos obtenidos entre varios pares de lenguas (español e inglés, esloveno y alemán, hindú e inglés), que la alternancia es posible entre algunos constituyentes, y entre otros no y estableció, además, la longitud de frase alternada como uno de los criterios de alternancia: *the longer the phrase, the more natural the switch*⁶¹ (1982:87).

Según él, la alternancia es posible entre el sujeto y el predicado, pero no entre un verbo conjugado e infinitivo, o entre sustantivo y adjetivo simple. Sin embargo, como los sustantivos pueden ser modificados por una subordinada relativa, Gumperz permite la posibilidad de alternancia entre ellos, siempre y cuando el pronombre relativo, que se refiere al objeto de la subordinada, no sea vacío (ej. [1]). En tal caso, la alternancia es permitida entre el antecedente y la relativa (ej. [2]), pero no entre pronombre relativo y la subordinada que encabeza (ej. [3]).

⁶¹ “cuanto más larga sea la frase, más natural es la alternancia”

[1] *That's the big car *I saw yesterday*.⁶²

[2] That's the big car *that I saw yesterday*.

[3] *That's the big car *that I saw yesterday*.

“Ése es el coche grande que vi ayer.” (Gumperz, 1982:88)

La alternancia entre el sustantivo y el adjetivo no debería producirse, pero los datos recopilados demuestran que es bastante común (ej. [4])

[4] Tengo un *magazine* nuevo.

“Tengo una *revista* nueva.” (inglés/español, Pfaff, 1979:307)

En cuanto a las frases conjuntas, tanto las oraciones coordinadas, como las subordinadas pueden participar en la alternancia si la conjunción va con la segunda oración alternada (v. [5] y [6]), mientras que en el ejemplo [7] vemos que hasta las formas “agramaticales” aparecen en el habla real.

[5] John stayed at home *because his wife was at work*.

[6] *John stayed at home *because his wife was at work*.

“John se quedó en casa porque su esposa estuvo en el trabajo.”

(Gumperz, 1982:88)

[7] No voy tanto como iba, pero *I still believe in it, you know*.

“No voy tanto como iba, pero *todavía creo en ello, sabes*.”

(inglés/español, Pfaff, 1979:312)

Timm (1975) propone cinco restricciones bien específicas para alternancia entre español e inglés: que la alternancia no es posible entre sujeto y predicado en el caso de que el sujeto sea pronominal, o dentro de FN que consiste de N y adjetivo modificador

⁶² En este trabajo voy a indicar la alternancia de códigos con *letras en cursiva*. Además, recuerde que el uso de asterisco es una convención entre los investigadores para referirse a los ejemplos supuestamente agramaticales.

(aquí coincide con Gumperz). El verbo principal y su auxiliar deben provenir de la misma lengua, igual que el verbo en forma personal e infinitivo, o la negación y el verbo, por lo cual la alternancia entre ellos no está permitida (*cf.* Belazi *et al.* 1994). Igual como en el caso anterior, aquí también encontramos las violaciones de restricciones propuestas:

[8] *Il koch guet.*

“Él cocina bien” (francés/alasciano, Gardner-Chloros, 1995:85)

[9] Yo creo que apenas se había *washed out*.

Yo creo que apenas se había *desgastado*. (inglés/español, Pfaff, 1979:300)

[10] ¿Por qué te hicieron *beat up*?

¿Por qué te hicieron *golpear*? (inglés/español, Pfaff, 1979: 301)

Aunque las restricciones descriptivas hoy en día tienen generalmente valor histórico, su aportación principal se refleja en demostrar que la alternancia no es un fenómeno aleatorio.

2.2. Restricciones de equivalencia

A finales de los años setenta aparecen las primeras propuestas de **restricción de equivalencia** (Lipski, 1978⁶³; Pfaff, 1979⁶⁴; Sridar & Sridar, 1980⁶⁵), pero la formulación que más huella ha dejado es la de Poplack, según la cual la producción de alternancias está bajo el cargo de una gramática de alternancia de códigos (*i.e.* de una tercera gramática), que contiene las reglas y estructuras superficiales que coinciden en ambas

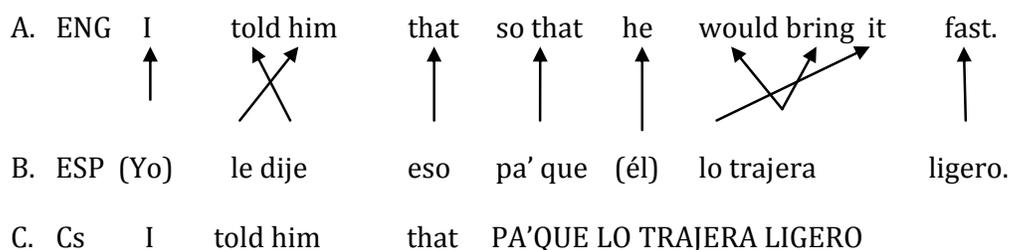
⁶³ Lipski define la restricción de equivalencia sintáctica de la siguiente manera: *whereas the portion of code-switched utterance falls before the code-switch may indeed contain syntactically divergent elements, these portions falling after the switch must be essentially identical syntactically* (1978:258).

⁶⁴ Pfaff considera, en términos generales, que “las estructuras superficiales compartidas por ambas lenguas son más propensas para la alternancia” (1979:314).

⁶⁵ La formulación de los Sridhar es dada más adelante.

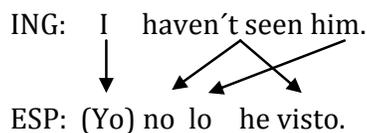
lenguas, mientras que los casos de inexistencia de equivalencia están reservados para la producción monolingüe (Poplack, 1981; Sankoff y Poplack, 1981). Esto prácticamente significa que la alternancia se puede dar sólo “en puntos de discurso donde la yuxtaposición de los elementos de las L₁ y L₂ no infringe una regla sintáctica de ninguna de las dos lenguas” (Poplack, 1980:586). En otras palabras, se requiere congruencia lineal *i.e.* en el orden para que se pueda dar la alternancia de códigos. En puntos donde existe colisión, la alternancia no es posible⁶⁶, como se puede observar en la Figura 2.1.

Figura 2.1. *Los posibles puntos de alternancia*



Fuente: Poplack (1980:586)

De acuerdo con esto, resulta que la alternancia entre español e inglés está permitida entre sujeto y predicado, entre FV y objeto directo (FN o FC), entre AUX y V, entre N y subordinada relativa, dentro de FP (entre P y FN) y entre la conjunción y la subordinada. Por otro lado, la alternancia no es posible entre NEG y AUX o entre el verbo y el pronombre personal con función de objeto, ya que en este caso no hay equivalencia:



⁶⁶ Lo mismo considera Lipski: *code-switches which would in effect combine incompatible syntactic structures are normally avoided* (1978:262).

alternancia va a ser bloqueada entre las lenguas con diferente orden sintáctico, lo que no es el caso. En el siguiente ejemplo, la FN del francés en función de objeto directo precede al verbo proveniente del holandés. Como el orden O V no está de acuerdo con la gramática francesa (pero sí con la holandesa), el ejemplo [16] representa otra violación.

[16] *Le français de Bruxelles spreek ik.*

El francés de Bruselas hablo yo

“Yo hablo el francés de Bruselas”

(holandés/francés, Treffers-Daller, 1990: 261)

Sin embargo, el trabajo de Sridhar y Sridhar (1980) representa un gran avance para la restricción de equivalencia. Los autores a partir de la crítica de la mencionada restricción de Poplack por *the lack of specification of the internal constituency of the switched element*⁶⁷ (Sridhar y Sridhar, 1980:412), formulan el principio de la estructura dual (*Dual Structure Principle*) que complementa la restricción de equivalencia:

[17] Dual Structure Principle:

*The internal structure of the guest constituent need not conform to the constituent structure rules of the host language, so long as its placement in the host sentence obeys the rules of the host language.*⁶⁸ (Sridhar y Sridhar, 1980:412)

El principio definido a esta manera reconoce implícitamente la asimetría entre las lenguas participantes en la alternancia, porque la lengua base proporciona el orden sintáctico y la posición del constituyente alternado, el cual mantiene la estructura

⁶⁷ “la falta de especificación de la constituencia interna de elemento alternado”

⁶⁸ “La estructura interna de constituyente insertado no tiene que coincidir con la de la lengua base, siempre y cuando obedezca las reglas de posicionamiento de la lengua base.”

interna de su lengua (*cf.* el principio de la lengua matriz y el concepto de la isla de la LE de Myers-Scotton, 1993). Con este complemento se salva la restricción de equivalencia.

Poplack también formuló la **restricción de morfema libre** (*Free-Morpheme Constraint*) que prohíbe alternancias dentro de palabra: *la alternancia de códigos se puede dar después de cualquier constituyente, siempre que éste no sea un morfema ligado* (Poplack, 1980:585), así que los ejemplos como [18] no son posibles.

[18] *EAT-iendo. (Poplack, 1980:585)

Por otro lado, se permite esta posibilidad en el caso de la integración fonológica de morfema libre: *a switch may not occur between a bound morpheme and a lexical form unless the latter has been phonologically integrated into the language of a bound morpheme*⁶⁹ (Sankoff y Poplack, 1981:5).

Sin embargo, las alternancias dentro de palabra abundan en lenguas aglutinantes (como por ejemplo swahili, náhuatl, maorí) porque, de acuerdo con Myers-Scotton (1993: 139), los lemas⁷⁰ en lenguas aglutinantes tienen diferentes entradas para afijos (morfemas de sistema) y sus núcleos (morfemas de contenido⁷¹), lo que facilita la combinación de morfemas de sistema de la LM con morfemas de contenido de cualquiera de las lenguas participantes en la alternancia.

Eliasson (1990:22) provee ejemplos de alternancia inter-morfémica, en los cuales los afijos de maorí se combinan con morfemas de contenido provenientes de inglés [19],

⁶⁹ “La alternancia entre morfema ligado y lexema no se puede dar, menos en el caso de que el posterior [*i.e.* lexema] se haya integrado en la lengua del morfema ligado.”

⁷⁰ Lema se define como *nonphonological part of an item's lexical information*. Levelt (1989:6). Citado en Myers-Scotton, 1993: 49.

⁷¹ Sobre la tipología de morfemas según Myers-Scotton hablaré en 2.5.2. El término de “morfemas de contenido” (*content morphemes*) corresponde a lo que la gramática tradicional denomina como morfemas léxicos o lemas, mientras que “morfemas de sistema” (*system morphemes*) son morfemas gramaticales y funcionales, sean libres o ligados.

mientras que en [20], los verbos españoles *tratar* y *rescatar* vienen combinados con morfemas del náhuatl:

[19] *Help*-tia “ser ayudado”

Quarrel-tia “ser peleado”

Turn-hia “ser transformado”

Whaka-stayin-ngia “obligado a quedarse”

(maorí/ inglés, Eliasson, 1990a:22)

[20] *Motrataroa* de nin *kirescatar* in Pocajontas.

Ø-mo-*tratar*-oa-Ø-Ø de nin Ø-ki-*rescatar*-oa-Ø-Ø in Pocajontas

3SUJ-REFL-tratar-SV-PRES-sg de este 3Ssg-rescatar-SV-PRES-sg IN⁷²

Pocajontas

“Se trata de Pocajontas, la que escapó” (*sic.*)⁷³

(náhuatl/español, MacSwan, 1999:171)

El siguiente ejemplo de alternancia entre kannada e inglés viola tanto el principio de morfema libre (por *office-ge*), como el de equivalencia (frase preposicional que precede al verbo, mientras que en inglés debería seguirlo):

[21] Ramu *office-ge* hōgidane.

Ramu office-to gone has

“Ramu has gone to office.” (kannada/ inglés, Sridhar y Sridhar, 1980:410)

Ya hemos visto en 1.3.3. que para Poplack estos ejemplos no son alternancia de códigos, sino préstamos momentáneos.

⁷² En citas de ejemplos de otros autores, voy a reproducir la codificación original.

⁷³ Considero que la traducción de MacSwan (*It deals with Pocajontas, the one who escaped*) está mal y que el ejemplo debería traducirse como “Se trata de aquel quien rescató a Pocajontas.” Pocajontas es el objeto, lo que viene indicado por el prefijo de objeto de 3ª sg *ki-*.

La propuesta de Poplack es inadecuada tanto desde el punto de vista empírico, como desde el teórico. Aunque la autora en su artículo de 1980 aclara que las restricciones que propone para la alternancia entre español e inglés no pretenden ser universales, en el artículo posterior (de 1981), escrito con Sankoff, cambia de postura y les adscribe el valor universal. A pesar de que la restricción de equivalencia viene confirmada en algunos estudios (Berk-Seligson, 1986; MacSwan 1999), la multitud de violaciones (Treffers-Daller, 1990; Eliasson, 1990^a, 1990^b; Myers-Scotton 1993, para nombrar nada más algunos) no permiten calificarla como universal. Es incapaz de explicar alternancia entre lenguas tipológicamente diferentes. Por otro lado, la restricción de morfema libre no aplica en el caso de lenguas aglutinantes, aunque Poplack intenta salvarlo introduciendo el concepto de préstamos momentáneos. Además, opera en un nivel demasiado superficial, insistiendo en una secuencia lineal y descuidando las relaciones que existen entre los constituyentes. También se ha criticado mucho la existencia de una tercera gramática que no tiene ningún fundamento teórico (v Mahootian, 2006; Di Sciullo *et al.* 1986).

La restricción de equivalencia fue revisada por **Woolford** (1983) en términos de congruencia en reglas de estructura frasal (*Phrase Structure rules*), pero a diferencia de Poplack que aboga por la existencia de gramática de alternancia, Woolford considera que ésta no es necesaria. Las gramáticas interactúan en la estructura profunda de tal modo que la alternancia se produce nada más si existe congruencia en reglas de estructura frasal, o sea, si las reglas de frase son idénticas en ambas lenguas: *Transformations and rules of semantic interpretation that are common to both languages appear to apply freely to lexically-mixed constituent trees [...] If one of the phrase structure rules used to generate this structure had been unique to one of the languages, there would have be no choice but to fill those nodes created by that rule from the lexicon of that*

language⁷⁴ (1983:524). Obviamente, esta formulación de Woolford es una reminiscencia de la restricción de equivalencia de Poplack.

Una consecuencia de la restricción de morfema libre se encuentra en la afirmación de Woolford quien dice: *each lexicon feeds only the phrase structure created by rules from the same grammar.*⁷⁵ (1983:522). Esto quiere decir que se prohíbe la inserción de morfemas de contenido de una lengua al marco sintáctico de la otra, o sea, que no se permite la alternancia dentro de palabra (la construcción de constituyentes “híbridos” es representada en la figura 2.2.).

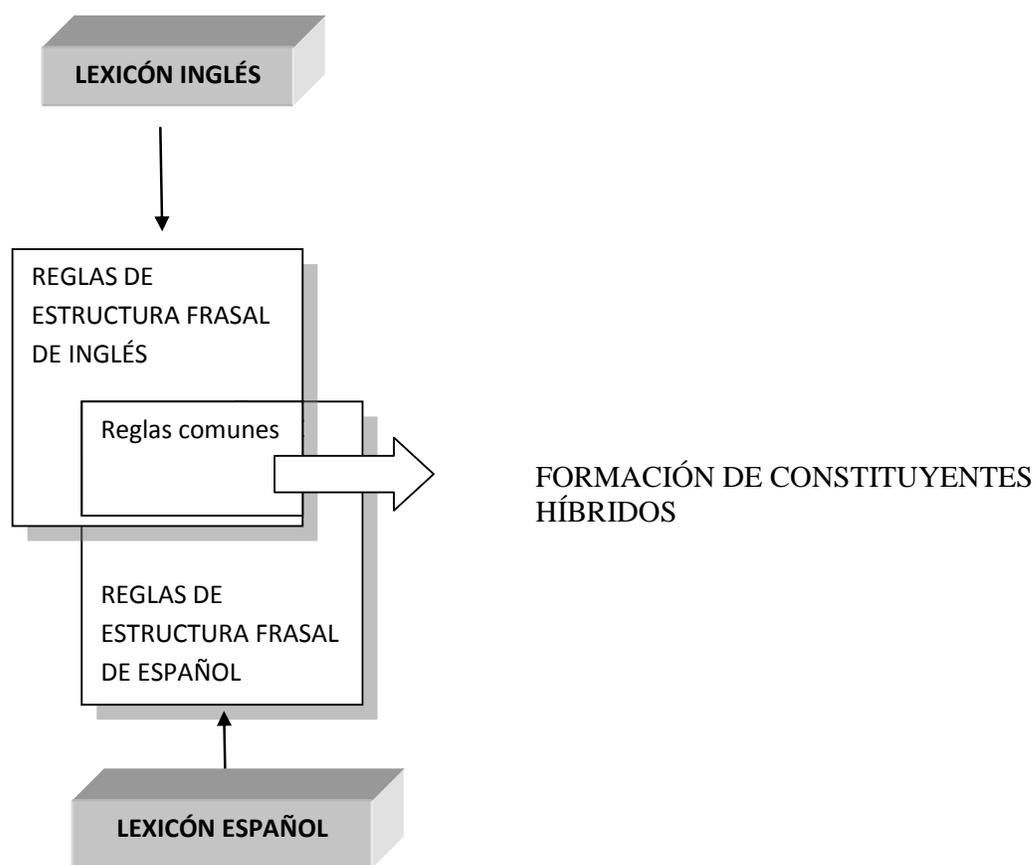


Figura 2.2. *La formación de constituyentes híbridos.* Adaptación a partir de Woolford, (1983: 525).

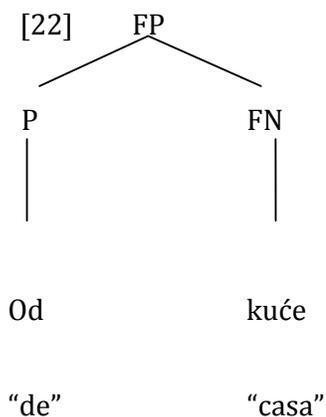
⁷⁴ “Las transformaciones y reglas de interpretación semántica comunes a ambas lenguas aparecen libremente en árboles de constituyentes /sintácticos léxicamente mezclados [...] Si una de las reglas de la estructura frasal es única para una de las lenguas, entonces no hay otra opción más que llenar los nodos creados por regla de esta lengua con elementos léxicos provenientes de la misma lengua.”

⁷⁵ “cada lexicon llena solamente la estructura frasal creada por las reglas de la misma gramática.”

Aunque la propuesta de Woolford representa un avance teórico en comparación con la de Poplack por incluir niveles y procesos más abstractos, se la puede criticar por la ausencia de noción de asimetría como una de las características prominentes de la alternancia de códigos. Como veremos más adelante en la presentación del modelo de Myers-Scotton (en 2.5), las lenguas que participan en la alternancia tienen papeles desiguales en el proceso de formación del marco morfosintáctico, así que la aplicación de reglas frasales de una u otra lengua no es nada arbitraria. Desde el punto de vista empírico, la congruencia en reglas de estructura frasal explica el mismo tipo de datos que las restricciones de Poplack.

2.3. La restricción de rección

Di Sciullo, Muysken y Singh (1986) formularon la restricción de alternancia partiendo del concepto de rección (*government*), que se refiere a la relación de dependencia (léxica) entre elementos, *i.e.* entre núcleos y complementos. Por ejemplo, la preposición como núcleo de una frase preposicional determina la estructura interna de la FP, o sea, proyecta sus rasgos sobre la frase entera. En serbio la preposición *od* “de” exige como complemento una FN en genitivo, mientras que *sa* “con” va con instrumental.



La rección se define formalmente de la siguiente manera:

[23] **Government**

A governs B if

- (i) *A is a governor;*
- (ii) *A and B are sisters;*

*Governors are heads.*⁷⁶ (Haegeman, 1993:77)

A partir de este concepto, Di Sciullo *et al.* proponen la condición de anti-rección para la alternancia de códigos, *i.e.* que la alternancia se puede dar siempre y cuando no exista una relación de rección entre los constituyentes. Según ellos, si X rige Y, ambos deben provenir de la misma lengua (o tener el mismo índice de la lengua) y la alternancia se prohíbe:

[24] *If X has language index q and if it governs Y, Y must have language index q also*⁷⁷ (1986:5).

Sin embargo, como observan los autores, una definición de rección en términos de proyección máxima, como la de arriba, no es adecuada porque el dominio de su aplicación es muy amplio (abarca el constituyente entero) y excluye casos muy comunes de alternancia, como por ejemplo, entre Det/Q y N, o entre V y A. Por otro lado, la clase de regentes incluye no solamente los núcleos léxicos, sino también los funcionales (INFL, COMP), dejando a un lado los casos bien atestiguados, como la alternancia entre sujeto y

⁷⁶**Rección**

“A rige B si

(i) A es regente;

(ii) A y B son hermanas;

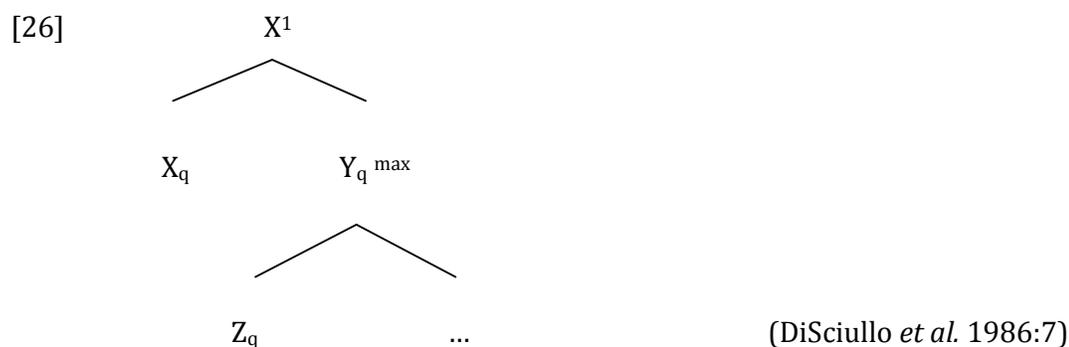
Los regentes son núcleos.”

¹² “Si X tiene índice de lengua *q* y si rige Y, Y también debe tener el índice de lengua *q*.”

predicado. Debido a todo esto, DiSciullo *et al.* restringieron el dominio de rección a la c-dominancia inmediata (*immediate c-command*):

[25] *X governs Y if the first node dominating X also dominates Y, where X is a major category N, V, A, P⁷⁸ and no maximal boundary intervenes between X and Y⁷⁹ (1986:6).*

De esta manera la relación de rección es mínima y la alternancia se permite si el elemento más ‘alto’ de la proyección máxima (Z_q en [26]), que determina la lengua de frase entera, proviene de la misma lengua que el elemento rector, lo que viene representado en [26]:



Este elemento neutralizador (Z_q) recibe el nombre de *L_q carrier* (marcador L_q) y se define de la siguiente manera:

- a. *If L_q carrier has index q , then Y_q^{max} .*
- b. *In a maximal projection Y^{max} , the language carrier is the lexical element that asymmetrically c-commands the other lexical elements or terminal phrase nodes dominated by Y^{max} .⁸⁰ (1986: 6)*

⁷⁸ Como se puede observar, los autores excluyen categorías como INFL, COMP, permitiendo así las alternancias entre sujeto y predicado, o entre COMP y S.

⁷⁹ “X rige Y si el primer nodo que domina X domina también Y, donde X es una categoría mayor N, V, A, P y ninguna barrera máxima interviene entre X y Y.”

Los autores han identificado cuatro elementos que funcionan como marcadores L_q : complementador (COMP), determinante (D), preposición (P), cuantificador (Q).

Según este modelo, la alternancia es posible entre sujeto y predicado ($FN_q FV_p$):

[27] La plupart des canadiens *scrivono* "c".

"La mayoría de los canadienses *escriben* "c"."

(francés/italiano, DiSciullo *et al.* 1986:15)

[28] *Un petit canari doe geen vuil...*

Un chiquito canario hace nada sucio

"Un canario chiquito no hace nada sucio"

(francés/holandés, Treffers-Daller 1990: 265)

[29] El perro *chewed him up*.

"El perro *lo mordió*"

(inglés/español, Pfaff, 1979: 301)

Los verbos auxiliares y modales no constituyen un grupo de regentes (son dominados por el nodo INFL, y éste por S), así que alternan libremente con sus complementos.

[30] Yo creo que apenas se había *washed out*.

"Yo creo que apenas se había *lavado*." (inglés/español, Pfaff, 1979:300)

[31] ¿Dónde estás *teaching*?

"¿Dónde estás *enseñando*?"

(inglés/español, Pfaff, 1979:299)

Otro punto permisible de alternancia es entre cópula y predicativo, porque la cópula, según Di Sciullo *et al.*, es "V no regente" (1986:15).

⁸⁰ a) Si el marcador L_q tiene índice q , entonces Y_q^{\max} .

b) En la proyección máxima Y^{\max} , el marcador L_q es elemento léxico que c-domina asimétricamente los otros elementos léxicos o los nodos terminales de la frase dominada por Y^{\max} .

[32] I'm not *terca*. (inglés/español, Pfaff, 1979: 305)

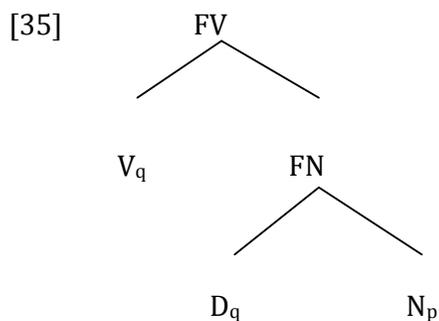
[33] No están *free*. (inglés/español, Pfaff, 1979: 306)

[34] Ze is *super mais pas malin*.

“Ella es *genial, pero no maliciosa*”

(holandés/ francés, Treffers-Daller, 1990: 276)

Existe una fuerte dependencia léxica entre verbo y objeto directo, por lo cual las alternancias de tipo $FV_q FN_p$ no se permiten. Sin embargo, la definición de rección en términos de c-dominancia posibilita que la alternancia se dé en el caso de que el D, que forma parte de FN, sea de la misma lengua que el elemento regente, o sea, el verbo ($V_q D_q N_p$), lo que se ve en [35]:



La confirmación la encontramos en los ejemplos de Pfaff y Picone, donde *un* y *les*, como marcadores de lengua L_q comparten la lengua con su regente:

[36] Van a ver un *state executive commitee meeting*.

“Van a ver una reunión del comité ejecutivo estatal.”

(español/inglés, Pfaff, 1979: 297)

[37] Il voit *les truck*.

“Él ve los *camión(es)*.”

(francés/inglés, Picone 1994: 323. Citado en Winford, 2003: 148)

Sin embargo, los ejemplos que siguen demuestran violaciones del principio de rección; [38] y [39] porque el elemento más alto de la FN no comparte el índice de la lengua con el verbo, mientras que los ejemplos [40] y [41] tienen como $L_q \emptyset$.

[38] *ʔateik une envelope*

“Te di *un sobre*.”

(árabe/francés, Bentahila y Davies 1983:313; citado en Winford 2003: 136)

[39] *Un risque de condensation*_heb je.

Un riesgo de condensación tienes tú

“Corres el riesgo de condensación.”

(francés/ holandés, Treffers-Daller, 1990: 26)

[40] *Tóma xómer pára la univérsita.*

“Toma material para la universidad.”

(español/hebreo, Berk-Seligson 1986:324)

[41] *Sé o l' account.*

Interrogativo tú tienes *cuenta*

“¿Tienes (una) *cuenta* (bancaria)?”

(yoruba/inglés, Lamidi, 2009: 23)

Aunque de acuerdo con el principio de rección la alternancia entre preposición y su complemento no está permitida, los datos demuestran que esto es muy común:

[42] John gave a book to *ek larakii*.

“John le dio un libro a *una chica*.”

(hindi/inglés, Pandit 1990:45. Citado en Winford, 2003:136)

[43] Fun *two minutes*

“Para/en *dos minutos*”

(Yoruba/ inglés, Lamidi 2009: 24)

- [44] Wón ní *clash* ni *police station*.
 Ellos tener *conflicto* en *comisaría*
 “Ellos tuvieron *conflicto* en la *comisaría*.”

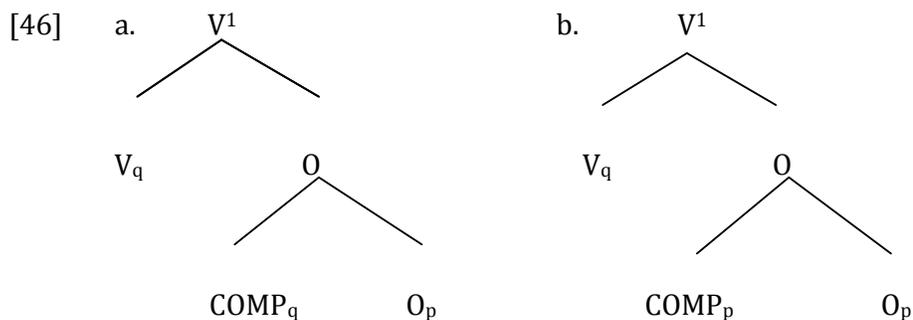
(Yoruba/ inglés, Lamidi 2009: 24)

- [45] Y agóra la metyó en *móšav zkenim*.
 “Y ahora la metió en (*una*) *casa antigua*.”

(hebreo/español, Berk-Seligson, 1986:324)

En [42] y [43], el marcador L_q comparte el índice de la lengua con el sustantivo que precede, en vez de con la preposición rectora, mientras que en [44] y [45] este elemento neutralizador está ausente.

Por lo que se refiere a los COMPs, no pueden alternar con el verbo, ya que introducen complemento verbal, así que la alternancia es posible nada más entre COMP y la subordinada que encabeza. En otras palabras, se permiten las estructuras como $V_q \text{ COMP}_q O_p$ [46^a] y no $V_q \text{ COMP}_p O_p$, [46^b], por lo cual en [47-49] tenemos contraejemplos.



- [47] En Puerto Rico we would say *que cortaba caña*, even though *tenía su negocio*, you know.

“En Puerto Rico decíamos *que cortaba caña*, aunque *tenía su negocio*, sabes.”

(inglés/español, Sankoff y Poplack, 1981)

[48] *Sudhas kaa kahanna hai* that one should face life as it comes.

Sudha POSS saying is

“*Sudha dice* que uno debería enfrentar la vida así como viene.”

(hindi/English, Pandit 1990:45. Citado en Winford 2003:136)

[49] Taamín li *ke no savíya*.

“Créeme *que no sabía*.” (hebreo/español, Berk-Seligson, 1986:324)

Tomando en cuenta que entre dos frases conjuntas no existe relación de rección, la conjunción no funciona como l_q , (DiSciullo *et al.* 1986:11) y puede compartir el índice de la lengua con la segunda oración (S'_q CON] S'_p) (cf. Gumperz, 1982), como en [50] y [51]:

[50] Ya no podía ir pa'trás *cause they had kicked me out of school*.

“Ya no podía ir pa'trás *porque me echaron de la escuela*.”

[51] ¿Antes viene aquí o *on the way back*?

¿Antes viene aquí o *de regreso*? (español/inglés, Pfaff, 1979:312)

Aunque los autores en 1986 sostenían que la restricción de rección *is the only universally applicable one*⁸¹, los datos empíricos de varias lenguas van en contra de esta afirmación. Casi diez años después de la formulación de restricción de rección, uno de sus autores incluso reconoció el fracaso del modelo: *what is valuable in it is that it*

⁸¹ “La única aplicable universalmente / la única con aplicación universal”

*predicts in a general way that the looser the syntagmatic relation is in a sentence, the easier it is to switch*⁸² (Muysken, 1995:188).

2.4. La restricción de núcleo funcional

En 1994 Belazi, Rubin y Toribio propusieron “**la restricción de núcleo funcional (RNF)**” (ing. *The Functional Head Constraint* -FHC) a partir del chequeo de rasgos (*feature checking*), concepto fundamental en el Programa Minimalista (Chomsky, 1995), y de la idea de Abney sobre la *f-selección*. El meollo es el impedimento de alternancias entre el núcleo funcional y el complemento. La formulación de la RNF sigue:

[52] *The language feature of the complement f-selected by a functional head, like all other relevant features, must match the corresponding feature of that functional head.*⁸³ (1994:228)

Los núcleos funcionales (C⁰, I⁰, D⁰, Q⁰) seleccionan sus complementos (C⁰ selecciona una FI, D⁰ una FN, *etc.*) y rasgos relevantes de éstos (como [caso], [concordancia], *etc.*). Por ejemplo, si el núcleo funcional D⁰ es ‘los’, su complemento debe de ser una FN, cuyos rasgos relevantes son el número [+ plural] y el género [+ masculino]. Sin embargo, como Belazi *et al.* agregaron el rasgo de la lengua a la lista ya existente de rasgos que se van checando, éste debe coincidir con el del núcleo funcional, y en este caso, el núcleo “los” seleccionaría como rasgo de lengua [español]. De esta manera se evita que el núcleo funcional escoja un complemento de diferente lengua, *i.e.* se impiden las alternancias entre el C⁰ y FI, I⁰ y FV, Neg⁰ y FV, D⁰ y FN, Q⁰ y FN. Por otro

⁸² “Lo valioso en él es que predice de manera general que cuanto más floja sea la relación sintagmática en la oración, más fácil es alternar.”

⁸³ “El rasgo de la lengua del complemento f-seleccionado por el núcleo funcional tiene que coincidir, como todos los rasgos relevantes, con el rasgo correspondiente del núcleo funcional.”

lado, no hay ningún obstáculo para la alternancia entre núcleo léxico y su complemento (entre V y FN, P y FN), lo que totalmente va en contra de la propuesta de Di Sciullo *et al.* Las predicciones de estas dos restricciones son contrarias - los ejemplos que son violaciones del principio de rección están de acuerdo con las predicciones de RNF y vice versa.

Aunque RNF permite alternancia entre un núcleo léxico y su complemento, como entre verbo y objeto en [53b], el ejemplo en [53a] representa violación porque la alternancia se da dentro de FD, *i.e.* entre el núcleo funcional *il* y su complemento *diplome*.

[53] A. *Ha ricevuto il *diplôme*.

B. Ha ricevuto *le diplôme*. (italiano/francés, DiSciullo *et al.* 1986: 13)

El mismo tipo de violación lo encontramos dentro de FP en [54] y [55], o sea, entre los determinantes *quella* y “el” y sustantivos *machine / hamburger meat* respectivamente.

[54] Sempre vicino a quella *machine*.

“Siempre cerca de esa *máquina*.”

(italiano/francés, DiSciullo *et al.* 1986: 14)

[55] Yeah, but I buy ‘em mostly *pa’ el* hamburger meat.

“Sí, pero los compro generalmente *pa’ la* carne de hamburguesas.”

(español/inglés, Lance 1975. Citado en Muysken 1997:366)

En [56] tenemos la alternancia entre C⁰ y FI, lo que no debería suceder tomando en cuenta que C⁰ es núcleo funcional y que tendría que compartir el rasgo de la lengua con

la subordinada que encabeza. Por otro lado, este ejemplo está de acuerdo con la restricción de rección, porque COMP y su rector coinciden en el índice de la lengua.

[56] E l'altro dice come *s'appelle*?

“Y el otro dice cómo *se llama*?” (italiano/francés, DiSciullo *et al.* 1986: 14)

Otro punto importante es que esta teoría tampoco permite ‘palabras mixtas’, igual que la restricción de morfema libre de Poplack, porque los morfemas flexionales son interpretados como núcleos funcionales. Sin embargo, Muysken (1997:373) cita un ejemplo [57] de Boeschoten en el cual el sustantivo *kamer* de holandés viene insertado en FN del turco, mientras que en el [58] el verbo inglés *come* se combina con I⁰ del swahili. Además, en este ejemplo encontramos otra violación del principio dentro del FD que forma parte de FP (*books zangu* “mis libros”), ya que el núcleo de FD alterna con el complemento.

[57] Ben *kamer-im-i opruimen yap-ar-ken*.

Yo habitación-mi-Acc limpiar mientras -haciendo

“Mientras estoy limpiando mi habitación.”

(turco/holandés, Boeschoten, 1990, citado en Muysken, 1997: 373)

[58] Leo si-ku-*come* na *books z-angu*.⁸⁴

Hoy 1s-NEG-PAST-NEG -*venir* con *libros* cl-10 mis

“Hoy no he venido con mis libros.”

(swahili/inglés, Myers-Scotton 1993:138)

La predicción sobre el bloqueo de alternancia entre negación y verbo tampoco tiene validez universal, como lo demuestran los siguientes ejemplos de alternancia entre

⁸⁴ En este ejemplo hay un error, porque las glosas no corresponden a la división morfológica. Sin embargo, lo he dejado tal como aparece en Myers-Scotton.

yoruba e inglés (Lamidi, 2009). Además, el ejemplo [60] presenta una violación adicional entre COMP *bí* y complemento.

[59] Ó *call* mi *but* kò *write*.
3sg *llamar* a mí *pero* NEG *escribir*
“Él/ella me *llamó*, pero no me *escribió*.”

[60] Mi ò *like* bí *friend* ẹ *şe* ñ *treat* mi.
Yo NEG gusta cómo amigo tu CONT trata me
“No me gusta cómo me trata tu amigo.” (yoruba/inglés, Lamidi, 2009: 7)

Contrariamente a la predicción de RNF, la alternancia se produce entre Mod (verbo modal), considerado como núcleo funcional, y su complemento. El ejemplo [61] contiene una doble violación- entre la negación y verbo (*è need*) y entre modal e infinitivo “*need lati kùn*”.

[61] E *è need* lati kùn ún.
Tú NEG necesitas pintar lo.
“No necesitas pintarlo.” (yoruba/inglés, Lamidi 2009:17)

Para resolver el problema de alternancia entre adjetivos y sustantivos, Belazi *et al.* formularon principio llamado *The Word-Grammar Integrity Corollary (WGIC)* (“corolario de integridad de gramática de palabra” – en adelante CIGP), según el cual la palabra que interviene en la alternancia tiene que obedecer restricciones gramaticales de la lengua de la que proviene (*cf.* Wentz y McClure, 1976). El principio está formulado de la siguiente manera:

[62] *A Word of language X, with grammar G_x must obey grammar G_x*⁸⁵ (1994:232)

Esto significa que, por ejemplo, un adjetivo proveniente del inglés tiene que obedecer reglas gramaticales de esta lengua y por lo tanto ocupar la posición prenominal, igual como los adjetivos de español deberían de ser postnominales. Sin embargo, como en el ejemplo [63a] el adjetivo inglés *proud* sigue las reglas de español (por su posición postnominal), y no del inglés, la frase es agramatical. Lo mismo vale para el [63b] donde *orgullosa* precede al sustantivo, en vez de seguirlo.

[63] A. *La mujer *proud*

B. *The *orgullosa* woman. (inglés/español, Belazi *et al.* 1994:233)

El principio encuentra su confirmación en el ejemplo de (McClure, 1977), donde el adjetivo español “verde” viene empleado postnominalmente:

[64] I want a motorcycle *verde*.

“Quiero una motocicleta *verde*.”

(inglés/español, McClure, 1977:98; citado en Pfaff, 1978:307)

Sin embargo, también encontramos numerosos ejemplos que demuestran que este principio tampoco puede tener valor universal, como se observa en los ejemplos anteriores de adjetivos ingleses en posición postnominal (“pechos *flat*” ej. [11], “ropa otra *clara*” ej. [13], “persona *inocent*” del [14], “vestido azul ese” ej. [15]) o el de español en la posición prenominal (en “*blanquito* friends” del ejemplo 12).

Las violaciones de RNF y CIGP demuestran que están lejos de universales, a pesar de que pretenden serlo.

⁸⁵ “Una palabra de lengua X, con gramática G_x, debe obedecer la gramática G_x.”

2.5. El marco de lengua matriz

El marco de lengua matriz – MLM (*Matrix Language Frame Model –MLF*) de Myers Scotton (1993) es un modelo libre de mecanismos específicos de alternancia, que parte de procesos léxicamente basados de la producción de habla y explica cómo se van construyendo oraciones bilingües, pero sin determinar los puntos permisibles en los cuales se pueda producir la alternancia de códigos. A diferencia de las restricciones puramente estructurales, presentadas arriba, el modelo MLM incluye elementos de competencia comunicativa y relación de poder social.

El concepto fundamental del modelo de MLM es la **asimetría o jerarquía** que existe tanto entre las lenguas que participan en la alternancia, como entre los morfemas (*i.e.* morfemas de contenido o léxicos y morfemas de sistema), los cuales son activados en diferentes momentos de producción (ver más abajo *Differential Access Hypothesis*). La lengua dominante que provee el marco sintáctico y la mayoría de los morfemas sintácticamente relevantes es denominada “lengua matriz” – LM (*Matrix Language –ML*), mientras que la otra recibe el nombre de “lengua embutida/insertada” –LE (ing. *Embedded Language – EL*).

Antes de presentar cómo funciona este modelo, es de suma importancia definir primero LM, y luego los diferentes tipos de morfemas (de sistema y contenido).

2.5.1. La lengua matriz (LM)

Como apunta Myers-Scotton, no se puede determinar LM tomando en cuenta su papel estructural, porque su identificación sirve precisamente para predecir restricciones estructurales de la alternancia, por lo cual la autora recurre a la combinación de tres criterios para su definición: sociolingüístico, psicolingüístico y los juicios de los mismos

hablantes (1993: 67-68; 1995: 237). La LM es la lengua dominante en la comunidad, socialmente no marcada y relacionada con solidaridad. También se le atribuye mayor fluidez relativa, a pesar de las dificultades que presenta este criterio.⁸⁶ La LM también presenta el mayor número de morfemas (tanto de sistema como de contenido), calculado a base de discurso. Puede cambiar en una comunidad sincrónicamente (en una conversación), pero también diacrónicamente (en el caso de desplazamiento de la lengua, cuando la LM se vuelve LE, y la LE original llega a ser lengua dominante, o sea, LM), lo que se conoce como “**cambio de LM**” (*ML turnover*).

2.5.2. Distinción de morfemas de sistema y de contenido

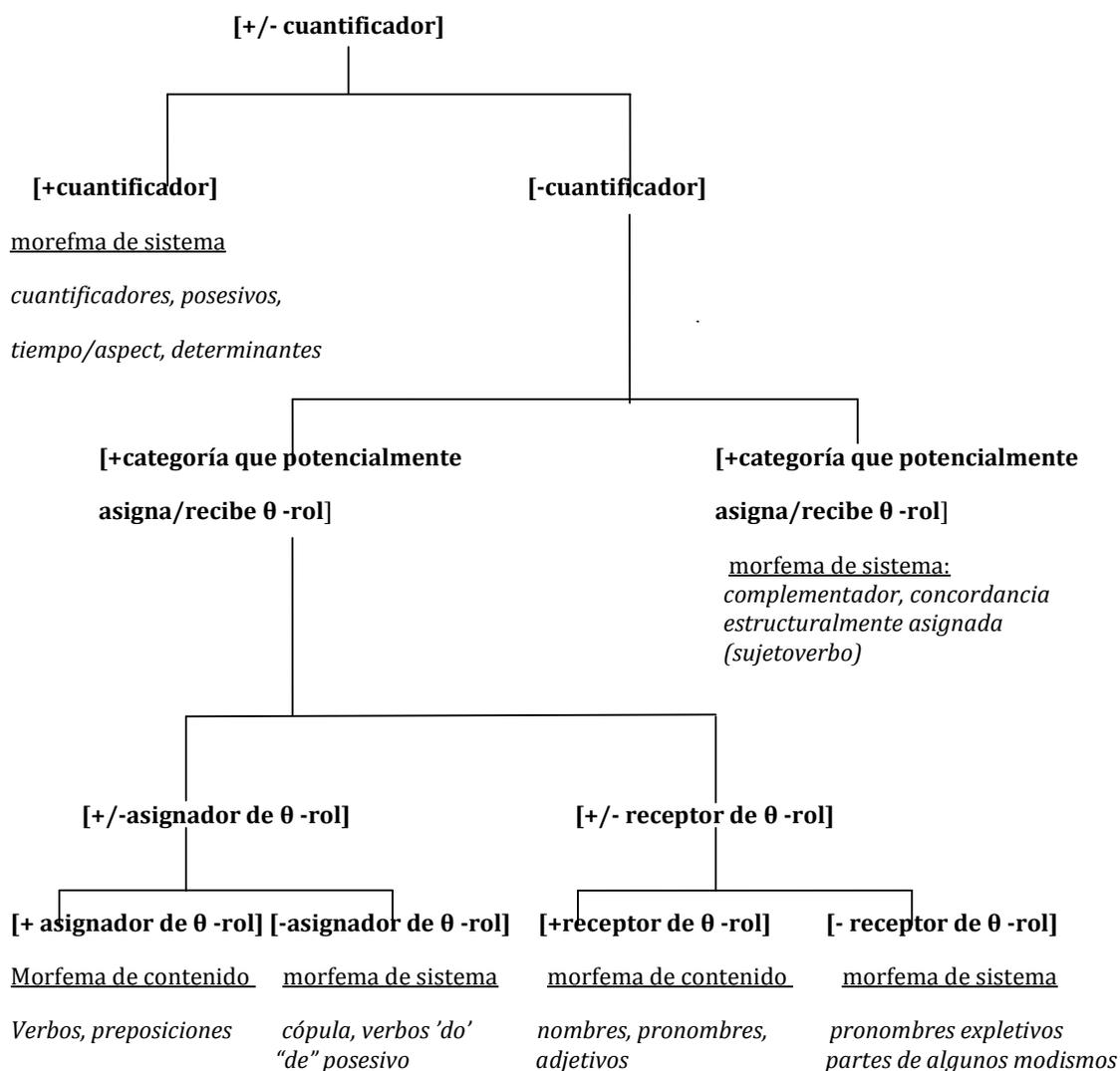
Myers-Scotton (1993) distingue dos clases de morfemas: los de **contenido** (*content morphemes*), que transmiten significado, como sustantivos, verbos, adjetivos y algunas preposiciones, y los de **sistema** (*system morphemes*), que abarcan morfemas flexionales y funcionales, y sirven para expresar relaciones entre morfemas de contenido. La asimetría entre ellos se refleja en su distribución desigual: los morfemas de sistema pueden venir nada más del LM en los constituyentes formados por LM+LE, mientras que los de contenido pueden ser de las dos lenguas participantes⁸⁷. Por tal razón es importante ver criterios para su distinción. La clasificación está basada en la combinación de tres rasgos distintivos ([+/- cuantificación], [+/- asignador de θ - rol], [+/- receptor de θ - rol]). Todas las categorías que tienen el rasgo [+cuantificación] son morfemas de sistema. Generalmente tienen la función deíctica (apuntan a ciertos individuos, como determinantes, cuantificadores, posesivos, y ocupan la posición de

⁸⁶ En primer lugar, no existe un método válido para medir la fluidez. Se supone que los hablantes tienen la mayor fluidez en su L1, pero éste no siempre es el caso. En segundo lugar, la L1 no siempre tiene que ser la LM de la alternancia, sobre todo si en la interacción participan hablantes de otras lenguas (swahili para los hablantes no nativos de esta lengua en Nairobi).

⁸⁷ Sin embargo, como veremos más adelante, aquí también existen ciertas restricciones y la distribución de morfemas de contenido no es tan libre como se pudiera pensar.

especificador dentro de FN) o cuantifican eventos (tiempo y aspecto de los verbos). Los que son [-cuantificación] pueden ser morfemas de contenido, pero nada más si asignan o reciben algún rol temático. Si no asignan ni reciben θ -roles, son morfemas de sistema. La representación gráfica de categorías se presenta en la Figura 2.3.

Figure 2.3. Las categorías de morfemas de sistema y de contenido. A partir de Myers-Scotton, 1993:101.



La dicotomía entre morfemas de sistema y de contenido fue extendida en el modelo 4-M (*4-M Model*) (Myers-Scotton & Jake, 2000) con una refinada división de morfemas de sistema a base del tipo y nivel de su activación de acuerdo con la “hipótesis

de acceso diferencial” (*Differential Access Hypothesis*) que postula que “la información relevante de lemas que contienen morfemas de nivel superficial no llega a ser prominente en el mismo nivel de producción de habla⁸⁸” (2006: 268)

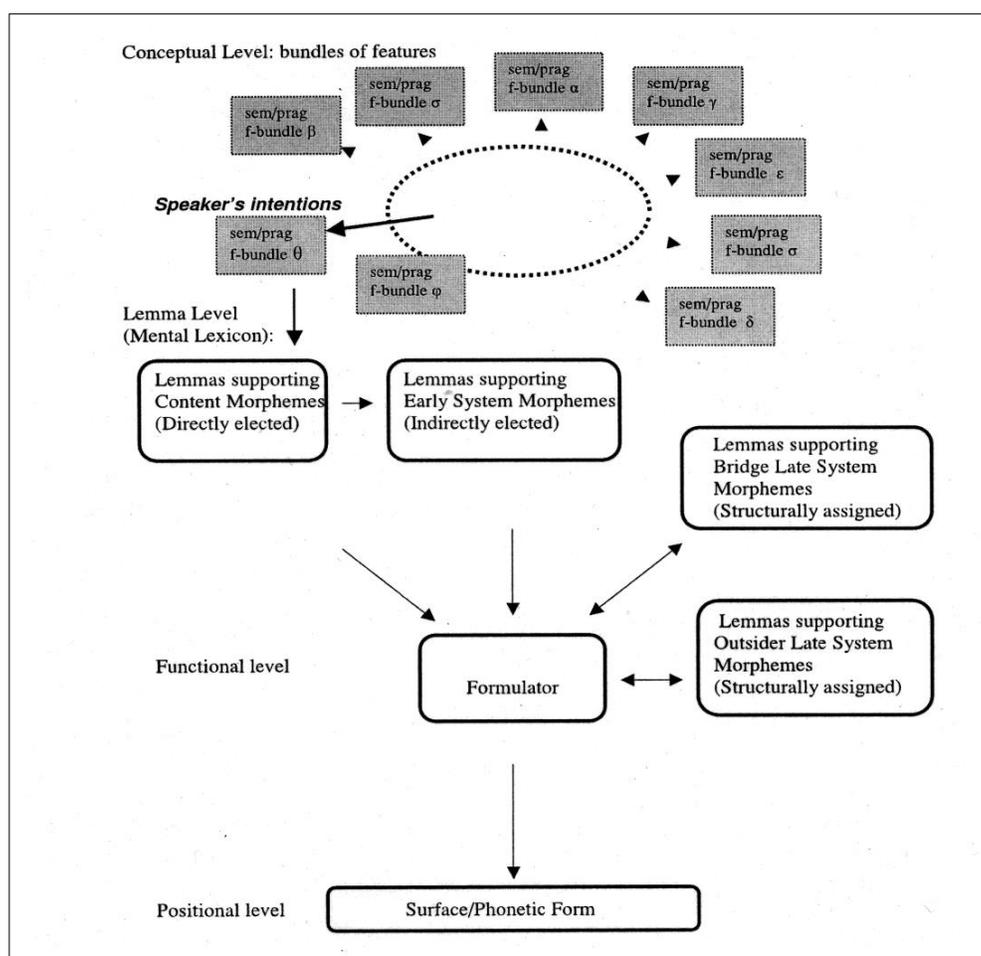
La distinción básica dentro de morfemas de sistema es entre los morfemas tempranos y tardíos. **Los morfemas de sistema tempranos** (*early system morphemes*) son activados conceptualmente en el nivel de lema, y su forma depende del morfema de contenido que los elige indirectamente (como por ejemplo plural de sustantivos, o los determinantes), mientras que **los tardíos** (*late system morphemes*) son asignados estructuralmente en el formulador y contienen información puramente gramatical. Respecto a los morfemas de sistema tardíos, Myers-Scotton y Jake disciernen entre los **puentes** (*bridge system morphemes*) y **los externos** (*outsider system morpheme*). Los puentes sirven para integrar /unir morfemas de contenido en constituyentes (por ejemplo, la preposición “de” une la FN “el libro” con otra FN “Ivana” en un constituyente “el libro de Ivana”), por lo cual su forma depende de la información dentro de su proyección máxima. Por otro lado, los morfemas externos, “dependen de la información gramatical que está fuera de la proyección máxima inmediata” y la cual “llega a ser disponible cuando el formulador manda los directivos al nivel posicional sobre la integración de proyecciones máximas en las construcciones mayores” (Jake y Myers-Scotton, 2000: 1064). Ellos “hacen transparente la estructura del argumento en cláusula” (*idem*, p. 26). El modelo 4-M modifica el MLM en sentido que nada más los morfemas tardíos externos deben ser de la LM.

⁸⁸ *Relevant information in lemmas supporting surface-level morphemes does not all become salient at the same level of language production.*

2.5.3. El sistema de producción de habla bilingüe (modelo de nivel abstracto)

El sistema de producción de habla, proveniente de psicolingüística, consta de varios niveles (conceptual, lexicón mental, funcional, y posicional) con tareas bien especializadas, como se observa en la representación gráfica abajo.

Figura 2.4. El modelo de producción de habla



Fuente: Myers-Scotton y Jake, 2013:6.

De acuerdo con el modelo de nivel abstracto (*The Abstract Level Model*), los niveles de la estructura abstracta constan de la estructura léxico-conceptual realizada en el nivel conceptual y del lexicón mental; estructura predicado-argumento, construida en el nivel

funcional, y el de la realización de los patrones morfológicos, que ocurre en el nivel posicional (Myers-Scotton y Jake, 2013).

En el **nivel conceptual** se articulan las intenciones comunicativas del hablante de y de acuerdo con ellas se escogen un bulto de rasgos semánticos y pragmáticos, junto con la lengua; éstos llegan a ser prominentes en el nivel de **lexicón mental** en forma de lemas de una lengua específica y el sistema de producción reconoce la fuente de lemas (LE o LM). Se activan morfemas de contenido, los cuales, de acuerdo con las intenciones del hablante, indirectamente eligen morfemas de sistema tempranos si es necesario. Como los lemas contienen toda la información no-fonológica de lexemas (o sea, la información gramatical y semántica), mandan las instrucciones al formulador para generar el marco morfo-sintáctico. El **formulador** recibe órdenes nada más de lemas activos, prohibiendo todos los demás procesos. El proceso de gestación de marco morfo-sintáctico es regido por la hipótesis de lengua matriz (*ML Hypothesis*) y sus dos principios: principio de orden de morfemas (*Morpheme-Order Principle*) y principio de morfemas de sistema (*System Morpheme Principle*).⁸⁹ A veces este proceso está a cargo de la hipótesis de activación de isla de la LE (*EL Island Trigger Hypothesis*), cuando por error o intención de hablante se activan procesos de la LE que violan la hipótesis de la LM (como por ejemplo cuando se activa algún morfema de sistema, o morfema de contenido incongruente con el morfema correspondiente de LM). En estos casos la única solución es que se prohíban los procesos de LM, creando así las islas de LE. Cuando el marco morfo-sintáctico ya está listo, se pasa al siguiente nivel – **nivel posicional** donde se da la representación fonológica de lexemas y su colocación en lugares previamente establecidos en el nivel funcional.

⁸⁹ *Vid infra*

2.5.4. Las hipótesis del MLM

La hipótesis principal del modelo es “hipótesis sobre LM” que explica cómo se construye el marco sintáctico en constituyentes mixtos, o sea, en constituyentes compuestos por morfemas de las dos lenguas LM y LE (Myers-Scotton, 1995:238). Su formulación es dada en [65]:

[65] **La Hipótesis de la LM:**

*As an early step in constructing ML+EL constituents, the ML provides the morphosyntactic frame of ML+EL constituents.*⁹⁰ (1993:82)

Tomando en cuenta que el marco morfosintáctico consta de orden sintáctico y morfemas de sistema, su construcción es dirigida por dos principios que derivan de la hipótesis de la LM:

- a. El principio de orden de morfemas: *In ML+EL constituents consisting of singly-occurring EL lexemes and any number of ML morphemes, surface morpheme order (reflecting surface syntactic relations) will be that of the ML.*⁹¹
- b. El principio de morfemas de sistema: *In ML+EL constituents, all system morphemes which have grammatical relations external to their head constituent (i.e. which participate in the sentence’s thematic role grid) will come from the ML.*⁹²
(1993: 83)

La evidencia prototípica para el principio de morfema de sistema la encontramos en lenguas aglutinantes, en las llamadas alternancias inter-morfémicas o alternancia

⁹⁰ “Como un paso temprano en la construcción de constituyentes de LM + LE, la LM provee el marco morfosintáctico de constituyentes LM + LE.”

⁹¹ “En constituyentes de LM+LE que constan de ocurrencias monoléxicas de la LE y cualquier número de morfemas de la LM, el orden superficial de morfemas (reflejando relaciones sintácticas superficiales) será el de la LM.”

⁹² “En constituyentes de LM + LE, todos los morfemas de sistema que tienen relaciones gramaticales externas a su constituyente principal, (i.e. los que participan en el cuadro de roles temáticos) vendrán de la LM.”

dentro de palabra. Recuerde que éstas son inaceptables tanto para Poplack, 1980 (van en contra de su principio de morfema libre) como para Belazi *et al.* 1994 (los afijos son tratados como núcleos funcionales, así que no pueden alternar con sus complementos). Sin embargo, como ya se había mencionado antes, la construcción de lemas en lenguas aglutinantes facilita este tipo de alternancia, debido a la existencia de entradas separadas para morfemas de sistema y sus núcleos, o sea, morfemas de contenido (Myers-Scotton, 1993:102). En ejemplos anteriormente citados de Eliasson [19], Mac Swan [20], Boeschoten [57] y Myers-Scotton [58] observamos que todos los morfemas de sistema provienen de la LM, combinados con morfemas de contenido provenientes de LE. Es significativo que no hay un solo ejemplo opuesto –morfema de contenido de LM con morfema de sistema de la LE. La confirmación la encontramos también en lenguas de otras tipologías (*i.e.* no aglutinantes), como se puede ver en los ejemplos de alternancia entre yoruba e inglés [66] (Lamidi, 2009), o entre el chino e inglés [67] (Wei, 2002).

[66] a. *question* kan

Pregunta una

b. *approach* wa

Enfoque nuestro

c. *Cassette* yen

casete ese

(yoruba/inglés, Lamidi, 2009: 8)

[67] ni nei-pian *article* hai mei *finish* a?

Tú ese -CL todavía no PART/AFFIRM-QUE

“¿Todavía no has terminado ese artículo?”

(inglés/chino, Wei, 2002: 696)

En [66] dentro de las FFNN, determinante *kan*, adjetivo posesivo *wa* y demostrativo *yen*, todos con rasgo [+cuantificación] y por lo tanto morfemas de sistema, son de yoruba, mientras que los núcleos (morfemas de contenido) de inglés como LE. Lo mismo encontramos en el ejemplo de Wei [67], en el cual los morfemas de contenido, el sustantivo *article* y el verbo *finish*, vienen insertados al marco morfosintáctico del chino (LM). Además, la ausencia de morfema flexional para marcar el pasado (-*ed*) evidencia la activación de los procesos de la LM, porque en chino los verbos no son flexionales. Ambos ejemplos confirman también el principio de orden de morfemas, ya que provienen de LM (la FN en yoruba tiene la estructura N Det vs. Det N en inglés; el objeto directo “*nei-pian article*” precede al verbo, lo que proviene del chino, mientras que en el inglés los objetos son postverbiales).

El principio del orden resuelve bastante bien uno de los problemas en alternancia de códigos - el de alternancia entre sustantivo y modificador adjetival.⁹³ De acuerdo con el principio de morfema de sistema, los adjetivos como morfemas de contenido pueden ser activados de la LE e insertados en constituyentes de LM+LE bajo la condición de que respeten el orden sintáctico proveniente de la LM (principio de orden de morfemas), como se observa en ejemplos ya citados como violaciones de otros principios (Poplack [11] y [12], Lamidi [13] y de Belazi *et al.* [63]).

En [11] “pechos *flat*” y [63a] “la mujer *proud*”, la LM es español, por lo cual los adjetivos del inglés, *flat* y *proud* son posicionados como postnominales (de acuerdo con el orden español), mientras que los adjetivos del español *blanquito* y *orgullosa* (en “I gotta a lot of *blanquito* friends” y “the woman *orgullosa*), insertados en el marco

⁹³ Ya hemos visto que ninguna de las restricciones presentadas en este trabajo logra explicar este tipo de alternancia. Para Timm (1975) y Gumperz (1982), no está permitida alternancia entre sustantivo y adjetivo simple; Poplack (1980) la restringe a los casos cuando dos lenguas comparten el mismo orden, mientras que Belazi *et al.* (1994) permiten esta posibilidad si el adjetivo alternado respeta a la gramática de la lengua de la cual proviene.

sintáctico del inglés (LM), son utilizados como prenominales. En yoruba los adjetivos siguen al sustantivo, igual como en español, así que el adjetivo *blue* respeta el orden sintáctico de la LM (“aṣọ *blue* yẹn”).

Sin embargo, el principio de orden de morfemas no puede explicar el ejemplo que sigue. Como la LM es el inglés, el adjetivo francés *exceptionnel* debería preceder al sustantivo que modifica.

[68] He presented a paper *exceptionnel*.

Él presentó un artículo *excepcional*. (francés/inglés, Bokamba 1989:282)

Hablando del principio del orden de morfemas, Myers-Scotton (1993) subraya que éste no va a aplicar en situaciones de convergencia.

La hipótesis de la LM se complementa con otra, llamada hipótesis de bloqueo (*Blocking Hypothesis*), que bloquea la activación de morfemas del sistema de la LE y también restringe la aparición de morfemas de contenido de LE, permitiendo nada más aquellos que son congruentes con el correspondiente morfema de la LM. La definición de la hipótesis viene en [69]:

[69] **Hipótesis de bloqueo:**

*In ML + EL constituents, a blocking filter blocks any EL content morpheme which is not congruent with the ML with respect to three levels of abstraction regarding subcategorization.*⁹⁴ (1993b: 120)

En este modelo los morfemas de contenido provenientes de LM y LE tienen que coincidir en varios niveles: en primer lugar, en subcategorización, o sea, asignatura de

⁹⁴ “En constituyentes de LM+LE, el filtro de bloqueo impide cualquier morfema de contenido de la LE no congruente con el de la LM respecto a tres niveles de abstracción referida a subcategorización.”

roles temáticos⁹⁵; también tiene que existir la coincidencia entre las funciones pragmáticas/semánticas y la forma, así como en la realización de la categoría gramatical dada. Como explica Myers-Scotton (1993: 121), en el caso de los pronombres, en una lengua éstos pueden ser morfemas de contenido (pronombres libres), y en otra clíticos (morfemas de sistema). En tal caso no hay correspondencia en la realización de la misma categoría gramatical, así que la apariencia del morfema de LE va a ser bloqueada.

Si en el proceso de producción de habla sucede algo que pueda violar la hipótesis de LM o la hipótesis de bloqueo (por ejemplo, se activa el morfema del sistema de LE, o algún morfema de contenido de LE que no concuerda con el morfema correspondiente de LM), se bloquean procedimientos de LM y surge una isla de LE (como en [71] y [72]), de acuerdo con la hipótesis de activación de la LE (*The EL Island Trigger Hypothesis*) que viene definida en [70]. Las islas demuestran relaciones de dependencia estructural interna, por lo cual deben ser compuestas de por lo menos dos morfemas/palabras en relaciones jerárquicas (*idem*, p. 138). También es importante enfatizar que la LM determina la posición de las islas de LE en la oración, pero su estructura interna obedece completamente a las reglas gramaticales de LE.

[70] **Hipótesis de la Activación de Isla de la LE**

*Activating any EL lemma or accessing by error any EL morpheme not licensed under the ML or Blocking Hypothesis triggers the processor to inhibit all ML accessing procedures and complete the current constituent as an EL island.*⁹⁶ (1993:139)

⁹⁵ Posteriormente, Myers-Scotton abandona este requerimiento para los verbos. Como explican Myers-Scotton y Jake (2013), los verbos normalmente son alternados en forma no personal (principalmente infinitivo) y reciben toda la inflexión de la LM, por lo cual no es necesario ir checando la congruencia en subcategorización.

⁹⁶ “La activación de cualquier lema de la LE o el acceso por error a un morfema de la LE no permitida por parte de las hipótesis de LM o de bloqueo provoca que el procesador inhiba todos los procesos del acceso a la LM y que termine el constituyente actual como isla de la LE.”

Por ejemplo, la activación de isla “*l’anémie*” en [71] y “*il-ku:ra*” en [72] se debe a la activación del morfema de sistema de la LE (determinantes francés *l’* /árabe *il-*). De la misma manera se explican las islas dentro de FFPP “*to ek lariki*” (“a una chica”) y “*fun two minutes*”⁹⁷ (“en dos minutos”) de ejemplos [42] y [43] que violan la restricción de rección.

[71] Saʕae:t ni-tkalmu ʕal *l’anémie*.

“A veces nosotros-hablamos sobre *la anemia*.”

[72] J’ai joué avec *il-ku:ra*.

“Yo jugué con *la pelota*.” (francés/árabe; Belazi *et al.* 1994: 227)

Esta hipótesis encuentra su confirmación en varios ejemplos ya mencionados como violaciones de otros principios. En los ejemplos [16] “*Le français de Bruxelles spreek ik*”, [38] “*?ateik une envelope*” y [39] “*Un risque de condensation heb je*”, las FFNN en función de objeto directo alternan con V, lo que no debería ocurrir de acuerdo con DiSciullo *et al.* por la relación de rección que existe entre ellos, mientras que [16] y [39] son violaciones de equivalencia debido al conflicto en el orden sintáctico entre francés y holandés. Sin embargo, en todos estos ejemplos tenemos la activación de morfema de sistema de la LE (determinante francés), a pesar de que el filtro debería de bloquearlo. Como la activación de determinante de la LE no está de acuerdo con el principio de morfemas de la LM, el constituyente entero acaba como una isla de la LE, justo como lo predice la hipótesis de activación de la isla de LE. Además, la posición de estas islas está regida por la LM (en francés, el objeto directo sigue al verbo, pero en los ejemplos [16] y [38] los precede, de acuerdo con el orden sintáctico en el holandés, que figura como LM).

⁹⁷ En este ejemplo la isla es activada por el cuantificador *two* que es morfema de sistema de la LE.

La hipótesis también explica la alternancia entre V y FC que lo complementa. La activación del COMP de la LE provoca que la subordinada que encabeza, acabe en la LE, para evitar la violación del principio de morfema (ej. [73]). De la misma manera se aclaran violaciones del principio de rección citadas en [40-42].

[73] Je lui ai dit *baš yi-xarraž il karhba* ce matin.

Yo le he dicho *que el-saque el coche* esta mañana.

(francés/árabe, Belazi *et al.* 1994: 227)

Por otro lado, los ejemplos [74] y [75] representan un reto para el modelo, por la inserción del COMP de LE (hindi y español) en oraciones completamente en inglés. Debido a que el filtro no ha impedido la activación de la morfema de sistema de LE, y que, además, el constituyente no ha terminado como isla de la LE, como se espera de acuerdo con la hipótesis de la activación de la isla de la LE, encontramos en estos ejemplos la violación potencial de las tres hipótesis del modelo de MLM.

[74] We can't generalize *ki* love marriage as such is bad.

“No podemos generalizar que el matrimonio por amor como tal es malo.”

(hindi/English, Pandit 1990:45. Citado en Winford2003: 136)

[75] I think *que* along with the picketing we are doing a boycott.

“Creo que además de manifestando, estamos boicoteando.”

(español/inglés, Pfaff, 1979: 314)

Existen dos soluciones posibles que pudieran explicar los ejemplos de arriba. La primera es sostener que los complementadores *ki* y *que* son préstamos en la LM, y como tales accedidos como morfemas de sistema de la LM. No obstante, hay que

“Él/ ella insistió en que ese hombre lo/la había atacado dentro del coche.”

(yoruba/inglés, Lamidi, 2009:7)

La alternancia entre sujeto y predicado no está permitida según Gumperz (1982) y Timm (1975) si el sujeto tiene forma de pronombre, como en “ó *insist*”. Dentro de la FN “*man yií*” encontramos la violación del principio de equivalencia (Poplack, 1980), por falta de congruencia en el orden lineal (en inglés los especificadores preceden a los sustantivos y en yoruba los siguen), pero también de la RNF, porque el núcleo funcional (D⁰) alterna con su complemento. Los contraejemplos para el principio de rección también están presentes en “*insist pé*” y “*assault òun*”, en los cuales los regentes (verbos *insist* y *assault*) alternan con sus complementos (FC y FN respectivamente) a pesar de la rección que existe entre ellos. Sin embargo, este ejemplo está completamente de acuerdo con las predicciones del MLM. Tanto el orden sintáctico, como los morfemas de sistema son de la lengua matriz, mientras que los de contenido son de ambas lenguas. Los verbos llevan el sufijo Ø para el tiempo (y no *-ed* del inglés), proveniente de la LM, lo que está de acuerdo con la gramática yoruba. Además, el modelo también predice correctamente la aparición de la isla *inside the car*, porque el adverbio locativo *inside* es morfema de sistema proveniente de la LE, lo que exige que el resto del constituyente sea de la LE.

2.6. En resumen

En este capítulo hemos visto un resumen bibliográfico respecto al estudio de restricciones estructurales de alternancia de códigos- desde las explicaciones descriptivas ligadas a ciertos pares de lenguas (Gumperz, 1982; Timm, 1975), hasta los

que sostienen ser universales (Poplack, 1980; Woolford, 1983; DiSciullo *et al.* 1986; Belazi *et al.* Myers-Scotton 1993). Se ha demostrado que la equivalencia en el orden lineal no es capaz de explicar ni siquiera todas las alternancias entre lenguas tipológicamente cercanas, ni mucho menos entre las que no lo son. Los datos empíricos también han enseñado que las propuestas basadas en Gramática Universal (Woolford 1983, basada en reglas de estructura frasal; principio de rección, DiSciullo *et al.* 1986; restricción de núcleo funcional, Belazi *et al.* 1994) tampoco son universales, implicando que deberíamos buscar respuesta fuera de las restricciones sintácticas, ya que este fenómeno es mucho más complejo. El modelo MLM resulta tener mayor poder predictivo, debido a que explica todas las violaciones de los principios mencionados arriba. Sin embargo, aquí también hemos encontrado una que otra violación, lo que nos hace dudar si la búsqueda de universalidad en términos absolutos tiene caso.

De todos modos, este modelo se va a poner en prueba en el capítulo IV, donde se analizará el corpus de alternancia entre náhuatl y español. Anteriormente se presentará la situación sociolingüística del náhuatl actual.

ENTORNO A LAS DIVERSAS CUESTIONES (SOCIO)LINGÜÍSTICAS DEL NÁHUATL

3.1. La diversidad lingüística de México

México es un país de enorme diversidad lingüística y cultural. Además del español, que es la lengua oficial del país, todas las lenguas indígenas son reconocidas por la *Constitución* como lenguas nacionales.

El número de lenguas indígenas no es fácil determinar por la relación compleja entre lengua y dialecto. Así, por ejemplo, *Ethnologue*⁹⁸ proporciona un número de hasta 287 lenguas, de las cuales 4 son extintas. De acuerdo con la clasificación de lenguas indígenas de INEGI, en México se hablan 94 lenguas indígenas reunidas en 42 grupos de 12 familias. Esta clasificación está basada en la de Leonardo Manrique (1997), la cual fue elaborada para el XI Censo General de Población y Vivienda 1990, pero luego revisada y modificada para el XII Censo General (2005). Por otro lado, para el INALI (2010: 32), hay 68 agrupaciones⁹⁹ con 364 variantes lingüísticas, pertenecientes a 11 familias las cuales son: álgebra, yuto-nahua, maya, oto-mangue, mixe-zoque, totonaco-tepehua, cochimí-yumana, seri, tarasca, huave y chontal de Oaxaca (su distribución es dada en el Mapa 1).

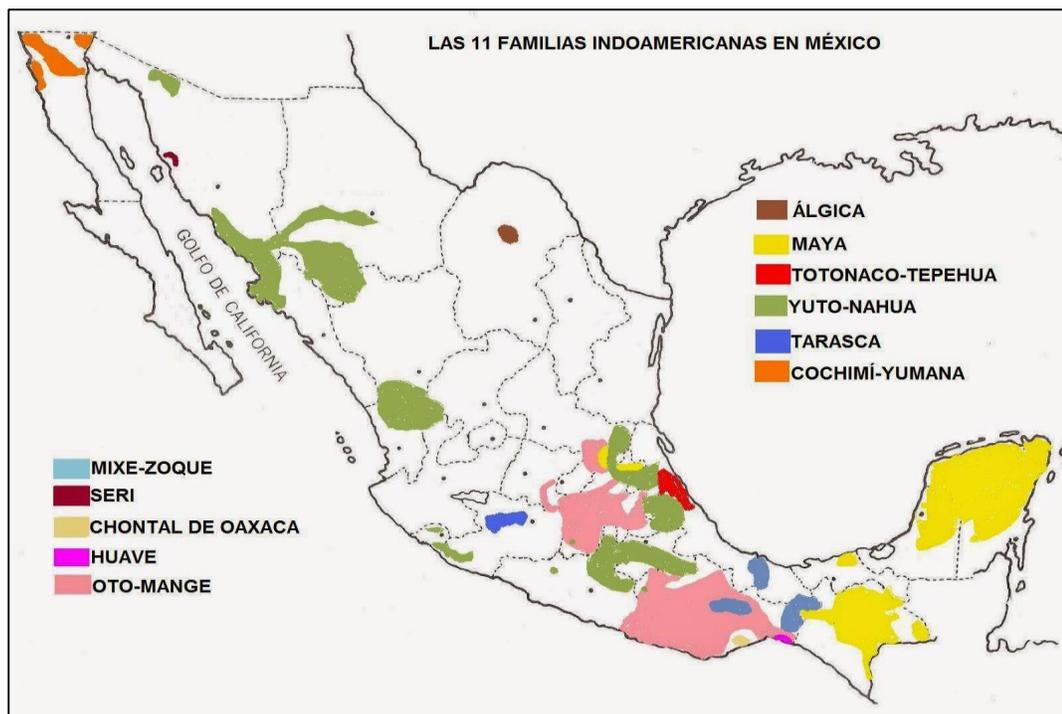
Los hablantes de estas lenguas constituyen 6 % de toda la población mayor a cinco años,

⁹⁸ www.ethnologue.com/country/ME (la página consultada 20/01/2016)

⁹⁹ En INALI (2008:8), el término “agrupación lingüística” es definido como “conjunto de variantes lingüísticas comprendidas bajo el nombre dado tradicionalmente a un pueblo indígena.” Es un concepto impreciso y de ahí (al menos para mí) innecesario, porque incluye tanto las lenguas separadas, como las variantes con diferencias léxico-estructurales mínimas, consideradas tradicionalmente como dialectos de una lengua.

entre las cuales los más numerosos son hablantes de náhuatl (1 544 968 hablantes o el 23.1% de toda la población indígena). Le siguen el maya (11.7%), las lenguas zapotecas (6.35%) y las mixtecas (7.05%).

Mapa 1. Las familias lingüísticas de México



Fuente: <http://bit.ly/1SKqxl> (consultado 20/03/2015)

Las lenguas indígenas tienen una larga historia de contacto con el español de casi cinco siglos. El estatus socio-económico de hablantes, su nivel de educación, la movilidad de los miembros de la comunidad, las actitudes hacia sus propias lenguas, identificación de la lengua con la identidad étnica son factores que influyen en los resultados lingüísticos del contacto, frente al cual se pueden observar dos tendencias opuestas (Flores Farfán, 2000):

- La de mantenimiento, en la cual las lenguas indígenas resisten a las pretensiones expansivas de la lengua dominante. Tal situación se da en zonas

conservadoras donde ha despertado el orgullo indígena que entiende la lengua como un elemento constitutivo de la identidad.

- La de la inestabilidad lingüística y bilingüismo substractivo, caracterizado por préstamos masivos en varios niveles lingüísticos, alternancia de códigos y convergencia. Esa situación, a largo plazo y bajo las condiciones adecuadas, lleva generalmente al desplazamiento de las lenguas indígenas por el español. En el peor de los casos, el resultado final es el llamado “lingüicidio” (Kristal, 2003), o la muerte de la lengua, como fue el caso de tepecano, tubar, ópata, eudeve y pochuteco de la familia yuto-nahua; cochimí de la familia cochimí-yumana; chicomuselteco¹⁰⁰ y choltí de la familia maya; pame del sur¹⁰¹, mangué, chiapaneco y subtiaba de la familia oto-mangué; tapachulteco de la familia mixe-zoque (INEGI, 2010; Lastra, 2003). La tendencia hacia el desplazamiento de las lenguas indígenas se observa en el hecho que desde el principio del siglo XIX el porcentaje de población hablante de alguna lengua indígena respecto a la población total sigue cayendo (de 60% al inicio del siglo XIX a 26% en 1895 (INALI, 2008:18), mientras que en 2010 los hablantes de lenguas indígenas constituían solamente el 6 % de toda la población).

3.2. La identidad del náhuatl

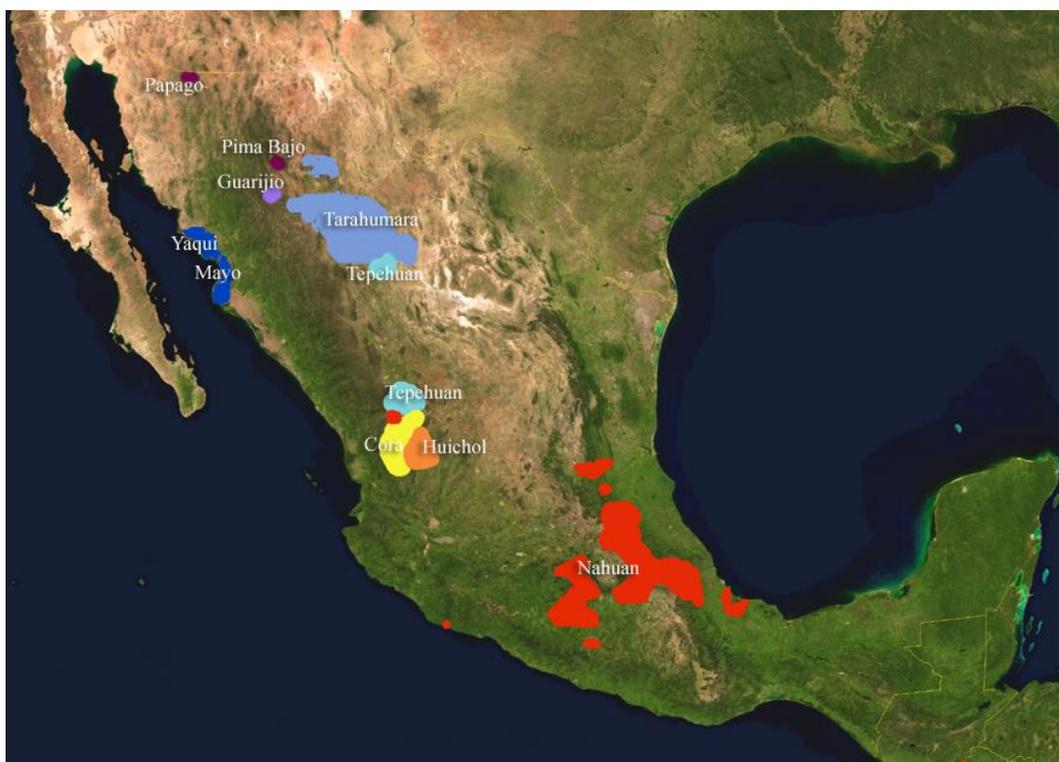
El náhuatl pertenece a la familia yuto-nahua, junto con pápago, tepehuano del sur, tepehuano del norte y pima del grupo pímico; cora y huichol del grupo cora-huichol; yaqui, mayo, tarahumara y guarijío del grupo taracahita (INALI, 2010:70). La lengua más

¹⁰⁰ Lastra (2003:93) lo escribe con “c” como chicomucelteco.

¹⁰¹ Aparece nada más Lastra (2003:89), mientras que en el Catálogo de INEGI no se hace ninguna mención.

sureña de la familia yuto-nahua es el pipil¹⁰², derivado del náhuatl y hablado en Guatemala. La distribución de esta familia en el territorio mexicano¹⁰³ viene en el Mapa 2.

Mapa 2. La distribución de las lenguas yuto-nahuas en México



Fuente: Wikipedia, https://en.wikipedia.org/wiki/Uto-Aztecán_languages

El náhuatl se habla en todos los estados mexicanos, pero en Puebla, Veracruz, Hidalgo, Guerrero y San Luis Potosí se concentra alrededor de 90% de sus hablantes. Los datos por entidad federativa siguen a continuación en Tabla 1.

¹⁰² Existen desacuerdos entre los investigadores si el pipil ya es una lengua autónoma, como aparece en el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales* del INALI (2010), o se trata de una variante/dialecto del náhuatl (más adelante veremos que Lastra (1986) y Canger (1988) incluyen el pipil en su clasificación dialectal del náhuatl).

¹⁰³ La familia yuto-nahua también es hablada en los Estados Unidos. La comprenden cuatro grupos (INALI, 2010:69-70): **númico**: del oeste (Paiute del norte, Monache), del centro (Shoshoni-Goshiute, Panamint, Comanche), del sur (Paiute del sur, Ute, Chemehuevi, Kawaiisu); **tübatulabal**; **tákico** (Serrano, *Kitanemuk* Cahuila, Cupeño, Luiseño-Juaneño, *Gabrielino*, *Fernandeño*); **hopi**. (En cursivas vienen las lenguas extintas)

Tabla 3.1: Población de 5 años y más hablante de náhuatl por entidad federativa.

Entidad federativa	Población hablante de lengua indígena		
		total	Distribución porcentual
Estados Unidos Mexicanos	6 695 228	1 544 968	100.0
Aguascalientes	2436	389	NS
Baja California	41 005	2962	NS
Baja California Sur	10661	2976	NS
Campeche	91094	412	NS
Chiapas	1 141 499	400	NS
Chihuahua	104 014	1 283	NS
Coahuila	6 105	926	NS
Colima	3 983	1 415	NS
Distrito Federal	122 411	33 673	2.18
Durango	30 894	1 084	NS
Guanajuato	14 835	1 246	NS
Guerrero	456 774	164 065	10.62
Hidalgo	359 972	236 994	15.34
Jalisco	51 702	11 522	0.75
México	376 830	61 444	3.98
Michoacán	136 608	8 931	NS
Morelos	31 388	19 275	1.25
Nayarit	49 963	1 856	NS
Nuevo León	40 137	21 638	1.40
Oaxaca	1 165 186	11 299	NS
Puebla	601 680	436 586	28.26
Querétaro	29 585	1 421	NS
Quintana Roo	196 060	1302	NS
San Luis Potosí	248 196	137 682	8.91
Sinaloa	23 426	2 108	NS
Sonora	60 310	1 981	NS
Tabasco	60 526	761	NS
Tamaulipas	23 296	10 004	NS
Tlaxcala	27 653	23 149	1.50
Veracruz	644 559	345 411	22.36
Yucatán	537 516	275	NS
Zacatecas	4924	498	NS

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de INEGI, *Censo General de Población y Vivienda 2010*

Los hablantes del náhuatl no conforman una comunidad de habla homogénea, sino están esparcidos en el territorio mexicano, lo que ha resultado en una rica diversificación dialectal. No es raro que los nahuatlato de diferentes regiones no se entiendan entre sí. Las diferencias existen hasta entre hablantes de pueblos vecinos, pero éstas no son tan grandes como para impedir la comunicación. Por ejemplo, en los pueblos de la zona de Tehuacán, Puebla, existen 5 palabras para “sí”: *shaa* (Altepexi), *kema* (Coapan, Vicente Guerrero), *nely*, *naa* (Coyomeapan), *chamo* (Zoquitlán); para “lluvia” aparecen *tiowatl* (San Juan), *kiavitl* (Zoquitlán), *kivy* (Coyomeapan) y *kiavi* (Xitlama); *iwitki* (San Juan) y *paxixicui* (Coyomeapan) para “borracho”, *mojketl* (San Juan) y *mavií* (Xitlama) para “miedoso”.¹⁰⁴

Tal situación motivó a algunos lingüistas a negarle la unidad al náhuatl hablando no de una, sino de varias lenguas nahuas¹⁰⁵ (cf. Suárez, 1983). Flores Farfán (2011:217) es uno de los que comparten esta postura: “probablemente el náhuatl no es y nunca fue una sola lengua, mucho menos uniforme” y agrega que “está constituido por un número todavía indeterminado de lenguas separadas.” Sin embargo, aquí llegamos al concepto lingüístico básico, pero siempre problemático – el de la lengua. ¿Cómo la definimos? ¿Cuáles son criterios confiables para poder demarcar en un continuum dialectal dónde acaba una lengua y empieza la otra? Estas preguntas no son nada más para los lingüistas, como veremos a continuación.

Lo que generalmente se toma como punto de partida para la demarcación es el criterio comunicativo-estructural, aunque un poco complejo. Como afirma Manrique Castañeda (1997: 47), “la mutua inteligibilidad es una noción intuitivamente sencilla,

¹⁰⁴ En estos ejemplos he respetado la grafía de los hablantes. Los datos fueron recogidos en el taller organizado por el Dr. Jean Léo Léonard de la Universidad de Sorbona.

¹⁰⁵ Este punto de vista coincide con los análisis glotocronológicos de Swadesh (1953). De acuerdo con este autor, la diversificación interna del proto-nahua empezó en el 375 dC, cuando se separó el proto-nahua oriental. (referido en Wright Carr, 2007:19)

pero muy difícil de establecer porque no hay una frontera precisa entre la comprensión total y la absoluta incomprensión, sino una gama de grados de comprensión.” La inteligibilidad entre las variantes es la consecuencia de similitud estructural y léxica, la cual, a su vez, reside en el origen común. Sin embargo, ¿qué pasa con el noruego, sueco y danés? Aunque sus hablantes pueden comunicarse, se consideran lenguas separadas. El ejemplo opuesto es el chino, a pesar de que entre el mandarín y sus dialectos hay muy escasa inteligibilidad. Estos dos ejemplos demuestran la importancia que tiene el criterio político-ideológico para determinar el estatus de una variedad lingüística. Tampoco hay que olvidar el aspecto psicológico, o sea, qué sienten los hablantes. En los años '90 del siglo pasado hubo en Yugoslavia una guerra civil, tras la cual se llevó a cabo una desfragmentación artificial de la lengua, gracias a la cual todos los hablantes del serbo-croata nos volvimos políglotas de un día para otro, sin haber aprendido ninguna lengua nueva. Del serbo-croata, *lingua franca* de la ex Yugoslavia, nacieron el croata, el serbio, el bosnio y en los últimos años hasta el montenegrino. Estos “nacimientos” tan repentinos son reflejo de la situación política de la región. Sin embargo, mientras para los lingüistas no hay duda de que se trata de una sola lengua (las diferencias estructurales son mínimas, aunque en el léxico van aumentando como consecuencia de una rápida islamización en el bosnio y de ingeniería lingüística en el croata a través de la creación de neologismos y el rescate de arcaísmos para tener lo menos posible en común con el serbio), los hablantes de las cuatro lenguas sucesoras ya no consideran el serbo-croata como su lengua materna (Petrović, 2007).

Volviendo al náhuatl, para hablar de unidad y diversidad, no hay que restringirse a la estratificación geográfica, o sea, diversidad dialectal, sino también hay que tomar en cuenta intensidad de contacto o influencia del español (náhuatl más o menos hispanizado), de lo cual ha escrito extensamente Flores Farfán en varias ocasiones

(1992; 1999; 2000; 2004; 2006). A continuación veremos algunas diferencias entre las variantes del náhuatl en todos los niveles lingüísticos.¹⁰⁶

Nivel fonológico:

- Los dialectos con /t/ o /l/ en lugar de /tl/:

Tlaktl – Takat –Lakal

- El absolutivo *-tli* tiene como variante *-tle* en algunos dialectos:

Tiankistli: tiánkistle (San Sebastián Zinacatepec, Santa Ana Tlacotenco)

- Diptongación de la /e:/ del clásico:

nesi vs. *niesi* (Morelos, Tetelcingo; Launey)

- Diptongación de /e:/ inicial que ha dado *ye-*:

etl vs. *yetl* (Santa Ana Tlacotenco)

- En algunos dialectos, *ya-* inicial es sustituida por *e-* :

yakatl vs. *ekatl* (Santa Ana Tlacotenco)

- Monoptongación:

mokwepa vs. *mokopa* (Zinacatepec) “regresar”

- Sonorización de la oclusiva velar en la posición intervocálica:

maka vs. *maga* “dar”

Morfológicos:

- **X-tla** tlinon (Xalitla) vs. **Am-**itla (San Sebastián) “nada”

¹⁰⁶ La estructura y los ejemplos de esta parte son tomados de la ponencia “Unidad y diversidad en el náhuatl” de Flores Farfán y Petrovic, preparada en 2012.

- **X-aka** (Xalitla) vs. **Am-iga** (Hueyapan) vs. **Am-aka** (Tezcoco, San Sebastián) “nadie”

- Direccionales: conjugación direccional vs. prefijo direccional

Ni-tla-kwa-**ti** (San Sebastián) vs. N-**on**-tlak-wa (Xalitla) “voy a comer”

- Plural de presente *-h* vs. *-lo* vs. *-n*

Ti-k-ita-**h** (central) vs. ti-k-ita-**lo** (Michoacán, Pómaro): ti-k-ita-**n** “lo vemos”

El plural de presente de indicativo en *-n* fue registrado en la región del Balsas e interpretado por Flores Farfán (2004) como un ejemplo más de convergencia del español.

- Plural de futuro-*keh* (central) vs. *-i* (Michoacán)

ti-k-chiwa-s-**keh** (central) vs. ti-k-chiwa-s-**i** (Michoacán, Pómaro) “lo haremos”

- Pronombre de objeto de 2ª persona de plural:

Amech-ita (Puebla-Cholula) vs. **namech**¹⁰⁷-ita (Zinacatepec) vs. **nemech**-ita (Milpa Alta) vs. **am-mits**¹⁰⁸-ita (Michoacán, Pómaro) “él/ella los ve”

Sintácticos

Un náhuatl más vs. uno menos polisintético

- *Naxkaw* vs. *in de newa* (Xalitla) “mío”

¹⁰⁷ De acuerdo con Launey (1992), los prefijos de 2pl (de sujeto, objeto, posesivo) con *n-* inicial son característicos de los dialectos del centro y del sur.

¹⁰⁸ Observe en *-ammitsa-* la yuxtaposición de prefijo sujeto de 2pl (*am-*) y 2sg de objeto (*-mits-*).

- *Kal-itik vs. Itik kahli* (Oapan vs Xalitla) “dentro de casa”
- Uso de “preposición + pronombre personal” vs. sustantivo relacional:
No-wa vs. Iwa ne (San Sebastián) “conmigo”
- Locativos pospocionales vs. preposiciones
Askakal-ko yaw vs. Yaw itech se askákalle (San Sebastián) “va a un hormiguero”
- Uso de “ir + infinitivo” (la forma de futuro reinterpretada como infinitivo) vs. conjugación direccional:
Nitlakwati vs. Niyo nitlakwas (San Sebastián) “voy a comer”
- Un náhuatl hispanizado se reconoce, entre otras cosas, por la ausencia de incorporación:
Tlaxkal-chiwa vs. kichiwa tlaxkahli (Oapan vs. Xalitla)

Léxicos

- *Tlaxtlawi : Tlasokamati* “gracias”
- *Kuhtli : kwawtli* “águila”
- *Tehwan* (Santa Ana Tlacotenco): *tohwanti* (Huasteca): *tewante /tewande* (Michoacán, Pómaro) : *tehwa* (San Sebastián Zinacatepec) “nosotros”

El náhat de Istmo (dialecto de Mecayapan) hasta distingue en el sistema de persona entre la forma inclusiva/exclusiva respecto al interlocutor: “nosotros” que excluye al interlocutor es *nehamen*, mientras *tehamen* lo incluye (cf. Launey, 1992, Wolgemuth, 2002).

- *Ne* (Zinacatepec) : *na* (Huasteca) : *nel / newal* (Michoacán) : *naha* (Morelos, Tetelcingo) : *newa / nehwatl* (Santa Ana Tlacotenco) “yo”
- *Apischogo* : *telpokawa* : *telpokatl* “mozo, joven”

Aunque las diferencias entre las variantes existen en todos los niveles lingüísticos, para mí es una exageración considerarlas lenguas separadas.¹⁰⁹ Ni el español¹¹⁰ es una lengua uniforme, al contrario, tiene muchas normas, y a pesar de esto, no estamos hablando del mexicano, hondureño, argentino, peruano, puertorriqueño, etc. Numerosas diferencias entre las variantes del español existen en el nivel fonético y prosódico (la distinción o no entre [s] y [θ], la aspiración o hasta la pérdida del /s/ en posición final de sílaba en sur de España y el Caribe; el yeísmo, la pérdida de distinción articulatoria entre la lateral palatal representada por “ll” y la [j] consonántica, representada por “y”, cuya realización varía desde una palatal africada o fricativa [j̟] hasta una deslizada [j]. En Argentina incluso se realiza fonéticamente como fricativa palatal rehilada [ʃ̺]/ [ʃ], lo que se conoce como “yeísmo rehilado”. El rotacismo y el lambdacismo, *i.e.* la subdiferenciación entre las líquidas en la posición implosiva, están presentes en el español de América, igual como en Andalucía: *alma* por *arma*, *sordado* por *soldado*.

En cuanto a la acentuación, en Argentina se escucha *podés vs. puedes*, *comés vs. comes*; en el dialecto andaluz se acentúa la radical del presente de subjuntivo de manera regular: *téngamos*, *tengáis*.

En el nivel morfológico se observa en el español americano la ausencia de formas pronominales y verbales de 2ª persona de plural; el uso de *vos* en vez de *tú*; en el dialecto andaluz se regularizan por analogía los verbos irregulares del pretérito

¹⁰⁹ John Sullivan también habla de “una lengua nahua con variantes”. Según él, la “gran diferencia entre variantes es sólo un mito”. (conferencia dictada 14/08/2013 en Casa Chata)

¹¹⁰ Esta parte sobre la dialectología de la lengua española está basada en Zamora Vicente (1967) y Alvar (1996).

indefinido (*andé, andaste, andó*), así como los participios: *abrido, morido, escrito*. También varía el género de algunos sustantivos (*la sartén* peninsular vs. *el sartén* en México), así como el número (*los pantalones /el pantalón*).

Por lo que se refiere a la sintaxis, llama la atención la concordancia del verbo *haber*: *Habían muchas personas*. También existe una preferencia por el uso de pretérito indefinido frente al perfecto: *Lo vi hoy (Lo he visto hoy)*. El uso de subjuntivo no es tan estricto como en el español peninsular: *Me alegra que lo has hecho /que lo hayas hecho*.

Las diferencias léxicas son las más numerosas: *chabacano/albaricoque/damasco; piscina/alberca; aguacate/palta/cura; ají /chile/pimiento; alubia/frijol/judía*, para dar nada más algunos ejemplos.

3.3. La dialectología nahua

La clasificación dialectal tripartita que distingue entre los dialectos *-λ* (tlakatl), *-t* (takat) y *-l* (lakal), actualmente es considerada obsoleta (ver análisis de Canger, 1988a:473-475, 1988b: 29-35). Entre los trabajos que han recibido la aceptación más amplia están los de Lastra (1986) y Canger (1988). Aunque ambas autoras hacen una división básica en términos del centro innovador y la periferia conservadora, sus resultados difieren en la clasificación de algunos dialectos. La Huasteca para Canger forma parte de los dialectos centrales, mientras que Lastra lo considera como un dialecto periférico. Por otro lado, el dialecto conocido como Tehuacán-Zongolica o Sudeste de Puebla es central para Lastra, y periférico según Canger.

Yolanda Lastra (1986:190) identificó, a partir de un estudio sincrónico exhaustivo, cuatro áreas dialectales del náhuatl – uno central y tres periféricos:

- **Periferia Occidental** : Costa Occidental, Occidente del Estado de México, Durango-Nayarit
- **Periferia Oriental**: Sierra de Puebla, Istmo, Pipil
- **La Huasteca**
- **Centro**: área nuclear, Puebla-Tlaxcala, Xochiltepec-Huatlatlauca, Sureste de Puebla, Guerrero Central, Sur de Guerrero

Por otro lado, para distinguir entre los dialectos centrales y los periféricos, Canger parte de la formación del pretérito perfecto. A diferencia de Hasler (1961: 459, citado en Canger 1988a:475), quien considera la presencia o ausencia del sufijo *-k(i)* y la presencia o ausencia de la partícula *o-* como “piedra angular de una clasificación del nahua”, para Canger (*idem*, p. 476) esa “piedra angular” es la pérdida o la conservación de la vocal final de la raíz verbal. De acuerdo con la autora, la pérdida vocálica, característica de los dialectos centrales, es una innovación que se extendió desde el Valle de México hacia Tlaxcala, Morelos, Guerrero central, Puebla central, el norte de Puebla y la Huasteca (San Luis Potosí, Hidalgo, Veracruz y la punta septentrional de Puebla). Además, la conservación de *-λ* y el sufijo *-wi* para los verbos incoativos intransitivos (vs. *-wa* para los transitivos) son otras isoglosas compartidas por los dialectos centrales, dentro de los cuales se observan tres subáreas: la nuclear, La Huasteca y Guerrero Central, de las cuales las últimas dos comparten algunos de los rasgos con los dialectos periféricos.

Los dialectos periféricos, caracterizados por la ausencia de los rasgos típicos para los centrales, se subdividen en tres grupos:

- 1) Periferia occidental, que abarca Durango, Nayarit, Jalisco, Colima y Michoacán
- 2) El norte de Guerrero

3) Periferia oriental: Istmo, Sierra de Puebla, pipil

En el náhuatl de San Sebastián Zinacatepec¹¹¹, las raíces verbales sufren la reducción vocálica en la formación del perfecto, pero en algunos contextos: cuando el verbo termina en *-a* o *-i* y le precede una consonante (*nehnemí*) o si terminan en *_VV#*, como el verbo *ilia* “decir”. En todos los demás casos se forma el pretérito perfecto agregando el sufijo *-k*, o su alomorfo *-ke* (igual como en la Huasteca). A veces la reducción vocálica del tema verbal viene acompañada por el participio *-k* (lo que considero una formación pleonástica del pretérito) creando de esta manera el grupo consonántico en la posición final de palabra, lo que no está permitido por las reglas fonotácticas del náhuatl. Por tal razón se le agrega la *-i* paragógica, pero como en esta variante la *-i* final de palabra da *-e*, el sufijo resultante *-ke* se iguala fonéticamente con el *-ke* de plural. Para desambiguar las formas en terceras personas del singular y del plural,¹¹² el acento se mueve en singular a la antepenúltima,¹¹³ como se observa en los siguientes ejemplos:

Onéchnotske “me llamó” vs. *onechnotske* “me llamaron”

Onechtláhtlanke “me pidió” vs. *onechtlahtlanke* “me pidieron”

Otro caso similar de fonologización de acento fue registrado por Lastra

También se sigue empleando la partícula *o-*, aunque no de manera obligatoria. Como en todos los dialectos centrales, en Zinacatepec no se ha dado el cambio de *-λ* a *-t*.

¹¹¹ Forma parte del dialecto de Tehuacán.

¹¹² Lastra (1986: 224) registró un patrón similar en los dialectos del sureste de Puebla: *opátlane* “voló” vs. *opatlane* “volaron”.

¹¹³ También se ha registrado el cambio en patrón acentual en los sustantivos polisilábicos (*tláxkalle*, *tiánkistle*, *xíkohtle*, *náwalle*, *ítskwintle*, *sítalle*) pero en este caso el cambio no tiene valor fonológico, como en el caso de singular de pretérito perfecto

En la variante de Zinacatepec se encuentran, además, otros rasgos centrales, mencionados por Lastra (1986: 212-13), como el pronombre *yehwan* “ellos”, negativo *amo* (vs. vetativo *maka*), pronombre personal de objeto de 2ª persona de plural *n-amech-*, de sujeto 2ª persona de plural *nan-*, reflexivo de 1ª sg *no-*, aumento *o-*, la ausencia -n final y la cantidad vocálica.

Con la Huasteca y la periferia oriental¹¹⁴ comparte el continuativo en *-t-ok*, (pl. *-t-o-keh*). Otro rasgo no central es el acento en la antepenúltima en sustantivos polisílabos y a veces en el singular del pretérito perfecto (en este último caso se trata de la fonologización del acento, como acabamos de ver). Una de las peculiaridades de esta variante es absoluto en *-tle /-le* vs. *-tli /-li* (consecuencia de un cambio de -i final a -e).

Aunque Dakin (2003) y Canger (1988) ubican esta variante como periférico oriental, todo anteriormente dicho sobre la variante de Zinacatepec va a favor de la clasificación de Lastra como uno de los dialectos centrales.¹¹⁵ Como dice esta autora, “ninguno de los puntos del centro tiene todos los rasgos [centrales]” (Lastra, 1986:213), y unos pocos rasgos orientales presentes en la variante de Zinacatepec no son suficientes como para que ésta sea clasificada como oriental.

3.4. El perfil sociolingüístico del náhuatl

El náhuatl, con más de un millón de hablantes, es una *lengua mayor* de acuerdo con la clasificación de lenguas de Ferguson (1966). Siendo una lengua autónoma,¹¹⁶ con sus

¹¹⁴ Juan Hasler (1958:338, en Hasler (1996:164) interpreta la presencia de los elementos de variantes orientales en los dialectos centrales como rastros del substrato oriental.

¹¹⁵ Kaufman (2001:3) también clasifica el náhuatl del Sudeste de Puebla (al cual pertenece la variante de San Sebastián Zinacatepec) como un dialecto central.

¹¹⁶ Autonomía (A), estándar (E), historicidad (H) y vitalidad (V) son atributos cuya combinación sirve para la tipología sociolingüística de variedades según Stewart (1968).

propios hablantes (vitalidad) y desarrollo histórico (historicidad), pero sin norma explícita (estándar), se considera una variedad vernácula, cuyo estatus puede cambiar con la simple estandarización. En cuanto a sus funciones, es principalmente lengua de grupo (lg), aunque, a veces se emplea también como lengua de religión y de educación (se enseña como materia en las escuelas y universidades). De ahí, la fórmula de perfil sociolingüístico de náhuatl sería:

$$L_{may} = V (lg, [lr, le])$$

Para mí, la necesidad de estandarización del náhuatl es incuestionable, a pesar de que hay voces que la critican por la posible reducción de diversidad dialectal a largo plazo. Estos temores no son sin justificación, sobre todo si tomamos a Italia como ejemplo, donde, según los datos, en 1860 nada más el 2.5 % de sus habitantes entendía el dialecto toscano tomado como estándar, mientras que en el año 2011 el 53 % de población lo usaba como materno. Sin embargo, no necesariamente pasaría lo mismo en el caso del náhuatl. Igual es posible que se engendre una situación diglósica, en la cual la lengua estándar serviría como la variedad alta, que suele emplearse con funciones oficiales, y el dialecto como variedad baja, normalmente usada para expresar solidaridad dentro del grupo.

A pesar del peligro para la diversidad lingüística del náhuatl, creo que los beneficios de estandarización rebasan sus lados negativos. En primer lugar, un náhuatl estandarizado sería el medio de comunicación entre hablantes de dialectos lejanos, en vez de recurrir al español. Además, una lengua estándar es símbolo de identidad colectivo, con una potente fuerza cohesiva: unifica al grupo desde adentro, pero al mismo tiempo lo demarca respecto a otros grupos. También sirve como lengua de administración, cultura, educación, por lo cual es altamente valorada dentro y fuera del

grupo. Con ello crece la autoestima de sus hablantes y, consecuentemente, la lealtad lingüística, la cual es una de condiciones para el mantenimiento lingüístico.

La estandarización de una lengua va mano a mano con la del alfabeto. Aunque antes de la llegada de los españoles los nahuas contaban con un tipo de escritura pictográfica¹¹⁷ con la cual apuntaban ciertos tipos de datos (antropónimos, topónimos, fechas calendáricas y cantidades de tributo, etc.), fue en la época colonial cuando se introdujo el alfabeto latino como necesidad de los frailes en la realización de evangelización. El alfabeto latino se sigue usando hoy en día, pero de una manera bastante arbitraria, hasta que podemos decir que se ha vuelto idiográfica (del *idios* “propio” y *graphein* “escribir”) o sea, que cada uno escribe como se le dé la gana. Para ilustrarlo, incluyo abajo algunos ejemplos obtenidos en un taller organizado en la Universidad Tecnológica de Tehuacán. Los integrantes eran estudiantes de la UT y originarios de la zona de Tehuacán.

- La palabra para “sí”, pronunciada como [ehé:], fue escrita de tres diferentes maneras: *eeé/ ehée/ ejé*;
- El mismo hablante de diferentes maneras escribe [k] y hasta en la misma palabra: como “c” y “k”: *mach cajki* “no está” o “k” y “qu”: *amo kaqui* “no está”;
- El sonido [ʃ] escrito como “x” y “sh” (otra vez de parte del mismo hablante): *xaa* “sí” y *shitlatla* “hambre”;
- Para [w] alternan “hu”/ “w”/ “v”/ “b”: *isihua* “esposa”, *iwuinty* “borracho”, *kiavi* “lluvia”, *cuabitl* “leña”;

¹¹⁷ Leonardo Manrique (1989) hasta le niega el estatus de escritura, precisamente porque no reproduce fielmente el lenguaje oral, no existe un orden específico ni para su codificación, ni tampoco para su lectura. Por tal razón califica la escritura antigua nahua como “semi-escritura de tipo jeroglífico.”

- Hasta aparecen ciertas innovaciones, como la “y” con el valor de [i] en la posición final de palabra: *nely* “sí”, *kivy* “lluvia” (ambos ejemplos provenientes de Coyomeapan), *iwuinty* “borracho” (Xitlama), o “tt” y “ss”: *chitto* “gato” (San Juan), *missi* “gato” (Coyomeapan). El doblamiento de consonantes no es común en el náhuatl; si aparece, es signo de un límite morfológico¹¹⁸, lo que aquí no es el caso.

Obviamente, es necesario poner un poco de orden en la escritura del náhuatl. Sobre la importancia de alfabetización para la revitalización del náhuatl hablan Justyna Olko y John Sullivan (2014:385):

“Revitalization will not be successful unless Nahuatl literacy is developed and extended through the general population, both as a means of expression and communication and as a vehicle for accessing the cultural legacy available in the Classical Nahuatl corpus. And this will only be possible with the help of **a standardized orthography, which encompasses all variants across space and time.**”¹¹⁹ [negritas son mías]

No obstante, me parece que Olko y Sullivan pretenden a través de la estandarización del alfabeto estandarizar la lengua. Una cosa es la cuestión del alfabeto y su estandarización, o sea, determinar el repertorio grafémico y la correspondencia letra-sonido; otra es la norma ortográfica, *i.e.* el uso “correcto” de las combinaciones de letras (por ejemplo, si los prefijos posesivos se escriben junto con el sustantivo o no, si se van a registrar cambios fonéticos o no, cómo escribir la negación, etc.). La estandarización de la lengua es una tarea *per se*, aunque íntimamente relacionada con la del alfabeto, porque, como apunta Bugarski (2004), no puede haber lenguas estándares sin escritura. Lo que no queda claro es por qué pretenden estandarizar **todas** las variantes de náhuatl. Un alfabeto con norma ortográfica sería instrumento suficiente para que los hablantes

¹¹⁸ La excepción es el verbo *itta* “ver” en el clásico.

¹¹⁹ “La revitalización no tendrá éxito hasta que el alfabeto nahua no sea desarrollado y difundido en la población general tanto como el medio de expresión y comunicación, como el instrumento de acceso al legado cultural disponible en el corpus del náhuatl clásico. Y esto será posible únicamente con la ayuda de ortografía estandarizada que incluiría todas las variantes a través del tiempo y espacio.”

de cualquier variante puedan aplicarlo en su dialecto y escribir tal y como hablan, sin poner en peligro la diversidad dialectal del náhuatl.

Existen varias propuestas sobre cómo llevar a cabo la alfabetización. Olko y Sullivan (2014:386) abogan por una ortografía basada en el legado colonial del náhuatl clásico, pero modificada en algunos detalles: la aspiración glotal [h] escrita como h; la longitud vocálica representada como ā [a:]; la ç sustituida por z cuando la siguen a u o; y por último, las variantes desonorizadas de hu [w] y cu [k^w] en la posición final de sílaba o palabra se escriben como uh [ʍ, h] y uc [k^w, h]. Estas modificaciones se conocen como *ACK orthography* de acuerdo con los apellidos de los autores que los introdujeron: Anderson, Campbell y Karttunen. Por otro lado, el INALI¹²⁰ y la SEP ofrecen unas propuestas de alfabeto fonémico, aunque la de INALI es una sugerencia sin valor prescriptivo (v. Olko y Sullivan 2014). A pesar de que un alfabeto fonémico se podría considerar como la respuesta ideal por la simplicidad (a un fonema le corresponde un grafema), los razones que dan Olko y Sullivan para el empleo de ortografía ACK me parecen más convincentes, principalmente porque representa un vínculo con el legado de sus antepasados y daría una continuidad a la lengua y a la cultura nahua.

Y mientras todavía no se ha llegado a un consenso respecto a cuál de estas formas darle preferencia, Flores Farfán (2011:225) considera la alfabetización una labor poco fructífera, o mejor dicho, hasta dañina:

“La introducción de formas escritas puede tener un efecto disruptivo en el habla y la cultura locales. Puede ser concebida como la sustitución de una variedad local por una distinta, lo cual genera una división en la comunidad de lectores y escritores [...] Introducir la alfabetización en una comunidad de hablantes puede, a la larga, tener un efecto contrario en la conservación de las lenguas amenazadas (cf. Mülhäuser, 1990), especialmente si las formas escritas son introducidas como un mecanismo de alfabetización en una lengua colonial, como ha sido el caso, al menos parcialmente, de la educación formal en México.”

¹²⁰ He intentado de conseguir la propuesta de INALI, pero hasta la fecha no se ha publicado para el náhuatl.

3.5. El náhuatl ayer y hoy. La historia del contacto.

En el siglo XV La Triple Alianza (*Hueytlatocayotl*), constituida por los tepanecas de Tlacopan, los acolhua de Texcoco y los mexicas de Tenochtitlan, logra convertirse en el factor político y económico principal en el Altiplano. Dentro de la Alianza, los mexicas, encargados para asuntos militares, desempeñan el papel hegemónico. En un período bastante corto, *la gente cuyo rostro nadie conocía* llega a ser el pueblo más poderoso de esa parte de Mesoamérica, imponiendo su dominio incluso hasta Guatemala, y con ello su lengua como medio de comunicación entre la gente de diversa procedencia. Su expansión es interrumpida con la conquista española en 1519. En 1524 llegan a la Nueva España los primeros doce frailes franciscanos con el fin de evangelizar a los infieles. Se ponen a aprender el idioma del pueblo dominante para conocerlos y facilitar de esta manera la conversión. De ahí las primeras gramáticas y diccionarios de náhuatl: el primer diccionario del náhuatl, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, es obra del franciscano fray Alonso de Molina (1555-1571), seguida por el *Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana* (1611) de Pedro de Arenas. En cuanto a las gramáticas, contamos con el *Arte de la lengua mexicana* (1547) del fray Andrés de Olmos, *Arte de la lengua mexicana y castellana* (1571) del fray Alonso de Molina; jesuita Antonio del Rincón publica en 1595 *Arte mexicana*, mientras que *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della* de Horacio Carochi es del 1645. Todas estas obras siguen siendo indispensables para cualquier estudioso en la lengua náhuatl.

Para poder hablar del contacto entre el náhuatl y el español, es necesario primero ver cómo eran las políticas lingüísticas hacia las lenguas indígenas, porque los factores

extralingüísticos (la presión política y socioeconómica) son los que determinan en la mayor medida la dirección y el grado de influencias de una lengua en otra.

Desde los inicios de la colonización, la política hacia el náhuatl ha oscilado entre dos polos antagónicos – desde la promoción y difusión de esta lengua por parte de los españoles como *lingua franca* entre la población indígena (en el período de Felipe II (1556-1598), Felipe III (1598-1621) y Felipe IV (1621-1665)), hasta la opresión completa, vista en su destierro de las escuelas (entre 1911 y 1930). Paulatinamente la antigua *lingua franca* iba perdiendo su estatus privilegiado en la sociedad, retrocediéndose en varios dominios frente al español. Las consecuencias de tal política se sienten hoy en día.

Con un decreto de Carlos V (1516-1556) del año 1550 se anuncia la castellanización generalizada en la Nueva España. La enseñanza del castellano se vuelve obligatoria en todas las provincias y para todos los indios, y fue encargada a los misioneros franciscanos, agustinos y dominicos (Wright Carr, 2007:7¹²¹). Anteriormente (desde 1535), el conocimiento del castellano era un privilegio reservado para los hijos de la nobleza, quienes adquirirían los conocimientos de esta lengua y el latín, entre otras cosas, en las escuelas de los frailes¹²².

El reino de Felipe II (1556-1598) marca un giro en la política lingüística de la Nueva España, puesto que él insistió en el uso de las lenguas indígenas en la evangelización, lo que aceptaron y siguieron sus sucesores Felipe III (1598 – 1621) y Felipe IV (1621 – 1665). En el año 1570, Felipe II hasta promovió el náhuatl como lengua oficial de los indígenas, lo que podría llegar a entenderse como el primer intento de homogenización lingüística. Sin embargo, no tuvo mucho éxito debido a la existencia de

¹²¹ Esta parte sobre las políticas lingüísticas novohispanas es un resumen del análisis de Wright Carr (2007).

¹²² La primera escuela fue en Tlatelolco (1536), en la cual enseñaba el mismo Sahagún.

numerosas lenguas indígenas. Por tal razón, en el Tercer Concilio Mexicano (1585) se recomendó que la cristianización debería llevarse a cabo “en las lenguas indígenas más usadas de cada región” (Zavala, 1996, en Wright Carr, 2007:12).

El rey Carlos II (1665-1700), por otro lado, fomentó la castellanización de los indígenas a tal grado que solamente los hispanohablantes podían tener algún cargo en el gobierno (Wright Carr, 2007). Esa política la siguió Carlos III, mientras que el virrey Bucareli abandonó esa idea de castellanización por la oposición y la repulsa del pueblo (Lastra 2003:99)

Después de la Independencia, las autoridades mexicanas, exaltados/embriagadas con el ideal romántico de identificación del estado, nación y lengua, vieron la diversidad cultural y lingüística como el obstáculo principal para el progreso y constitución de una nueva nación, por lo cual buscaron la salida en la homogenización intentando de hacer desaparecer a las lenguas indígenas a través de la castellanización forzada. En el período de 1910 y 1930 hasta fue prohibido el uso de las lenguas indígenas en las escuelas (Lastra, 2003). Como la política de asimilación acabó fracasando, se recurrió a la integración que “no pretendía la desaparición de las culturas y las lenguas de los pueblos nativos, sino solamente el aprendizaje del español como vehículo de comunicación indispensable con el resto de la sociedad nacional” (Acevedo Conde 1997: 194).

El contacto entre español y náhuatl desde el principio ha sido asimétrico, dado que el español se impuso como lengua prestigiosa y dominante. La historia del contacto no presenta ninguna novedad para los estudiosos en el campo de bilingüismo o multilingüismo – al principio, no hubo casi ningún cambio en náhuatl – uno que otro neologismo para conceptos anteriormente desconocidos (*tlequiquiztli* “saca fuego” para escopeta o cañón) o adecuaciones semánticas de palabras ya existentes (*mazatl*

“venado” para caballo). Luego sigue la fase de intrusión masiva de préstamos léxicos, principalmente de sustantivos, adaptados fonética y morfológicamente al náhuatl, para dar lugar a la tercera fase, caracterizada por la expansión de bilingüismo y cambios estructurales. En esta fase entran al náhuatl verbos, preposiciones y partículas del español; el vocabulario básico del náhuatl empieza a desmoronarse, permitiendo la intrusión del español (por ejemplo, en el sistema del parentesco) y los sustantivos inanimados reciben sufijo de plural (Lockhart 2001: 117-124). A través del estudio de textos de diferentes períodos, Lockhart y Karttunen (1976) logran establecer la cronología de estas fases. La primera abarca el período de 1519 a 1550, la segunda hasta la mitad del siglo XVII, mientras que la tercera va desde 1640 hasta 1800.

Sin embargo, los procesos mencionados siguen hoy en día, cambiando hasta la tipología del náhuatl, que cada vez se vuelve una lengua más analítica: el sistema de locativos posposicionales ha cedido frente a las preposiciones, las cuales, también, han sustituido los sustantivos relacionales; aparecen nuevas categorías que no existían en el clásico, como el infinitivo (con forma de futuro) y el determinante indefinido *se*. Son numerosos los préstamos léxicos, sobre todo los que Myers-Scotton denomina como préstamos culturales. El sistema vigesimal de números fue sustituido por el decimal; la manera de medir el tiempo también (los nombres de meses y días). Además, los factores no lingüísticos han contribuido a la reducción de uso del náhuatl. En muchas zonas nahuas está en marcha el proceso de desplazamiento de lengua, lo que se ve claramente en los datos estadísticos (ver abajo) y la reducción del número de municipios donde se habla el náhuatl. Tim Knab (1979: 346) informa que a principios del siglo XX en el Valle de Puebla había unos 100 poblados donde el náhuatl era la lengua materna, mientras que en los años '70 del siglo pasado no rebasaba más de 17 poblados. Esa tendencia ha sido reportada en otras lenguas y regiones. De acuerdo con Acevedo Conde (1997:202),

quien analizó la situación lingüística en Oaxaca, “casi la mitad de los municipios zapotecos y el 60% de los mixtecos abandonaron el idioma.” A continuación veremos cuáles son los factores extralingüísticos que fomentan tal situación.

3.6. El desplazamiento del náhuatl

Hoy en día, con casi un millón y medio de hablantes en toda la República, el náhuatl se podría considerar como una lengua de gran vitalidad. Sin embargo, la situación no es tan simple. De acuerdo con Flores Farfán (2000:3), “todas las lenguas mexicanas están amenazadas, aunque en distintos grados” y, contrariamente a la opinión común, el náhuatl no es excepción (cf. Hill & Hill, 1986; Valiñas 1979). Eso no significa que vaya a desaparecer en un futuro cercano, pero, a largo plazo, éste pudiera ser su destino si la tendencia actual hacia el desplazamiento prosigue (o al menos de algunas de sus variantes). Como se puede observar en el reporte de *Ethnologue*¹²³, de las 28 variantes del náhuatl, una ya está en condiciones de extinción (el náhuatl de Tabasco), una es moribunda (Istmo- Cosoleacaque), 7 variantes están en peligro¹²⁴, 5 en proceso de desplazamiento¹²⁵, 9 en desarrollo¹²⁶ y hay nada más 5 que se consideran fuertes¹²⁷.

El análisis de los datos estadísticos¹²⁸ de unas décadas atrás nos demuestra que el náhuatl ha estado perdiendo el número de hablantes constantemente¹²⁹ (ver figura 1).

¹²³ La página www.ethnologue.com fue consultada el 18 de enero de 2016.

¹²⁴ De acuerdo con *Ethnologue*, las variantes en peligro son: náhuatl central, náhuatl del centro de Puebla, Durango oriental, Istmo – Pajapan, náhuatl de Michoacán, Tetelcingo, Tlamacazapa.

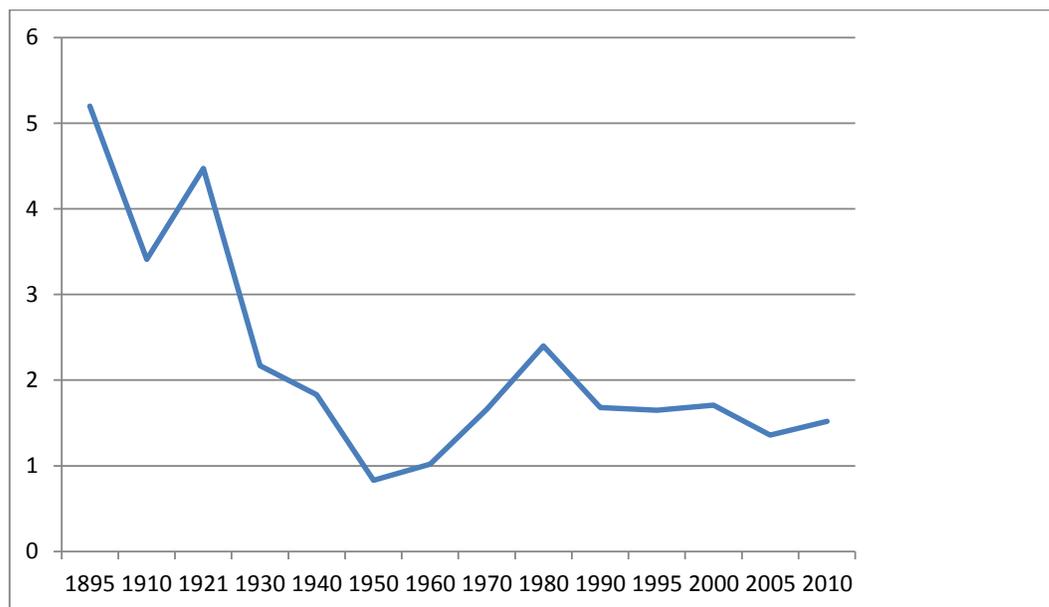
¹²⁵ Coatepec, Huaxcaleca, Ometepec, Santa María la Alta, Temascaltepec.

¹²⁶ Zacatlán-Ahuacatlán-Tepetzintla, La Huasteca occidental, Durango occidental, el dialecto sudeste de Puebla, Oaxaca septentrional, Mecayapan, Sierra de Puebla, La Huasteca oriental, la Huasteca central.

¹²⁷ Orizaba, Guerrero, Morelos, Puebla septentrional, Sierra Negra.

¹²⁸ Como ya ha notado Flores Farfán (2012), para tener una imagen completa sobre el proceso de desplazamiento de lengua, se requiere tanto el perfil cuantitativo, como cualitativo. Los datos estadísticos son sujetos a manipulación, por un lado, y por el otro, los censos no nos dicen nada sobre los ámbitos de uso de la lengua indígena, si la usan diariamente, si el hablante es capaz de comunicarse, o nada más es hablante pasivo. También queda la cuestión de sinceridad en dar la respuesta sobre la lengua, porque hay gente que por la discriminación niega ser bilingüe. Aunque es importante demostrar cómo va cambiando el náhuatl en su camino hacia la

Figura 3.3. Los hablantes del náhuatl en el territorio mexicano respecto a la población nacional mayor a 5 años entre 1895 y 2010¹³⁰



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de INEGI para los censos y conteos.

Una de las razones es la transmisión de la lengua interrumpida. Los padres o ya no quieren transmitir su lengua a los hijos, o los mismos hijos se niegan a hablarla. En varias ocasiones he escuchado comentarios de los jóvenes que se sienten raro al hablar la lengua de sus padres o que les da pena hablarla y que prefieren en vez aprender el inglés, lo que nos habla de la lealtad lingüística bastante baja. Esta actitud negativa es consecuencia de la discriminación a la que se ven expuestos.

Según Giles, Bourhis y Taylor (1977), el desplazamiento o el mantenimiento de una lengua minoritaria está directamente relacionado con el concepto de **vitalidad etnolingüística**, la cual la definen de la siguiente manera: *the vitality of an*

sustitución por el español, esta descripción (aunque parcial) vendrá en la última parte del IV capítulo, en el análisis de convergencia.

¹²⁹ Puesto que no se trata de una comunidad de habla homogénea, la situación no es uniforme y hay zonas de una fuerte resistencia al desplazamiento, como lo ha demostrado Flores Farfán (2000) para el río Balsas (Guerrero).

¹³⁰ Estos datos hay que tomarlos con cierta reserva. En primer lugar, porque hasta el Censo de 1960 los datos sobre la población se refieren a la población total, sin tomar en cuenta el despliegue según edad. En segundo lugar, para el 1950 se dispone de datos parciales respecto a la lengua indígena (“población que habla únicamente la lengua indígena”, excluyendo, de esta manera a las personas bilingües), razón por la cual tenemos valor tan bajo de los nahuatlato.

*ethnolinguistic group is that which makes a group likely to behave as a distinctive and active collective entity in intergroup situations*¹³¹ (*idem*, p. 308). Los autores consideran que los grupos etnolingüísticos minoritarios con muy poca o ninguna vitalidad del grupo, con el tiempo dejarán de existir como grupos distintivos (*ibidem*).

El concepto de vitalidad etnolingüística es constituido por tres conjuntos de factores: demográfico, institucional y de estatus, los cuales serán analizados a continuación para la comunidad de habla nahua.

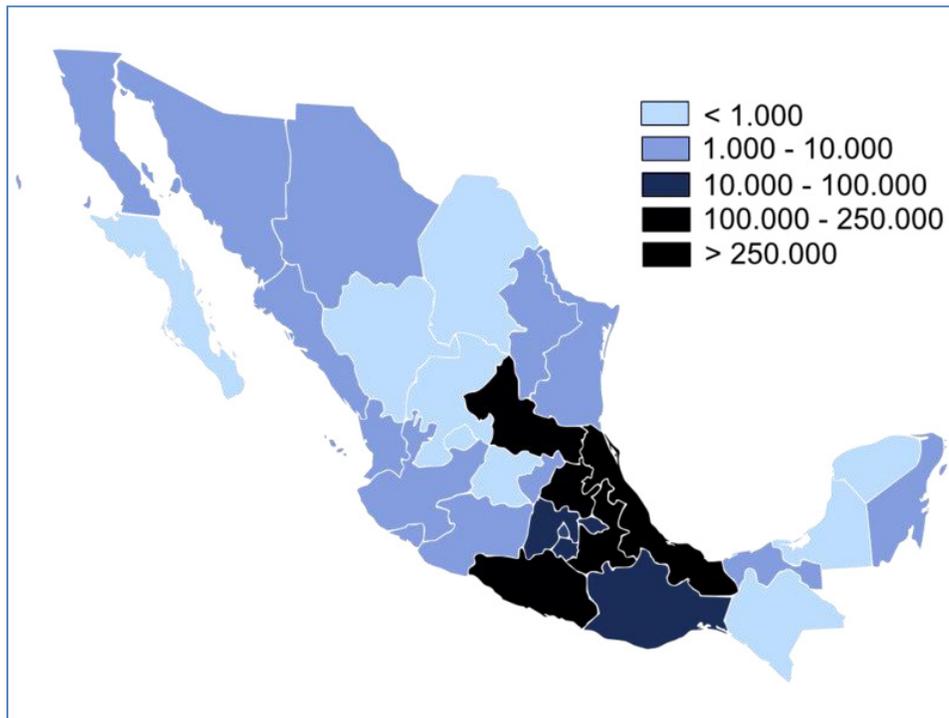
3.6.1. Factor demográfico

El factor demográfico se refiere al número de miembros que constituyen una comunidad lingüística y su distribución territorial. Si hablantes de una lengua vienen concentrados en un territorio, tienen más posibilidades de preservar su lengua (Giles *et al.* 1977:313)

A pesar de la presencia relativamente alta de nahuatlato entre la población indígena de México, (23% entre hablantes de lenguas indígenas), ellos no constituyen una comunidad de habla homogénea, lo que representa una amenaza para su vitalidad. La movilidad de población también contribuye al desplazamiento. La migración a ciudades por razones económicas impone el uso de español, acelerando así el abandono de lenguas indígenas. A la misma conclusión llegan Hill & Hill (1977) y agregan que la lengua minoritaria (o sea, indígena) se preserva mejor en zonas rurales que en las urbanas.

¹³¹ “La vitalidad de un grupo etnolingüístico es lo que hace probable que en las situaciones donde interactúen varios grupos, el grupo se comporte como una distintiva y activa entidad colectiva.”

Mapa 3: La distribución del náhuatl según el tamaño de comunidad de habla por entidad federativa



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de INEGI, 2010.

3.6.2. Estatus

Aquí se va a analizar el estatus socio-económico de los hablantes de náhuatl, así como el estatus de lengua, para ver de qué manera contribuyen al desplazamiento o mantenimiento.

3.6.2.1. *Estatus socio-económico*

El estatus socio-económico del grupo influye mucho en la autoestima de sus miembros y, por otro lado, a la percepción fuera del grupo (o sea, del grupo en cuestión por parte de otros grupos). También es uno de los moldes que conforma las actitudes hacia la lengua y de esta manera promueve ya mantenimiento, ya desplazamiento. Se considera que los grupos relativamente pobres tienden a sustituir su lengua materna

por la del grupo dominante y rico, porque aquélla se relaciona e identifica con el retraso, pobreza, falta de educación. La modernización de un país, además de los beneficios indiscutibles que trae consigo, también representa un catalizador para la expansión de la lengua dominante.

El estatus socio-económico de hablantes de náhuatl es muy bajo. Los datos proporcionados por el INEGI¹³² demuestran que más de la mitad de la población nahuatlata (el 51,9 % en el territorio nacional o el 59,6% en Puebla) se dedica a actividades agropecuarias, mientras que entre la población nacional apenas el 15,8% trabaja en el sector primario¹³³. También llama mucho la atención la participación baja de nahuatlatos entre los funcionarios (0.4%), profesionistas (0.5%), jefes y supervisores administrativos (0.5%), inspectores y supervisores de la industria (0.3%) y trabajadores de la educación (2.8%). Además, la posición de las mujeres es sobretodo alarmante, ya que ellas constituyen solamente una cuarta parte de población económicamente activa.

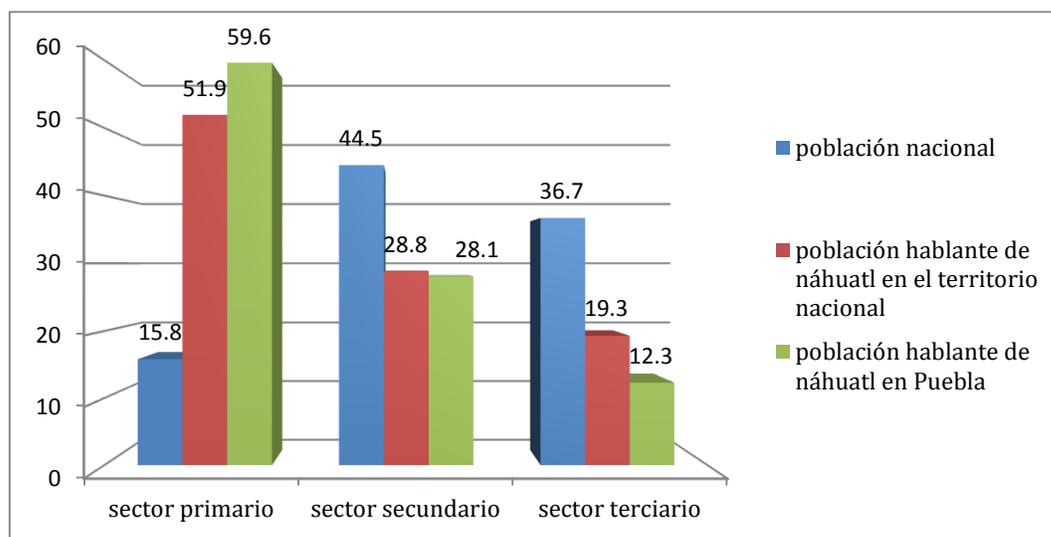
¹³² Los datos socioeconómicos que se consideran aquí son del año 2000, puesto que los datos recientes no están disponibles. Después de varias búsquedas de datos recientes que no han dado resultados, les pedí ayuda a los agentes del INEGI (enero 2016) quienes me comentaron que no era posible cruzar los datos de lengua indígena con los datos socioeconómicos porque el tema de lengua indígena se captó en el cuestionario básico del Censo 2010 y las características económicas en el cuestionario ampliado del 2010, pero como una encuesta a una muestra de toda la población.

¹³³ El INEGI (2005a: 153-4) clasifica todas las actividades económicas en tres grupos: *sector primario*, *secundario* y *terciario*. *Sector primario* agrupa las ramas de actividad económicas relacionadas con las actividades agropecuarias, como agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.

Sector secundario agrupa ramas de actividad económica relacionadas con la producción de bienes de consumo intermedio o final. En este sector se localizan las ramas de extracción y refinación de petróleo, industria de la construcción y generación de electricidad y agua.

Sector terciario es el rubro que agrupa las ramas de actividad económica relacionada con la producción de servicios. En este sector se encuentran comercio, transporte, comunicaciones, administración pública, hoteles, restaurantes y servicios profesionales.

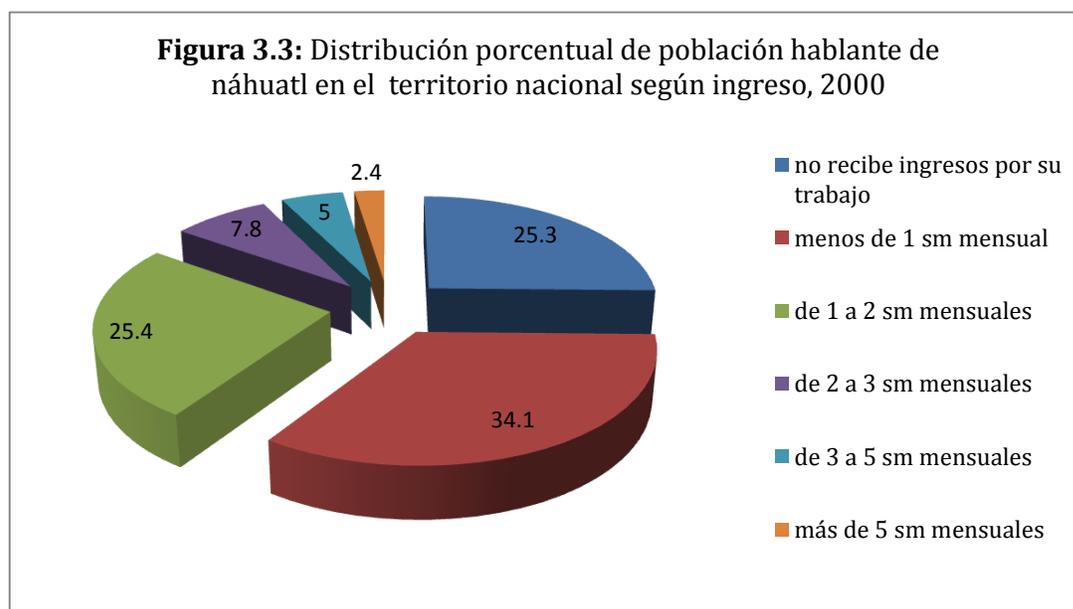
Figura 3.2: La población nacional y hablante de náhuatl según sector de actividad



Fuente: Elaboración propia a partir INEGI, 2000.

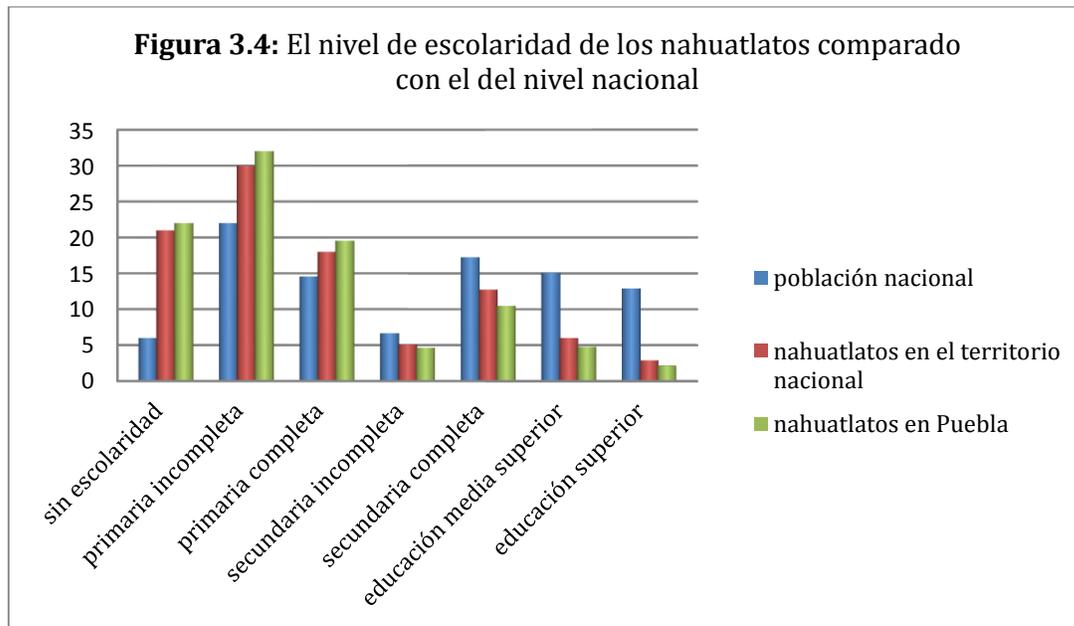
Obviamente, tal situación se refleja en el ingreso de esa población. De la gravedad de su situación económica habla el hecho de que casi 60% de nahuatlats en el territorio nacional no recibe ingresos por su trabajo, o recibe menos de un salario mínimo mensual y que, por otro lado, apenas el 2,4% recibe más de 5 salarios mínimos (en el estado de Puebla este porcentaje es incluso más bajo - 1,6%).

Figura 3.3: Distribución porcentual de población hablante de náhuatl en el territorio nacional según ingreso, 2000



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI 2000.

El alfabetismo y nivel de escolaridad representan otro problema entre los nahuas. La población analfabeta sube hasta 29% entre hablantes de náhuatl en todo México, o sea, 30% ¹³⁴ en Puebla, mientras que en población nacional este porcentaje no rebasa el 10%. El nivel de escolaridad es muy bajo en comparación con la población nacional. Entre los hablantes del náhuatl, cada tercera persona es sin ninguna instrucción, mientras que cada vigésima en el nivel nacional no tiene nada de escolaridad. Si a esos números les sumamos los datos sobre personas con la primaria incompleta, llegamos a los porcentajes espantosos: más de la mitad de los nahuatlato (51% en el territorio nacional, 54% en Puebla) vs. 28% de población en el nivel nacional. Por otro lado, el 52% de mexicanos cuenta con la educación postprimaria, frente a 19% de hablantes de náhuatl.



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI, *Censo de Población y Vivienda 2010*. Consulta interactiva.

¹³⁴ Es curioso que el analfabetismo entre los nahuatlato en el nivel nacional ha bajado desde 2005 (de 35,7% a 29%), mientras que en Puebla ha subido de 26% al 30%.

3.6.2.2. Estatus de la lengua

De acuerdo con la opinión de Giles *et al.* (1977:312), *a language history, prestige value, and the degree to which it has undergone standardization may be sources of pride or shame for members of a linguistic community, and as such may again facilitate or inhibit the vitality of a given ethnolinguistic group.*¹³⁵ Las lenguas estandarizadas, modernizadas y plurifuncionales (estratificadas funcionalmente) que cuentan con una tradición literaria, gozan de mayor prestigio y se conservan mejor de las que carecen de estándar y cuyo uso está restringido al ámbito familiar (y ya hemos visto el náhuatl carece de la variante supradialectal encarnada en la lengua estándar).

Una lengua no es nada más el transmisor de mensajes y normas culturales, sino también lleva un significado social, por lo cual el prestigio de una lengua está íntimamente relacionado con el factor socio-económico del grupo y revela, de hecho, el estatus que gozan sus hablantes en la sociedad. Lo mismo señalan Appel y Muysken: *if a language has social meaning, people will evaluate it in relation to the social status of its users. Their language attitude will be their social attitudes*¹³⁶ (1990:12). Un triste ejemplo para ello es el hecho de que en México las lenguas indígenas no son consideradas dignas de llamarse “lenguas”, sino que se les aplica el término despectivo de “dialectos”.¹³⁷ El desprecio por ellas no es otra cosa más que una de las expresiones de discriminación, con la cual se enfrentan los pueblos indígenas diariamente.¹³⁸

¹³⁵ “La historia de la lengua, el prestigio y el nivel de estandarización pueden ser fuente de orgullo o vergüenza de los miembros de la comunidad lingüística, y como tal, facilitar o impedir la vitalidad del grupo lingüístico en cuestión.”

¹³⁶ “Si la lengua tiene significado social, la gente la valorará de acuerdo con el estatus social de sus hablantes. Su actitud hacia la lengua reflejará su actitud social.”

¹³⁷ Como un término lingüístico, el “dialecto” está liberado de cualquiera valoración y connotación negativa. Sin embargo, se ha arraigado entre la gente común en México este significado despectivo.

¹³⁸ INALI (2008) proporciona un análisis exhaustivo de la discriminación de los indígenas.

También es necesario hacer una distinción entre el estatus de la lengua dentro y fuera del grupo, porque éstos pueden ser diferentes. Por ejemplo, una lengua puede ser altamente valorada dentro del grupo que lo usa, pero al mismo tiempo tener el estatus bajo fuera del grupo. Puede ocurrir que los prejuicios hacia los hablantes de una lengua influyan negativamente en las actitudes y con ello hasta el uso de la lengua dentro de grupo. Esto sucede sobre todo si los hablantes son víctimas de discriminación¹³⁹. Por otro lado, si existe en la comunidad lealtad lingüística y asociación de la lengua con la identidad étnica, la lengua indígena se mantendrá a pesar de las presiones sociales. Castillo Hernández (2007), por ejemplo, describe una situación de diglosia funcional en Cuetzalan, donde la lengua indígena (náhuatl) con un valor simbólico fuerte figura como *we code*, para expresar orgullo étnico y pertenencia al grupo. Por otro lado, la lengua del grupo dominante (español) es empleada como *they code* para establecer distancia entre interlocutores, pero también para sobrevivir fuera de la comunidad.

La cuestión de actitudes lingüísticas y su relación con el mantenimiento/desplazamiento merece otro estudio detallado, tanto bibliográfico como empírico y como éste no es el tema de mi trabajo, no he entrado en más detalles; lo que sí puedo ofrecer en este momento como ejemplo son algunas observaciones sobre mis informantes, pero sin ninguna pretensión de hacer generalizaciones sobre la población nahuatlata. Lo que noté en la familia Martínez es la lealtad lingüística baja en la tercera generación, lo que ha resultado en la sustitución del náhuatl por el español. Se consideran nahuas, pero no conciben el náhuatl como factor de la identidad. Además, se casarían con persona de otra procedencia que no hablara náhuatl, pero jamás lo harían

¹³⁹ Durante una investigación de chichimeco-jonaz con la Dra Lastra en 2008, llegué a conocer a una niña de no más de 8-9 años de edad que estuvo sinceramente sorprendida y confundida por mi interés en su lengua que a ella no le gustaba hablar. La razón principal para ello, como me explicó, es que ellos no tenían la lengua antes de que llegaran los españoles, andaban semi-desnudos cubriéndose ciertas partes del cuerpo con pieles. La llegada de los españoles fue una bendición, porque les llevaron la civilización. Es importante decir que esto se lo enseñaron en la escuela.

con una persona que no fuera católica. También su estatus económico se refleja en la percepción del náhuatl como pobre y tradicional, mientras que el español es rico y moderno. En realidad, no hay ninguna justificación lingüística para calificar el náhuatl como una lengua pobre, ya que morfológicamente es más rica que el español y el adjetivo utilizado se puede referir solamente a sus hablantes.

3.6.3. Factor institucional

El apoyo institucional es de suma importancia para la preservación de las lenguas minoritarias y se refiere al “grado de apoyo formal e informal que una lengua recibe por parte de varias instituciones nacionales, regionales y locales” (Giles *et al.* 1977: 315). La presencia de lenguas indígenas en ámbitos formales, como la administración, educación, medios de comunicación, religión y gobierno contribuye a la valoración positiva de las lenguas en cuestión y su aceptación en la sociedad.

En el artículo 2º de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, se dice que “la Nación tiene una composición **pluricultural** sustentada originalmente en sus pueblos indígenas.” La Constitución garantiza el derecho de los pueblos indígenas a “preservar y enriquecer sus lenguas, conocimientos y todos los elementos que constituyan su cultura e identidad,” mientras que *Ley General de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas*, publicada el 13 de marzo de 2003 en el *Diario Oficial*, especifica los derechos indígenas en el ámbito lingüístico. Reconoce las lenguas indígenas como nacionales que forman parte del patrimonio cultural; garantiza los derechos lingüísticos y su empleo en los ámbitos administrativo, judicial, educativo y comunitario. Sin embargo, a pesar de los derechos proscritos/garantizados, la presencia de las lenguas indígenas en la vida pública es mínima y reducida al uso privado. Además, el apoyo institucional queda meramente formal, ya que la difusión y la implementación

de las leyes representa todavía un gran reto para las autoridades mexicanas. En el *Programa de revitalización, fortalecimiento y desarrollo de las lenguas indígenas nacionales 2007-2012 (PINALI)* es dado un análisis minucioso del incumplimiento de las leyes que se refieren a los derechos lingüísticos. De acuerdo con este análisis, el problema principal representa el hecho de que la dicha *Ley* no establece mecanismos que obliguen a su cumplimiento y que solamente 10 entidades federativas han reformado su Constitución de acuerdo con el artículo 2º constitucional. A la difusión insuficiente de la *Ley General de los Derechos Lingüísticos* en los medios de comunicación se debe el desconocimiento de las leyes por parte de la comunidad indígena. El incumplimiento también se observa en la inexistencia de intérpretes y traductores en lenguas indígenas en procedimientos jurídicos.

El español es la lengua de periódicos, televisión y de radio. Según INALI (2008: 27) ninguna de las numerosas estaciones de radio y de la televisión se encuentra concesionada a comunidad indígena alguna.

El sistema educativo también favorece esta lengua, aunque hay empeños de desarrollar un sistema bilingüe y bicultural, pero por el momento la realización de este programa me parece un sueño inalcanzable. Como apunta Flores Farfán (2012:43), “la educación bilingüe bicultural es el mito más reciente para legitimar la imposición del castellano como lengua nacional” (cf. Castillo Hernández 2006). La verdadera educación bilingüe supone la instrucción en ambas lenguas en todos los niveles de educación, lo que aquí no es el caso – la educación ‘bilingüe’ es restringida a la enseñanza de náhuatl como una de las materias en escuelas primarias. Aquí tengo que coincidir con Lastra (2003:100), quien dice que “todo lingüista que ha estudiado de cerca la educación en alguna comunidad indígena llega a la conclusión de que la educación bilingüe y

bicultural es un mito, que es sólo bilingüe y bicultural en la medida en que los niños que hablan una lengua indígena aprenden español en la escuela y entran en contacto con otra cultura diferente de la suya”.

Además, últimamente hemos sido testigos de que el Gobierno está en una guerra sutil con el archienemigo feroz, el mayor obstáculo del desarrollo nacional, que no es ni la corrupción, ni la inseguridad, ni el narco, ni siquiera la pobreza, sino la misma diversidad lingüística y cultural. El día 22 de noviembre de 2015, el secretario de Educación Pública Aurelio Nuño Mayer anunció una reforma educativa destacando el español como la clave del nuevo modelo, sin mención ninguna de las lenguas indígenas (publicado 11/23/2015 en el portal www.cronica.com.mx), reviviendo la política asimilacionista. De acuerdo con el Sr. Nuño Meyer, la mencionada reforma proporcionará a cada mexicano “un dominio adecuado y correcto del idioma español: saber leer y entender en español, saber escribir y redactar de manera correcta en español, y tener una expresión oral adecuada en español.” Habría que esperar que se publique la propuesta entera (se supone en el año 2016) para saber a ciencia cierta qué cambios incluye la reforma. Mientras, si se lleva a cabo la reforma educativa con español como clave y sin tomar en cuenta las lenguas nacionales, podemos despedirnos del México plurilingüe y pluricultural y, al mismo tiempo, organizar un sepelio para un México de derecho, porque el mismo estado sería el que infringe sus propias leyes, hasta la ley máxima de un país, que es la Constitución. Recordemos que con el *Acuerdo de San Andrés* (1996), el gobierno se comprometió promover el desarrollo de las lenguas indígenas y establecer programas educativos pluriculturales en todos los niveles, incluyendo también la educación integral en lenguas indígenas.

En el ámbito religioso (*i.e.* en la iglesia católica) también se emplea el español¹⁴⁰, aunque parece que en este el sitio de ámbito las cosas van cambiando. A principio de enero de 2016 se dio a conocer un oficio de *Congregatio de Cultu Divino Et Disciplina Sacramentorum* con la fecha de 12 de diciembre 2015 (¡qué simbolismo!), en el cual se autoriza el uso del náhuatl como lengua litúrgica en México y se recomienda la elaboración de traducciones de escritos sagrados al náhuatl, así como de un canto litúrgico (www.caritasmexicana.org, 11/01/2016). Es un paso muy importante para el reconocimiento social de esta lengua.

Hemos visto que en México existe un excelente marco legislativo para la protección y promoción de las lenguas indígenas, pero el problema muy grave es su incumplimiento e implementación.

Como se puede concluir a partir del análisis anterior, la vitalidad etnolingüística de los nahuatlato es muy baja. Con su comunidad de habla dispersa, la situación socio-económica muy difícil de sus hablantes, sin lengua estándar y sin un verdadero apoyo institucional, el futuro no pinta bien. Si no emprendemos algo para despertar las conciencias, perderemos una buena parte de esta riqueza lingüística.

¹⁴⁰ No estrictamente. Por ejemplo, yo tuve la oportunidad de escuchar una misa de primera comunión en náhuatl (en Zinacatepec). Una compañera, testigo de Jehová, me comentó que ellos también usan esa lengua.

EL MARCO DE LA LENGUA MATRIZ Y LA ALTERNANCIA EN EL NÁHUATL

En el segundo capítulo del presente trabajo se ha demostrado que los modelos gramaticales revisados, basados en linealidad y equivalencia (Poplack, 1980) o en la gramática universal (DiSciullo *et al* 1986; Belazi *et al.*, 1994) no hacen correctas predicciones, ni pueden explicar la multitud de posibilidades para la alternancia entre las lenguas. El único modelo capaz de explicar los contraejemplos a los modelos mencionados arriba fue el modelo de marco de lengua matriz de Myers-Scotton, libre de cualquier mecanismo específico y basado en la producción de habla. Por tal razón, en la primera parte, se aplicará este modelo para el análisis de alternancia entre náhuatl y español, dos lenguas tipológica y genéticamente lejanas, mientras que la segunda está dedicada a la convergencia. Como ya se había dicho en la introducción, los ejemplos analizados provienen de San Sebastián Zinacatepec.

4.1. LA ALTERNANCIA DE CÓDIGOS

4.1.1. Principio de orden de morfemas

En el análisis del principio de orden de morfemas me enfrenté con un problema metodológico – para determinar cuál de las lenguas es el proveedor del orden sintáctico,

normalmente se contrasta el orden de las lenguas estándares con lo que se da en la alternancia. Sin embargo, como ya es bien sabido, el náhuatl no es una lengua con norma explícita, o sea, no existe una lengua estándar, sino un conjunto de variedades vernáculas. Tomando este hecho en cuenta, me vi obligada a tomar el náhuatl clásico como punto de referencia, a pesar de la distancia temporal y geográfica. Los ejemplos del náhuatl clásico, tomados del *Códice Florentino*, serán dados de acuerdo con la ortografía normalizada (ACK) para diferenciarlos de la variante actual del náhuatl y vendrá marcada su fuente. Los ejemplos sin fuente indicada son provenientes de mi corpus de San Sebastián Zinacatepec.

La atención será dirigida hacia el orden oracional básico, la posición de locativos, la estructura interna de las frases nominales, *i.e.* la posición de adjetivos dentro de FN y la construcción posesiva, porque se supone que ahí residen mayores diferencias tipológicas entre estas dos lenguas.

4.1.1.1. El orden oracional

El español y el náhuatl (clásico) son lenguas con diferentes tipologías – mientras la primera es predominantemente SV(O), la posterior pone el énfasis en el verbo que encabeza la oración, con el orden no-marcado de VS(O).

En los ejemplos que siguen ([1] y [2]) en vez del orden esperado y no-marcado VSO del clásico, encontramos SVO (igual como en español).

[1] Ne oníkpixki nonovio de...¿qué sería? ... de diecisiete, dieciocho años.

Ne o-ní-k-pix-ki-Ø Ø-no-novio-Ø

1.sg.PRON AUM-1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*tener*-PRET-sg 3.SUJ-1.sg.POS-*novio*-sg

“Yo tuve a mi novio de... ¿qué sería? ...de diecisiete, dieciocho años.”

- [2] Nochokotsi tlahkwiloa *canto*.
 No-choko-Ø-tsi Ø-tla-hkwiloa-Ø-Ø
 1.sg.POS-hijo-sg-DIM 3.SUJ-OBJ.indef-pintar, escribir-PRES-sg
 “Mi hijo escribe canto(s).”

Aunque pareciera que en estos ejemplos es el español (LE) el que provee el orden sintáctico, el ejemplo [3] del *Códice Florentino* da a entender que el náhuatl clásico permitía también la focalización del sujeto (o “tematización”, para usar el término de Launey, 1992) en forma de SVO, con lo cual este orden también se puede considerar como proveniente del náhuatl, o sea, de la LM.

- [3] *In calpulhuehuetquê conanaya atl*.
 In Ø-calpul-huehuet¹⁴¹-quê Ø-c-on-ana-yâ Ø-a-tl
 DET 3.SUJ-calpulli-anciano-pl 3.SUJ-3.sg.OBJ-DIR-traer-IMPF.pl 3.SUJ-
agua-ABS
 “Los ancianos del calpulli traían agua.” (Códice Florentino, Libro II)

Otro ejemplo del *Códice Florentino* [4] sirve para ilustrar el orden habitual (no-marcado) en las oraciones construidas a partir de un verbo transitivo y con sujeto implícito (*i.e.* no expresado mediante un sustantivo). En dicho ejemplo, los sustantivos *acxoyatl*, *huitztli* y *intecciz*, con función de objeto directo, siguen al verbo que complementan, coincidiendo en este caso con el orden VO en español.

- [4] *Quitquitihui in acxoyatl, [...], ihuan huitztli, ihuan intecciz*.
 Ø-qu-itqui-ti-hui¹⁴² in acxoya-tl, ihuan huitz-tli, ihuan in-tecciz-Ø

¹⁴¹ En singular *huehuê*, la –t final se confunde con el saltillo, pero se recupera en plural frente el sufijo –*que*. (Karttunen, 1992; Launey, 1992).

¹⁴² También se podría interpretar como conjugación direccional: qu-itqui-tihui

3.SUJ-3.sg.OBJ-*llevar*-LIG-AUX.ir DET *abeto*-ABS CONJ *espina*-ABS CONJ

3.pl.POS-*caracol*-POS.sg

“Llevaban abeto y espinas y sus caracoles.” (Códice Florentino, Libro II)

El mismo orden (VO) lo encontramos también en ejemplos de San Sebastián con alternancia de códigos, lo que está de acuerdo con la predicción del principio del orden de morfema.

[5] Ayakmo niweletis nikiskaltis *otro hijo*.

Ayakmo ni-weleti-s-∅ ni-k-iskalti-s-∅ otro hijo

Ya no 1.sg.SUJ-*poder*-FUT-sg 1.sg.SUJ-3.sg.OD-*criar*-FUT-sg

“Ya no podré criar otro hijo.”

[6] Nitlanamakatok *frijol*.

Ni-tla-namaka-t-ok-∅ frijol.

1.sg.SUJ-OBJ.indef-*vender*-LIG-CONT-sg

“Estoy vendiendo frijol.”

[7] Nikpiya se *notiendatsi*

Ni-k-piya-∅-∅ se no-tienda-tsi

1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*tener*-PRES-sg DET 1.sg.POS-*tienda*-DIM

“Tengo una tiendita.”

4.1.1.2. Los adjetivos

En el corpus escasean ejemplos de alternancia entre sustantivo y adjetivo; generalmente incluyen sustantivo del español (LE) y adjetivo del náhuatl (LM), lo que demuestran los ejemplos [8], [8] y [9].

- [8] Se *persona* kwalle
“(es) una buena persona”
- [9] Se *cueva* tsihtsikitsi
“(es) una cueva chiquita”
- [10] Tikpiya *aretes* kwaltsitsinte.
Ti-k-piya-∅-∅ aretes kwal-tsi-tsin-te
2.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*tener*-PRES-sg *bonito*-RED-DIM-pl
“Tienes aretes bonitos.”

Como se observa en los ejemplos anteriores, los adjetivos ocupan la posición postnominal (NAdj), lo que podría inducirnos a calificarlos como una influencia directa del español o atribuirlos a la activación del orden de la LE. Sin embargo, en los ejemplos monolingües de San Sebastián encontramos adjetivos tanto en la posición prenominal ([11] y [12]) como en la postnominal ([13] y [14]).

- [11] *Weyak itsonkal*
∅-weyak i-tsonkal-∅
3.sg.SUJ-*largo* 3.sg.POS-*cabello*-POS.sg
“(Es) largo su cabello”
- [12] *Yankwik tlakemiti oniko.*
Yankwik tlakemi-tl o-ni-ko-∅
ADJ *ropa*-ABS AUM-1.sg.SUJ-*comprar*.PRET-sg
“Compré ropa nueva.”
- [13] *Nin kalle kwahkwaltsi.*
Nin kal-le kwah-kwal-tsi
DEM *casa*-ABS RED-*bonito*-DIM

“Esta casa (es) bonita”

[14] *Nokwe istak.*

No-kwe-∅ istak

1.sg.POS-vestido-sg blanco

“Mi vestido (es) blanco”

A pesar de que todavía se pudiera interpretar el orden postnominal (N Adj) como una posible convergencia, la presencia del orden postnominal en el *Códice Florentino* (ejemplo [15]) pone en duda tal interpretación y demuestra que en este caso no se trata de una innovación provocada por el contacto con español, sino que ambos órdenes han coexistido¹⁴³ desde la época clásica.

[15] *In acatl xoxouhqui*

In aca-tl xoxouhqui

DET caña-ABS ADJ

“Caña verde”

(*Códice Florentino*, Libro II)

Aunque no es gratificante hacer generalizaciones a partir de un número bastante limitado de ejemplos, al menos se pueden hacer ciertas observaciones. De acuerdo con lo anteriormente dicho, los ejemplos con los que dispongo cumplen con la predicción del principio de orden de morfemas, ya que está demostrado que el orden NAdj también proviene de la lengua matriz, *i.e.* náhuatl. Por otro lado, el hecho de tener adjetivos pre- y postnominales en ejemplos monolingües, pero nada más postnominales en casos de alternancia podría ser significativo, pero requiere una investigación más detallada. Habría que ver también cuál sería la posición de adjetivos en español y sustantivos en náhuatl.

¹⁴³ No he encontrado en la literatura revisada que existiera alguna diferencia en significado entre el uso prenominal y postnominal de los adjetivos.

4.1.1.3. La construcción posesiva

Para expresar la posesión en español se usa la construcción “nominativo (poseído)- de- genitivo (poseedor)”, como en “amigo de Pepe”. En el náhuatl, por otro lado, el orden habitual genitivo-nominativo (ej. [16])(el poseedor-lo poseído), ha dado lugar a una forma extremadamente hispanizada, la cual consiste no nada más en el reordenamiento (nominativo- genitivo / lo poseído-el poseedor), sino también en la introducción de la preposición española “de” (en [17] y [18]).

[16] *Novecina* ichpoch
No-vecina i-chpoch-∅.
1.sg.POS-vecina 3.sg.POS-hija-POS.sg
“La hija de mi vecina”

[17] *Iamiga* de nomamá
I-amiga-∅ de no-mamá-∅
3.sg.POS-amiga-POS.sg PREP 1.sg.POS-mamá-POS.sg
“La amiga de mi mamá”

[18] *Itío* de nocompañero
I-tío-∅ de no-compañero-∅
3.sg.POS-tío-POS.sg PREP 1.sg.POS-compañero-sg
“El tío de mi compañero”

Hill y Hill (1986) reportan casos de la construcción posesiva de tipo español (sin prefijos posesivos), que se producen si el poseedor es inanimado:

[19] *Nican* ca bóveda den teopantzintli.
“Aquí hay bóveda de la iglesia.” (Hill y Hill, 1986: 241)

El patrón similar existe en el corpus de San Sebastián, nada más con el poseedor animado:

[20] Se *huerta* de se tekompate
Se huerta de se te-kompate-Ø
DET N PREP DET OBJ.indef-*compadre*-sg
“Huerta de una persona”

[21] Se kóralle de yolkame
Se kóral-le de yolka-me
DET *corral*-ABS PREP *animal*-pl
“Corral de animales”

En [20] y [21] tenemos ejemplos claros de lo que Flores Farfán denomina como sintagmatización, o sea, *a trend in which incorporation is disfavoured and syntactic constructions are preferred*¹⁴⁴ (Flores Farfán, 2004: 86). En una variante más conservadora se usaría el prefijo *te-* para expresar que el poseedor es desconocido, para “*te-huerta*” en el ejemplo [20]. Por otro lado, en vez de la forma analítica del [21], hubiéramos esperado la incorporación *yolkakóralle* en un náhuatl más conservador.

Aunque Hill y Hill (1986: 241) consideran que el cambio de genitivo-nominativo a nominativo-genitivo se debe a la introducción de la preposición española porque la relación de “de” con el poseedor exige que el poseedor lo siga, hay que tomar esta afirmación con cierta reserva, aunque está ampliamente aceptada por los investigadores. En primer lugar, porque el dicho cambio pudo haber sido la parte de un cambio mayor en el orden y que la introducción de la preposición es posterior al reordenamiento. También me inclino pensar que el orden dentro de la frase nominal

¹⁴⁴ “Tendencia que desfavorece la incorporación a favor de las construcciones sintácticas.”

posesiva (poseído-poseedor) ni siquiera tiene que ver con el contacto, ya que éste ya había existido desde antes, lo que podemos ver en los ejemplos del *Códice Florentino*:

- [22] *In ichan calpixqui*
In i-chan-∅ calpixqui-∅
DET 3.sg.POS-hogar-sg mayordomo-sg
“En la casa del mayordomo” (Códice Florentino, Libro II)

- [23] *In cuicatl in ehua itoca tlaxotecayotl, icuic in Huitzilopochtli.*
In cuica-tl in ∅-ehua-∅-∅ i-toca-∅ tlaxo-teca-yo-tl, i-cuic-∅ in Huitzilopochtli.
DET canto-ABS REL 3.SUJ-partir-PRES-sg 3.sg.POS-nombre-sg tlaxotlan-GENT-ABST-ABS 3.sg.POS-canto-sg DET colibrí-izquierda-ABS
“El canto que entonaban se llamaba *tlaxotecayotl*,¹⁴⁵ canto de Huitzilopochtli.” (Códice Florentino, Libro II)

Lo que indudablemente es atribuible a la influencia del español es la **preferencia** por la forma poseído-poseedor, la introducción de la preposición *de* y la forma analítica en los ejemplos [20] y [21].

4.1.1.4. Los locativos

Los locativos en el clásico generalmente ocupaban la posición preverbal, como se puede ver en el ej. [24], aunque en el mismo *Florentino* también encontramos la evidencia de que otras posibilidades existían, *i.e.* que el locativo podía seguir al verbo, pero en tal caso precedido por un *in*¹⁴⁶ (ejemplos [25] y [26]).

¹⁴⁵ Tlaxotecayotl es el nombre de canto a Huitzilopochtli que se cantaba al acabarse el mes de quecholli.

¹⁴⁶ Cf. Launey, 1992.

- [24] *Ompa in huitzilopochco conanaya atl.* (Loc V)
 Ompa in huitzil-opoch-co Ø-c-on-ana-ya a-tl.
 ADV DET *colibrí-izquierda*-LOC 3.SUJ-3.sg.OBJ-DIR-*coger*-IMPF *agua*-ABS
 “Allá en la casa de Huitzilopochtli cogían el agua.”
 (Códice Florentino, Libro II)
- [25] *Niman ic quinhuihuicâ in incacalpulco.* (VERBO + LOC)
 Niman ic Ø-quin-hui-huica-Ø-? in in-ca-calpul-co.
 Luego 3.SUJ-3.pl.OBJ-RED-*llevar, acompañar*-PRES-pl DET 3.pl.POS-RED-
calpulli-LOC
 “Luego los llevan a sus calpullis.” (Códice Florentino, Libro II)
- [26] *Niman ye ic huihuî in inchachan tealtiquê.* (V-LOC-SUJ)
 Niman ye ic Ø-hui-hui-Ø-? in in-cha-chan te-alti-quê
 Luego 3.SUJ-RED-*ir*-PRES-pl DET 3.pl.POS-RED-*casa, hogar* OBJ.indf-
bañar-AGN.pl
 “Luego los bañadores¹⁴⁷ van a sus casas.” (Códice Florentino, Libro II)

Hoy en día el sistema de locativos sufrió toda una serie de cambios¹⁴⁸. En primer lugar, los locativos, tal como los conocemos del clásico, han dejado de existir. Su papel lo han adquirido los llamados “sustantivos relacionales” (*itech, ipan*) que se han vuelto verdaderas preposiciones, a través del proceso de sintagmatización.¹⁴⁹ Y por último, su posición en la oración ha cambiado – ya no se encuentran locativos en la posición preverbal (sino postverbal exclusivamente), independientemente si se trata de ejemplos bilingües o monolingües. Lo que antes era considerado como estilísticamente marcado, ha pasado al uso común, siguiendo el modelo de la lengua socialmente dominante.

¹⁴⁷ Los bañadores eran personas encargadas para el baño ritual de los esclavos destinados para el sacrificio.

¹⁴⁸ Ver Flores Farfán, 2012.

¹⁴⁹ Sobre estos cambios hablaré con más detalles en 4.1.2.4.

[27] Yaw *para* icha. vs. *Ichan yauh*
 ∅-yaw-∅-∅ para i-cha-∅
 3.SUJ-*ir*-PRES-sg PREP 3.sg.POS-*hogar, casa*-sg
 “Va para su casa.”

Discusión

La alternancia clásica no tiene explicación para un corpus como éste. Incluso la misma Myers-Scotton (1993) está consciente de las limitaciones del modelo en este aspecto al decir que el orden de la LM no es sostenible en casos de contacto intenso. Aunque se pudiera pensar que en los ejemplos anteriores el español provee el orden de morfemas, en realidad, ellos reflejan cambios sintácticos profundos provocados por el contacto con el español. Además, el orden de morfemas es “el área de verdadera convergencia entre la LM y la LE”, de acuerdo con Myers-Scotton (1993:157), probablemente porque “es de procedimiento superficial, y así más abierto al cambio” (1993:158). Thomason y Kaufman (1988:73) también consideran que *morpheme orderings are in general more readily borrowed than grammatical categories, since rearranging existing categories causes less typological disruption than adding (or subtracting) categories.*¹⁵⁰

Como acabamos de ver, en el cambio en el ordenamiento de morfemas se observa cierta armonía, ya que este proceso ha afectado no nada más los constituyentes principales de oración, sino también la posición de los locativos, la construcción posesiva y parcialmente la posición de los adjetivos dentro de una frase nominal. El náhuatl se ha vuelto una lengua de núcleo inicial, o sea, que los núcleos preceden a los complementos y modificadores (cf. FN → N Adj, FP → P FN, el nominativo que precede a

¹⁵⁰ “el orden de morfemas se presta generalmente con mayor facilidad que las categorías gramaticales, puesto que el reordenamiento de categorías ya existentes provoca menos perturbaciones tipológicas que la adición (o la eliminación) de categorías.” [traducción mía]

su complemento genitivo en construcciones posesivas, *i.e.* lo poseído/el poseedor), con lo cual una lengua de ramificación izquierda en el clásico, se ha convertido en lengua de ramificación derecha (*cf.* Hill y Hill, 1986). Es pertinente enfatizar que el dicho cambio no implica la introducción de reglas anteriormente ajenas al náhuatl, sino que se trata de un cambio en marcación siguiendo el español como modelo (el orden marcado ha llegado a ser no-marcado).

La evidencia de que en estos casos se trata de convergencia y no de activación del orden de la LE (español) la encontramos en los ejemplos que no contienen alternancia de códigos. En [13] y [14] ya hemos visto que hasta en frases monolingües los adjetivos aparecen como postnominales, mientras que en el ejemplo [28] toda la frase preposicional *itech se askákalle*¹⁵¹ sigue al verbo.

[28] Yaw itech se askákalle.

Ø-yaw-Ø-Ø itech se aská-kal-le

3SUJ-*ir*-PRES-sg PREP DET hormiga-casa-ABS

“Va a un hormiguero.”

Por tal razón los ejemplos analizados de ninguna manera se pueden considerar violaciones de principio de orden de morfemas y discrepo con la afirmación de Myers-Scotton dada al principio de esta discusión que el orden de morfemas no va a servir en situaciones de contacto fuerte. Los cambios ocurridos, aunque motivados por la presión del español, ya forman parte del náhuatl, independientemente si se produce la alternancia o no. Debido a la combinación de alternancia con convergencia, todos los casos expuestos arriba son considerados alternancia compuesta. Y por último, los

¹⁵¹ Además, en este ejemplo se observa la sintagmatización, como una de las manifestaciones de convergencia. Más adelante se hablará con más detalle sobre la convergencia.

ejemplos que acabamos de ver aquí representan alternancia compuesta por incluir la convergencia.

4.1.2. Principio de morfemas de sistema

Los sustantivos, junto con verbos¹⁵² y adjetivos descriptivos, son prototípicos morfemas de contenido y pueden provenir de ambas lenguas. Los de sistema (*i.e.* morfemas funcionales y flexionales), por otro lado, son activados de la lengua matriz¹⁵³.

4.1.2.1. Los verbos

Los verbos provenientes del español, a través del sufijo verbalizador *-oa* se “nahuatlizan” y reciben todos los afijos como cualquier verbo náhuatl (las marcas de tiempo y de concordancia *i.e.* afijos de sujeto, objeto y número, etc.). El único ejemplo en el cual el verbo español recibe morfema de la LE es *o-mo-cumpl-ido*,¹⁵⁴ pero el sufijo *-ido* es activado en el mismo nivel de producción como morfema de contenido (*i.e.* es morfema de sistema temprano), por lo cual no es considerado como una violación.

Los morfemas que marcan tiempo son en todas las lenguas morfemas de sistema, pero su tipo varía de una lengua a otra. De acuerdo con Myers-Scotton (2008:34), si interactúan con paradigma de concordancia, son morfemas externos; si no, se trata de morfemas tempranos. Por ejemplo, en forma del pretérito indefinido “cant-aron”, el sufijo *-aron* provee no nada más la información temporal, sino también la información sobre el sujeto (la persona y el número), debido a lo cual los morfemas del tiempo en

¹⁵² A pesar de que los verbos sean morfemas de contenido, su participación en la alternancia no es completamente libre, porque se va checando la congruencia en subcategorización. En el caso de que ésta falte, se bloquea la activación del verbo.

¹⁵³ Recuerde que el modelo de cuatro morfemas de Myers-Scotton y Jake (2000) ha tenido impacto en la formulación del principio, restringiendo su aplicación obligatoria a solo un tipo de morfemas tardíos – a los llamados “externos” (Myers-Scotton, 2006:270).

¹⁵⁴ Muy extraña la formación del pretérito perfecto, porque se hubiera esperado *omocumpli*. Es posible que en este caso se trate de interferencia.

español pertenecen a los morfemas externos. Por otra parte, los del náhuatl son morfemas tempranos, ya que son independientes de la persona. No llevan otra información más que del tiempo. Aunque el requerimiento del PMS es tal que permite la aparición de morfemas tempranos de la LE, todos los morfemas relacionados con el tiempo provienen del náhuatl, lo que fortalece el principio de la estructura uniforme¹⁵⁵ y la preferencia por los morfemas de la LM. Observe que en los ejemplos [29], [30] y [33] los verbos españoles *seguir*, *vivir*, *comenzar* y *transformar* reciben sufijos del tiempo de la LM (-s para futuro, -ya pretérito imperfecto, -h pretérito perfecto), igual como los marcadores de congruencia (*ti*-, \emptyset - de sujeto, *k*- de objeto). Estos últimos son los únicos morfemas exigidos de la LM por el principio de morfema de sistema. El modo también se expresa a través de los morfemas del náhuatl (el imperativo y el optativo en los ejemplos [31] y [32]), así como el aspecto (*vivirohtoke* en el ejemplo [46]), aunque son morfemas de sistema tempranos.

[29] Tiseguiros ompa, tinemis itech non *pueblo* kan otiviviroaya.

Ti-seguir-o-s- \emptyset ompa ti-nemi-s- \emptyset itech non pueblo kan o-ti-vivir-oa-ya- \emptyset
 2.sg.SUJ-*seguir*-SV-FUT-sg ADV 2.sg.SUJ-*vivir*-FUT-sg PREP DEM NOM ADV
 AUM-2.sg.SUJ-*vivir*-SV-IMPF-sg

“Tú vas a seguir allá, vivirás en ese pueblo donde vivías”.

[30] Iwa ompa ocomenzaro.

Iwa ompa o- \emptyset -comenzar-o- \emptyset - \emptyset
 CONJ ADV AUM-3.SUJ-*comenzar*-SV.PRET-sg

“Y ahí comenzó.”

¹⁵⁵ El principio de estructura uniforme (*The Uniform Structure Principle*) se define de la siguiente manera: *A given constituent type in any language has a uniform abstract structure and the requirements of well-formedness for this constituent type must be observed whenever the constituent appears. In bilingual speech, the structures of the Matrix Language are always preferred, but some Embedded Language structures are allowed if certain conditions are met* (Myers-Scotton, 2005:331)

- [31] Ximoportaro kwalle.
 xi-mo-portar-o.Ø-Ø kwal-le
 2.SUJ.IMPER-REFL-*portarse*-SV.IMP-sg *bien*-ABS
 “Pórtate bien.”
- [32] Ma kaprovecharoka
 Ma Ø-k-aprovechar-o-ka
 OPT 3.SUJ-*aprovechar*-SV-OPT.pl
 “Que aprovechen.”
- [33] Ya tikformarohke nogrupo de chambelanme.
 Ya ti-k-formar-o-h-ke no-grupo-Ø de chambelan-me
 Ya 1.pl.SUJ-3.sg.OBJ-*formar*-SV-PRET-pl 1.sg.POS-*grupo*-sg PREP
chambelán-pl
 “Ya formamos nuestro grupo de chambelanes.”

Aunque mis datos confirman el PMS, algunos ejemplos ([34] y [35]) registrados por Castillo Hernández (2007) en Cuetzalan, Puebla, representan una violación potencial de este principio.

- [34] Amo tečtokaron.¹⁵⁶
 “No nos tocaron.”
- [35] Ora si ke tečafektaron.
 “Ahora sí que nos afectaron.”

Estos ejemplos son peculiares por dos razones: es difícil determinar con seguridad de qué fenómeno de contacto se trata (alternancia simple, compuesta, interferencia o préstamo), pero también la delimitación morfológica representa otro desafío.

¹⁵⁶ En ejemplos de otros autores respeto la ortografía que emplean ellos. Por tal razón “č” en vez de “ch” que aparece en los míos.

Se pueden interpretar como alternancia simple, donde los verbos conjugados en pretérito indefinido (*tocaron, afectaron*) aparecen combinados con el pronombre de objeto directo *-tech-*. Si esto fuera el caso, entonces tendríamos la violación. Ya se ha dicho que en náhuatl el TIEMPO es morfema de sistema temprano (no interactúa con concordancia), pero que en español es morfema externo. Como no hay congruencia entre estos dos tipos de morfemas, la alternancia debería haber sido bloqueada.

Otra interpretación podría ser que se iba a producir el pasado *teč-afektar-o*¹⁵⁷, pero que en este proceso ocurrió una falla en producción por su similitud con la forma del pretérito indefinido, produciendo así un ejemplo de interferencia.

La tercera opción es la que propone Flores Farfán (2004) para las variantes altamente hispanizadas de la región del Balsas, en las cuales la *-n* del español pluraliza los verbos en vez del explosivo glotal /ʔ/¹⁵⁸(ejemplo [36]), lo que el autor interpreta como una manifestación de convergencia, que viene *historically prefigured* (2004:88).

[36] Ø-cochi-Ø- n	vs.	Ø-cochi-Ø-ʔ	
3PL-dormir-PRES-SP.PL			
“ellos duermen”			(Flores Farfán, 2004: 88)

En tal caso, los ejemplos [34] y [35] se podrían calificar como alternancia compuesta. Sin embargo, Castillo Hernández me comentó que en el náhuatl de Cuetzalan no se ha dado el fenómeno que menciona Flores Farfán y que todavía el saltillo sigue siendo uno de los mecanismos de la pluralización verbal.

¹⁵⁷ Recuerde que los verbos españoles reciben sufijo *-oa*, el cual se reduce a *-o* en la formación del pretérito perfecto.

¹⁵⁸ En los datos de Flores Farfán este tipo de pluralización se encuentra nada más en presente, por lo cual la supuesta extensión de *-n* pluralizador a otros tiempos verbales se adscribiría a la analogía con el presente.

Y por último, podría tratarse de un préstamo, como lo analiza el mismo Castillo Hernández (2007: 189), aunque esta interpretación me parece poco probable, porque implicaría el préstamo de todo un paradigma.

Como acabamos de ver, para un fenómeno a veces existe toda una gama de posibles interpretaciones, dependiendo de numerosos factores extralingüísticos. Lo que es un claro ejemplo de convergencia en una comunidad, no necesariamente tiene que serlo en otra. De todos modos, por lo que se refiere a los ejemplos de Castillo Hernández, no es posible aceptar ninguna de las interpretaciones expuestas sin contar con más datos, aunque, por el momento, la alternancia de códigos (y en tal caso tendríamos violación) o la interferencia me parecen explicaciones más probables. Tampoco excluiría la posibilidad de que se trate de un cambio en progreso, cuyo resultado final sería como el que describe Flores Farfán.

4.1.2.1.1. *Los verbos como morfemas de sistema*

No todos los verbos son morfemas de contenido – los verbos copulativos y los existenciales son morfemas de sistema, ya que no asignan ni reciben roles temáticos. En náhuatl, diferencia del español, no existe el verbo “ser” como tal, sino que cada sustantivo “funciona simplemente como un predicado” (Launey, 1992: 25), recibiendo los mismos prefijos de sujeto como los verbos. La forma no-marcada es la de las terceras personas de singular y plural, realizada como morfema vacío (Ø-).

Por otro lado, existe verbo *ka*, que corresponde a “estar, encontrarse” o “hay” (en 3ª persona de singular) y puede asumir también el significado de “ser” en todos los tiempos menos el presente (como lo demuestra el ejemplo [37]). Este verbo generalmente proviene de la LM ([38] y [39]):

- [37] Onikatka nixikohtle.
 O-ni-katka-∅-∅ ni-xikoh-tle
 AUM-1.sg.SUJ-*estar/ser*-PRET-sg 1.sg.SUJ-*envidioso*-ABS
 “Fui envidioso”.
- [38] Okatka *baile*.
 O-∅-katka-∅-∅ baile
 AUM-3.SUJ-*estar/ser*-PRET-sg
 “Hubo baile.”
- [39] Okatka *enamorada de ni-exnovio*.
 O-∅-katka-∅-∅ enamorada de ni-exnovio-∅
 AUM-3.SUJ-*estar/ser*-PRET-sg PTCP PREP 3.sg.POS-*exnovio*-sg
 “Estuvo enamorada de su ex novio.”

Observe que en el ejemplo [39] la preposición *de* es seleccionada indirectamente por el participio *enamorada*, lo que implica que *de* en este caso es morfema de sistema temprano¹⁵⁹, por lo cual puede ser activado como lema de la LM.

En los ejemplos [40] y [41] aparecen las formas del verbo “ser” de español (el subjuntivo de presente “sea” y el infinitivo). Como se trata del morfema de sistema tardío “puente” (aunque, en realidad, en esto ejemplos no figura como tal), su activación no representa la violación del principio de morfema, porque este requerimiento es obligatorio para los tardíos externos. Sin embargo, como no existen en náhuatl formas correspondientes, no hay congruencia categorial, ni congruencia en la realización, por lo cual su apariencia debió haber sido impedida por el principio de bloqueo.

¹⁵⁹ La preposición *de* también puede ser morfema de sistema tardío, como en el caso de construcciones posesivas. Aunque se ha demostrado que “de” ya es un préstamo en el náhuatl, éste se puede activar tanto como parte de léxico mental de español o de náhuatl.

[40] *Sea milli, sea tomatl, sea planta.*

Sea mil-li sea toma-tl sea planta

3sg.SUBJ.PRES.ser milpa-ABS tomate-ABS

“Sea milpa, sea tomate, sea planta”

[41] *Ne onikili que kox kineki ser nonovia.*

Ne o-ni-k-ili.Ø-Ø que kox Ø-ki-neki-Ø-Ø ser Ø-no-novia-Ø

1.sg.PRON AUM-1.sg.SUJ-3.sg.OI-decir.PRET-sg que si 3.SUJ-3.sg.OBJ-

querer-PRES-sg ser 3.sg.SUJ-1.sg.POS-novia-POS.sg

“Yo le dije (pregunté) que si quería ser mi novia.”

4.1.2.2. Los sustantivos y la frase nominal

Los sustantivos de español, siendo morfemas de contenido, se insertan libremente en marco morfosintáctico del náhuatl. Pueden aparecer como “formas desnudas” (*bare forms*) en frases preposicionales, como en “kan mercado”, “ika vara”, “kan escuela”, o como complementos verbales (otlanamaka *frijol*, omomaca *vuelta*, amo nikpiyas *tiempo*, nochokotsi tlakwiloa *canto*), de acuerdo con el PMS.

Si la alternancia ocurre dentro de FN/FD, los determinantes son siempre de la LM, lo que se puede observar en el ejemplo [42] entre *in* y sustantivo “padre”, o en los ejemplos anteriores: se *cueva* tsihtsikitsi “una cueva chiquita”, se *huerta* “una huerta”, igual como los demostrativos (*nin* “este”, *non* “ese”, *neká* “aquel”) en *neká persona* “aquella persona”, *itech nin mundo* “en este mundo, *itech non pueblo* “en ese pueblo”.

[42] *In padre*¹⁶⁰ onechili xiktsakwa mokamak.

In padre Ø-nech-ili.Ø-Ø xi-k-tsakwa-Ø-Ø mo-kamak

¹⁶⁰ En este ejemplo “padre” no aparece como término de parentesco, sino como sinónimo de sacerdote, razón por la cual no es poseído.

DET NOM 3.SUJ-1.sg.OBJ-*decir*.PRET-sg 2.SUJ.IMP-3.sg.OBJ-*cerrar*-PRES-sg
2.POS-*boca*-POS.sg

“El padre me dijo que cerrara la boca.”

Sin embargo, en el habla de los jóvenes aparecen algunos ejemplos poco esperados, que representan un reto para el modelo de 1993, tanto por la activación de morfemas de sistema de español, como por la estructura abstracta que también proviene de esta lengua.

- [43] A) *en aquel tepetl*
B) *en neká cerro*

El [43] es el único ejemplo en el cual el demostrativo (morfema de sistema temprano) proviene de la LE. Otro morfema de sistema proveniente de español es la preposición locativa *en* (porque tiene el rasgo de [+ cuantificar]), pero como no es estructuralmente asignada, sino activada conceptualmente, pertenece al grupo de los morfemas tempranos. Aunque en estos casos se trata de violaciones obvias del principio de morfema de sistema (de acuerdo con el modelo de '93), en la versión modificada de dicho principio a partir del modelo de 4 morfemas, no hay ningunos obstáculos para que morfemas de sistema tempranos sean activados de lengua embutida.

Lo que también podemos observar es la estructura analítica de los dichos ejemplos, contrastando con la sintética del clásico (uso de la preposición en vez de la posposición -c). Una forma no “contagiada” por el español hubiera sido (*in*) *neká tepek*. Por la combinación de morfemas de ambas lenguas y la convergencia en nivel abstracto, se consideran estos ejemplos alternancia compuesta. Cabe señalar, además, que estos ejemplos provienen de los jóvenes con español como lengua dominante.

Los adjetivos posesivos, a diferencia de los descriptivos, son morfemas de sistema activados en el nivel de lema y en todos los ejemplos provenientes del náhuatl. (*mo-falda*, *no-tienda-tsi*, *no-familia*, *no-novio*, o *mo-vida* que aparece en el ejemplo [51]).

[44] *Mofalda* semi tepontsi.

∅-mo-falda-∅ semi tepontsi

3.SUJ-2.sg.POS-*falda*-sg INTS ADJ

“Tu falda (es) muy corta.”

[45] *Nikpiya* se *notiendatsi*.

Ni-k-piya-∅-∅ se no-tienda-tsi-∅

1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*tener*-PRES-sg DET 1.sg.POS-*tienda*-DIM-sg

“Tengo una tiendita.”

[46] *Itech nofamilia* de tlan *tivivirohtoke*, *tinueve*.

itech no-familia-∅ de tlan ti-viviroh-t-ok-e, ti-nueve

PREP 1.sg.POS-*familia*-sg PREP ADV 1.pl.SUJ-*vivir*-LIG-CONT-pl 1.pl.SUJ-

NUM

“En mi familia, ¿de qué viviremos? Somos nueve.”

[47] *Omochi nonovio*.

O-∅-mo-chi-∅-∅ no-novio-∅

AUM-3.SUJ-REFL-*hacer*.PRET-sg 1.sg.POS-*novio*-sg

“Se hizo mi novio.”

Los cuantificadores (*okse*, *nochi*, *miyak*) como morfemas de sistema también cumplen con el requerimiento de la LM y alternan con los de contenido de la LE (*compromiso*, *gente*, *movida*), justo como lo predice el modelo de Myers-Scotton. De igual manera es significativo que no hay ni un solo caso opuesto – con cuantificador de la LE y

sustantivo de LM (como **mucha* tlaka), lo que fortalece adicionalmente el del principio de LM y de la estructura uniforme.

[48] Okse *compromiso*
“otro compromiso”

[49] Okse *maestro*
“otro maestro”

[50] Nikwilita miyak *gente niconoceros*.
Ni-k-wilita-∅-∅ miyak gente ni-conocero-s-∅
1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*gustar*-PRES-sg CUANT NOM 1.sg.SUJ-*conocer*-FUT-sg
“Me gusta conocer a mucha gente / me gusta mucho conocer a gente.”

[51] Nochi *movida* ihkó tinemis.
Nochi mo-vida-∅ ihkó ti-nemi-s-∅
CUANT 2.sg.POS-*vida*-sg ADV 2.sg.SUJ-*vivir*-FUT-sg
“Toda tu vida vivirás así.”

4.1.2.2.1. Plural de los sustantivos de la LE y la morfología doble

Los morfemas que marcan plural de los sustantivos son conceptualmente activados en el lexicón mental, pero como no reciben ni asignan roles temáticos son tratados como morfemas de sistema tempranos. De acuerdo con el principio de estructura uniforme, se prefiere su activación de la LM (como en *chambelán-me*), aunque a veces sucede que junto con el morfema de contenido de la LE se active el morfema de sistema temprano de la misma lengua, como en ejemplos “itech *huertas*” y “tikpiya *aretas* kwaltsitsinte”. Aunque en el MLM clásico los ejemplos como estos son violaciones porque *-s* es morfema de sistema, la inclusión del modelo de 4-M permite restringir el PMS a un solo tipo de morfemas de sistema – los externos, aumentando de esta manera el poder predictivo del marco de lengua matriz.

Otro tipo de datos considerado como un punto débil del MLM clásico son los que presentan morfología doble (o sea, los que incluyen sufijos de plural de ambas lenguas, como en [52]), ahora se pueden explicar a través de 4-M:

[52] Moaretewa
Mo-arete-s-wa
2.sg.POS-arete-pl-POS.pl
“tus aretes”

De acuerdo con el principio de morfema de sistema temprano (*Early System Morpheme Principle*), “solamente los morfemas tempranos se pueden doblar en alternancia clásica” (Myers-Scotton, 2008:31). Esto se debe al hecho de que los morfemas tempranos son accedidos en el mismo nivel productivo que sus núcleos (*i.e.* en el lexicón mental), pero ahí se produce cierto destiempo que resulta en la activación de morfemas de sistema de ambas lenguas. Sin embargo, incluso en este caso el morfema sintácticamente relevante es el de la LM: en el náhuatl existen diferentes sufijos que pluralizan sustantivos poseídos y no poseídos¹⁶¹, la diferencia que no existe en español.

4.1.2.3. Adverbios

Aunque los adverbios son morfemas de sistema, el modelo extendido del MLM no postula que se deban activar de la lengua matriz, porque se trata de morfemas tempranos (no reciben ni dan roles temáticos, ni tampoco son estructuralmente asignados, sino elegidos indirectamente por su núcleo en el nivel de lema); por consiguiente, los adverbios pueden provenir tanto del náhuatl como del español, lo que

¹⁶¹ Sufijos *-te* y *-me* para pluralizar el absoluto vs. *-wa* para la pluralización de sustantivos poseídos.

ilustra claramente el ejemplo [53], que contiene en la misma oración dos adverbios con el mismo significado, pero activado de diferentes lenguas (“todavía” y *oc*).

- [53] Oknawi *todavía* yawi escuela, oc momachtia.
Ok-nawi todavía Ø-yaw-Ø-i escuela oc Ø-mo-mach-tia-Ø-Ø
Otro-cuatro ADV 3.SUJ-ir-PRES-pl NOM ADV 3.SUJ-REFL-saber-CAUS-
PRES-sg
“Otros cuatro [hijos] todavía van a la escuela, todavía estudian.”

Ya hemos visto en otros ejemplos adverbio del náhuatl que alterna con verbo español (pero con afijos de LM), como *ompa ocomenzaro, ximoportaro kwalle, tiseguiros ompa*, etc.

- [54] Iwa axa *siempre* tinemis ika motsonteko timomalacachotinemis.
Iwa axa siempre ti-nemi-s-Ø ika mo-tsonteko-Ø-sg ti-mo-malacacho-ti-
nemi-s-Ø
Y ahora siempre 2.sg.SUJ-vivir-FUT-sg PREP 2.POS-cabeza-sg 2.sg.SUJ-
REFL-hacer vueltas-LIG-AUX-FUT-sg
“Y ahora siempre vivirás con tu cabeza haciendo vueltas.”

- [55] Okikwatehtek in tomatzintle, *hasta* okiaposoniaya.
o-Ø-ki-kwa-teh-tek.Ø-Ø in toma-tzin-tle hasta o-Ø-ki-a-posonia-ya-Ø.
AUM-3.SUJ-3.sg.OBJ-punta-RED-cortar.PRET-sg DET tomate-REV-ABS ADV
AUM-3.SUJ-3.sg.OBJ-agua-hervir-IMPF-sg
“Cortó las puntas de jitomate, hasta las hervía con agua.”

- [56] *Mejor* ma pohpoliwe neká tomatl
Mejor ma Ø-poh-poliwe-Ø-Ø DEM toma-tl
ADV OPT 3.SUJ-RED-echar a perder-PRES-sg DEM jitomate-ABS

“Mejor que se eche a perder aquel jitomate”

[57] Axa *mejor* nikmakas vuelta.

Axa mejor ni-k-maka-s-∅ vuelta

ADV ADV 1.sg.SUJ-3.sg.OI-*dar*-FUT-sg NOM

“Ahora, mejor, daré la vuelta”

[58] Okome xiwitl *más* owalla se nochokotsi.

Ok-ome xiwi-tl más o-walla-∅ se no-chokotsi-∅

otro-dos *año*-ABS ADV AUM-*venir*.PRET-sg DET 1.sg.POS-*hijo*-sg

“Dos años más, llegó un hijo.”

Algunos adverbios ya son préstamos establecidos y forman parte del léxico náhuatl (como *siempre, hasta, mejor*), pero esto no impide que sean activados como lemas provenientes tanto del español, como del náhuatl.

Por otro lado, el intensificador *semi* “muy” siempre es activado como parte del lexicon de la LM, lo que coincide con los resultados de Myers-Scotton (1993).

[59] Otiya semi tixikohtle.

O-ti-ya¹⁶²-∅ semi ti-xikoh-tle

AUM-2.sg.SUJ-*ir*.IMPF-sg INTS 2.SUJ-*envidioso*-ABS

“Fuiste muy envidioso”

[60] Semi tepontsi

Semi tepon-tsi

ADV corto-REV

“Muy corto/a”

¹⁶² El verbo *yaw* es supletivo, por lo cual *ya* es imperfecto.

4.1.2.4. Preposiciones

Por lo que se refiere a las preposiciones, no tienen el estatus uniforme dentro del modelo de 4 morfemas. Las temporales y locativas son consideradas como morfemas de sistema (Myers-Scotton, 1993:123), así como el “de” posesivo, que sirve para unir dos sustantivos en un consituyente (morfema tardío llamado “puente”). Por otro lado, las preposiciones que reciben/asignan roles temáticos son morfemas de contenido. Sea como sea su estatus, el principio de morfema de sistema modificado (en términos del modelo de 4 morfemas) permite que provengan de ambas lenguas, aunque, como ya se ha subrayado varias veces, existe una preferencia por las formas de la LM.

Además, cabe decir que varias preposiciones españolas ya forman parte del léxico náhuatl, como *por*, *para*, *en*, (cf. Suárez, 1977) por lo cual es difícil determinar con certeza si son activados como lemas de LM o LE. Es interesante la “adopción” de “en”, ya que no se ha llevado a cabo el proceso de sustitución, sino que alterna con formas *kan*, *itech*, *ipan*. Mientras que en el clásico existía una distinción entre estas formas, parece que hoy en día ésta viene un poco borrosa (al menos en el caso de distribución de *kan* y *itech*). *Can* en el clásico era, y lo sigue siendo, adverbio interrogativo “¿dónde?”, pero también posposición que indica el lugar, el tiempo, la parte (Simeon, 2007), y se agregaba tanto a las bases perfectivas de los verbos (Karttunen, 1983), como a los sustantivos y adjetivos (Simeon, 2007; Launey, 1992), lo cual tiene evidencia en los numerosos topónimos en el territorio mexicano conservados en la actualidad (Coyoacán, Teotihuacán, Michoacán, para mencionar nada más algunos); Rincón (1595) es el único quien lo registra como preposición “en” (CEN), y este uso es el encontramos hoy en día en San Sebastián (ej. [60] y [61]).

[60] Uyá tlanamakato etl kan *mercado*.

Ø-uyá-Ø Ø-tla-namaka-to-Ø e-tl kan mercado

3.SUJ-*ir*. PRET-sg 3.SUJ-OBJ.indef-*vender*-DIR.ext-sg *frijol*-ABS PREP NOM

“Se fue al mercado a vender frijol.”

[61] *Onikkonosero nonovia kan escuela.*

O-ni-k-konosero-o-∅ no-novia-∅ kan escuela

AUM-1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*conocer*-SV.PRET-sg 1.sg.POS-*novia*-sg PREP

escuela

“Conocí a mi novia en la escuela.”

Itech y *ipan*, anteriormente sustantivos relacionales, se han convertido en verdaderas preposiciones, perdiendo la etimología y fosilizándose el posesivo de 3ª de singular *i*-como parte invariable de la palabra. También se ha producido un cambio leve de significado en *-ipan*: al perder su componente locativo¹⁶³, siguió aplicándose en el contexto temporal (*ipan cuatro años* en ej. [83]), mientras que *itech* quedó reservado para el espacial.

[62] *Itech huertas.*

En huertas

[63] ¿*Tlan okichi itech nin mundo?*

Tlan o-∅-ki-chi.∅-∅ i-tech nin mundo

Qué AUM-3.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*hacer*.PRET-sg 3.sg.POS-en DEM mundo

“¿Qué (es lo que) hizo en este mundo?”

La preposición “en” aparece como satélite del verbo que lo elige, como en “moconvertiroa en” del ejemplo [64]. Otro satélite, la preposición “de”, requerida por el adjetivo “enamorada”, aparece en el ej. [37] (*okatka enamorada de niexnovio*). En ambos

¹⁶³Además del sentido temporal de *i-pan*, en el clásico se usaba también para indicar lugar: “encima de algo” (Molina), “en, sobre” (Launey, 1992). *I-tech* aparecía con significados de “contra, sobre, al contacto de” (Launey, 1983:120), “de, en” (Clavijero, 1780 en CEN), *next to, on, attached to sth, someone* (Karttunen, 1983), pero todos estos reducidos actualmente en “en”.

casos se trata de morfemas de sistema tempranos, así que su activación de la LM no representa ninguna violación del principio de morfema de sistema.

[64] Tlame moconvertiroa en se chichi.

Tlame Ø-mo-convertir-oa-Ø-Ø en se chichi-Ø

Después 3.SUJ-REFL-convertir-SV-PRES-sg PREP DET perro-sg

“Después se convierte en un perro.”

Lo que llama la atención es que el significado de “con”, ya sea de compañía o instrumento, se expresa a través de las formas nahuas correspondientes *iwa* y *ika* respectivamente. En ningún ejemplo aparece la preposición española, aunque no hay impedimento para ello, lo que está de acuerdo con el principio de la estructura uniforme (que siempre se prefieren las formas de la LM).

[65] Onikpewalti iwa se no*compañera*.

O-ni-k-pewa-lti.Ø-Ø iwa se no-compañera-Ø

AUM-1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-empezar-CAUS.PRET-sg 3sg PREP DET 1.sg.POS-
compañera-sg

“Empecé con una compañera mía.”

[66] Niviviroa iwa no*papawa*.

Ni-vivir-oa-Ø-Ø iwa no-papa-wa

1.sg.SUJ-vivir-SV-PRES-sg PREP 1.sg.POS-papá-POS.pl

“Vivo con mis papás.”

[67] Otlanke o*regresaro* iwa ye.

Otlanke o-Ø-regresar-o.Ø-Ø iwa ye

Después AUM-3.sg.SUJ-regresar-SV.PRET-sg PREP 3.sg.PRON

“Después regresó con él.”

[68] Otlanke *agarró confianza* iwa ne.

Otlanke agarró confianza iwa ne

Después agarró confianza PREP 1.sg.PRON

“Después me agarró confianza.” (literalmente: agarró confianza conmigo)

[69] Okimak ika *vara*.

O-Ø-ki-mak.Ø-Ø ika vara.

AUM-3.SUJ-3.sg.OBJ-*dar*.PRET-sg PREP NOM

“Le dio con una vara.” (le pegó)

Contrariamente a los ejemplos anteriores, “por” y “para” siempre tienen la forma del español, lo que no sorprende tomando en cuenta que se trata de préstamos ya integrados que han sustituido las formas antiguas. Formando parte de ambos lexicones, estas preposiciones se pueden activar como lemas de cualquiera de las dos lenguas.

[70] Nikwilita *nilucharos para* nopilwa.

Ni-k-wilita-Ø-Ø ni-luchar-o-s-Ø para no-pil-wa

1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*gustar*-PRES-sg PREP 1.sg.POS-*hijo*-POS.pl

“Me gusta luchar para mis hijos.”

[71] Ye onechtlalwi *para* nikisas *de chambelán*.

Ye o-Ø-nech-tlalwi.Ø-sg para ni-kisa-s-Ø de chambelán.

3.sg.PRON AUM-3.SUJ-1.sg.OBJ-*invitar*.PRET-sg PREP 1.sg.SUJ-*salir*-FUT-sg

PREP NOM

“Ella me invitó salir de chambelán.”

4.1.2.5. COMP “que”

En la literatura sobre la alternancia de códigos se encuentran numerosos casos de ejemplos casi enteramente monolingües en los cuales aparece el COMP de la lengua

embutida (Pffaf, 1979; Poplack 1980; Pandit, 1990, etc.). El mismo tipo de datos los encontramos en el corpus analizado.

- [72] Ne onikili *que* amo nikitaka keme se *amiga*.
Ne o-ni-k-ili.Ø-Ø *que* amo ni-k-ita-ka keme se *amiga*.
1.sg.PRON AUM-1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*decir*.PRET-sg NEG 1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*ver*-
DUR como DET *amiga*
“Yo le dije que no la estaba viendo como una amiga.”
- [73] Omomakato *cuenta que* amo kinekia iwa ye.
O-Ø-mo-maka-to-Ø *cuenta que* amo ø-ki-neki-a-Ø i-wa ye.
AUM-3.SUJ-3.sg.REFL-*dar*-DIR.ext-sg *cuenta que* NEG 3.sg.SUJ-3.sg.OBJ-
querer-IMPF-sg 3.sg.POS-*con* 3.sg.PRON
“Se fue dando cuenta que no quería [estar] con él.”
- [74] Okili *que* otlamotlak itkatl¹⁶⁴.
O-Ø-k-ili.Ø-Ø *que* o-Ø-tla-motla-k-Ø itk-a-tl
AUM-3.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*decir*.PRET-sg COMP AUM-3.sg.SUJ-O.indef-*tirar*-
PRET-sg dentro de-*agua*-ABS
“Le dijo que lo tiró en el agua.”

Por mucho tiempo estos casos, si no eran préstamos establecidos, representaban una debilidad del modelo clásico de MLM (del 1993), ya que se trata claramente de los morfemas de sistema (porque no cuantifican, ni asignan/reciben roles temáticos). Con la aparición del modelo de 4 morfemas, se ha resuelto el problema. Se ha demostrado que no todos morfemas de sistema son iguales en términos de su función y ni tampoco en la activación durante el proceso de producción de habla. El COMP “que” es un morfema de

¹⁶⁴ La forma *itkatl* proviene de *ihitik atl*.

sistema tardío, activado en el nivel de formulador para unir dos constituyentes en uno mayor, por lo cual se califica como “puente”. Este grupo de morfemas de sistema no está afectado por el principio de morfema de sistema (recuerde que se éste se refiere nada más a los externos), por lo cual ya no se puede hablar de las violaciones.

Volviendo a los ejemplos de arriba, el “que” de español, insertado en oraciones completamente en náhuatl, no hubiera representado ningún problema porque se trata de un préstamo ya establecido y, por siguiente, puede ser activado como lema de la LM.

Y por último, es pertinente subrayar que el uso de *que*, a pesar de ser préstamo establecido, no es generalizado y que coexiste con el COMP Ø, cuya distribución parece ser una variable relacionada con la edad, ya que los adultos prefieren COMP Ø casi de una manera sistemática, mientras que lo opuesto vale para el habla de los hijos.

[75] *Entons, kihtoa neká omotransformaro, omóketske de ik itsonteko.*

Entons, Ø-k-ihtoa-Ø-Ø neká o-Ø-mo-transformar-o-Ø, o-Ø-mó-kets-ke¹⁶⁵-Ø
de ik itsonteko

3.SUJ-3.sg.OBJ-*decir*-PRES-sg DEM AUM-3.SUJ-REFL-*transformar*-SV.PRET-
sg AUM-3.SUJ-REFL-*pararse*.PRET-PRET-sg de con 3.sg.POS-*cabeza*

“Entonces, dice(n) aquel /que aquel se transformó, que se paró de (su)
cabeza.”

¹⁶⁵ No hay que confundir *-ke* en este ejemplo, que es alomorfo de sufijo participial *-k*, con el sufijo de plural que tiene la misma forma. Observe también la formación pleonástica del pretérito perfecto, que consiste en la reducción vocálica de *ketsa* y, además, el uso del sufijo participial *-ke*, con lo cual se igualaron las formas de 3ª persona singular y plural. En esta situación, el acento se encargó de distinguir las, moviéndose a antepenúltima en singular, mientras que en el plural se mantiene en la penúltima *omoketske*. Las explicación del alomorfo *-ke* ya la hemos visto en tercer capítulo.

4.1.3. Hipótesis del bloqueo

Como ya se había dicho en el segundo capítulo, la hipótesis del bloqueo tiene una función restrictiva: por un lado, se encarga del funcionamiento del principio de morfemas de sistema (*i.e.* impide la activación de morfemas prohibidos por el dicho principio, o sea, morfemas de sistema provenientes de la LE) y, por otro lado, restringe la distribución de morfemas de contenido que no coinciden en su subcategorización, o en realización de una categoría gramatical (por ejemplo, una categoría en una lengua se realiza como morfema de contenido, y en otra como morfema de sistema).

Por ejemplo, las preposiciones españolas “a”/”para” otorgan el rol temático de beneficiario al sustantivo que encabezan, por lo cual cumplen con el requerimiento para ser denominadas como morfemas de contenido. Sin embargo, en el náhuatl no existe una preposición correspondiente, sino un sufijo verbal (-lia/-ia) que indica que el objeto incorporado es beneficiario y es co-indexado con la frase nominal en el caso de que el beneficiario viene expresado explícitamente. Como se trata de morfema de sistema tardío externo, no hay otra posibilidad más que sea activado de la lengua matriz (no hay congruencia entre estos dos morfemas, pero también por la exigencia del principio de morfema de sistema).

[76] Ne nikimilia nopilwa ma *kaprovecharoka mientras todavía* ne niweleti nitekiti.

Ne ni-kim-ilia-∅-∅ no-pil-wa ma ∅-k-aprovechar-o-ka mientras todavía ne ni-weleti-∅-∅ ni-tekiti-∅-∅.

1.sg.PRON 1.sg.SUJ-3.pl.OBJ-*decir*-PRES-sg 1.sg.SUJ-*hijo*-POS.pl OPT 3.SUJ-*aprovechar*-SV-OPT.pl mientras todavía 1.sg.PRON 1.sg.SUJ-*poder*-PRES-sg 1.sg.SUJ-*trabajar*-PRES-sg

El paciente animado en español es introducido por la preposición “a”, morfema de contenido, mientras que en el náhuatl está indicado por el prefijo que está co-indexado

con la frase nominal en función de objeto directo (v. el prefijo de objeto directo de 3ª persona singular *-ki-* y la FN *nikone* del ej. [77]) y pertenece a los morfemas de sistema tardíos externos. Por tal razón la preposición “a” (como morfema de contenido) no aparece en las alternancias. No hay ni un solo ejemplo como **nikimilia a nopilwa*, o **okitemoko a nikone*.

[77] *Y entonces owalmókopke okitemoko nikone.*

Y entonces o-∅-wal-mó-kop-ke-∅ o-∅-ki-temo-ko ni-kone-∅.

AUM-3.sg.SUJ-DIR-REFL-*regresar*.PRET-PRET-sg AUM-3.sg.SUJ-3.sg.OBJ-
buscar-DIR.int 3.sg.POS-*hijo*-sg

“Y entonces regresó a buscar a su hijo.”

Hemos visto que los verbos españoles como morfemas de contenido aparecen casi libremente en la alternancia, recibiendo todos los morfemas como cualquier verbo náhuatl. Sin embargo, la única condición es que coincidan en la subcategorización. Si no hay congruencia, la alternancia se bloquea, como lo confirman los ejemplos de abajo ([78] y [79]).

Al verbo intransitivo “correr” le corresponde el reflexivo *tleloa.nino*¹⁶⁶ del náhuatl. Como son de subcategorización diferente, se prohíbe la alternancia. Lo mismo vale para “dar vuelta” y *malakachoa.nino*.

[78] *Nimosentletleloa nitlanamaka.*

ni-mo-sen-tle-tleloa-∅-∅ ni-tla-namaka-∅-∅

1.sg.SUJ-REF-ADV-RED-*correr*-PRES-sg 1.sg.SUJ-OBJ.indef-*vender*-PRES-sg

“Corro mucho por acá y por allá para vender.”

[79] *Timomalakachotinemis.*

ti-mo-malakacho-ti-nemi-s-∅

¹⁶⁶ *Tlaloa* en el clásico.

2.sg.SUJ-REFL-*girar, dar vueltas*-LIG-AUX-*vivir*-FUT-sg

“Vivirás dando vueltas.”

Sin embargo, encontré un ejemplo de alternancia que debió haber sido bloqueada:

[80] *Oregresaro*

o-∅-regresar-o.∅-∅

AUM-3SUJ-regresar-SV.PRET-sg

“regresó”

En este ejemplo, el verbo intransitivo “regresar” es activado en vez del reflexivo *kopa*, el cual, además, en este sentido requiere el uso de direccional *-wal-* (*owalmókopke*).

4.1.4. Hipótesis de la activación de las islas de la LE

La hipótesis determina cuándo es obligatoria la aparición de isla de la LE, pero no restringe la distribución de las islas opcionales. Vuelvo a recordar que las islas de la LE se producen cuando se activan morfemas de sistema prohibidos por el principio de morfema de sistema o la hipótesis de bloqueo, por lo cual se denominan islas obligatorias. Por otro lado, tenemos islas opcionales que son activadas por preferencia del hablante. Las islas de la LE obedecen la gramática de esa lengua, no de la LM, pero lo que determina la LM es su posición en la oración.

En el corpus de San Sebastián los constituyentes enteramente en LE son escasos, pero congruentes con la hipótesis. En los siguientes ejemplos el determinante *el* y los cuantificadores *otro* y *cuatro*, provenientes de la LE, tienen el rasgo [+ cuantificación] y por lo tanto calificados como morfemas de sistema. Sin embargo, la activación de morfema de sistema de la LE está prohibida por la hipótesis de la lengua matriz y

debería de ser bloqueada¹⁶⁷; de no haber sido así, estos morfemas provocan que surjan las islas de la LE. En el ejemplo “ipan *cuatro años*” hasta aparece una isla interna (FN que forma parte de FP).

- [81] *El sacerdote kihtoa que topapahwa tikintlakitaske.*
 El sacerdote Ø-k-ihtoa-Ø-Ø que to-papah-wa ti-kin-tlakita-s-ke
 El sacerdote 3.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*decir*-PRES-sg COMP 1.pl.POS-*padre*-POS.pl
 1.pl.SUJ-3.pl.OBJ-*respetar*-FUT-pl
 “El sacerdote dice que debemos respetar a nuestros padres.”
- [82] *Ayakmo niweletis nikiskaltis otro hijo.*
 Ayakmo ni-weleti-s-Ø ni-k-iskal-ti-s-Ø otro hijo
 Ya no 1.sg.SUJ-*poder*-FUT-sg 1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*criar*-CAUS-FUT-sg
 “Ya no podré criar *otro hijo*.”
- [83] *Ipan cuatro años.*
 “En cuatro años”

Tomando en cuenta que adverbios de tiempo cuantifican, se consideran morfemas de sistema. Lo mismo vale para las preposiciones que indican tiempo (como “a” en el ejemplo [86]). Su activación como lema perteneciente al lexicón mental español provoca que el constituyente entero acabe como una isla de la LE.

- [84] *Después de seis años owalla okse notakotsi.*
Después de seis años o-Ø-walla ok-se no-tako-tsi.
 AUM-3.sg.SUJ-*venir*.PRET.sg otro-uno 1.sg.POS-*hija*-DIM.
 “*Después de seis años vino otra hija.*”

¹⁶⁷ Al menos de acuerdo con el modelo clásico del '93.

[85] *Después de...¿qué sería?... doce años, owalla okse nochokotsi.*
 Después de...¿qué sería?... doce años o-∅-walla ok-se no-choko-tsi-∅
 AUM-3.sg.SUJ-venir.PRET.sg otro-uno 1.sg.POS-hijo-REV-sg
 “Después de...¿qué sería? ...doce años, vino otro hijito mío.”

[86] *A los siete años okalakiko okse nochokotsi.*
A los siete años o-∅-kalaki-ko ok-se no-choko-tsi.
 A los siete años AUM-3.sg.SUJ-entrar-DIR.int 1.sg.POS-hijo-DIM
 “A los siete años llegó otro hijito.”

Algunas islas las constituyen expresiones formulaicas, como “lo siento mucho”, [nos casamos] “por lo civil”, mientras que el [87] contiene una isla opcional (frase preposicional con valor adverbial “con plazo”).

[87] *Así, con plazo otimonamiktihke.*
 Así con plazo o-ti-mo-namikti-h-ke
 AUM-1.pl.SUJ-REFL-casarse-PRET-pl
 “Así, con plazo, nos casamos.”

[88] *Cuando ne amo niweletis, pues, lo siento mucho.*
 Cuando ne amo ni-weleti-s-∅
 Cuando 1.sg.PRON NEG 1.sg.SUJ-poder-FUT-sg
 “Cuando no pueda, pues, lo siento mucho.”

[89] *Onimonamikti por tiopa¹⁶⁸ y por lo civil.*
 O-ni-mo-namikti.∅-∅ tiopa-∅
 AUM-1.sg.SUJ-REFL-casarse.PRET-sg PREP iglesia-sg
 “Me casé por la iglesia y por civil.”

¹⁶⁸ Esta forma proviene del locativo antiguo de *teotl* (*teo-pan*). Al locativo a veces se le agregaba el sufijo absolutivo *-tli* (*teopantli*), pero sin ninguna diferencia en significado, de acuerdo con Karttunen (1992).

Además, el modelo de MLM predice que los constituyentes centrales y periféricos no van a tener la distribución pareja (cf. la hipótesis de jerarquía de islas de la LE), debido a su función en la oración y la carga semántica desigual. Por tal razón los constituyentes centrales aparecen con menor frecuencia que los periféricos.

Los datos, aunque limitados, contienen nada más una isla de FN agente (sujeto) y otra de paciente (objeto). Los demás son constituyentes periféricos (FAdv o FP con valor adverbial) o expresiones formulaicas, lo que está de acuerdo con la hipótesis de la jerarquía implicacional.

Para acabar, hay que hacer una observación. La introducción del modelo de 4 morfemas tuvo como repercusión la modificación del principio del morfema, con la cual la hipótesis de la activación de las islas de la LE se vuelve redundante. Si el mencionado principio no exige que todos los morfemas de sistema provengan de la lengua matriz, sino nada más los morfemas tardíos externos, entonces algunos morfemas de sistema (los tempranos y los puentes) sí se pueden activar de la lengua embutida (a pesar de la existencia de preferencia por las formas de la LM, o sea, de la estructura uniforme), sin necesidad de que se active una isla de la LE. Ya lo hemos visto con las preposiciones locativas y temporales, el “de” posesivo, COMP “que”. Por esta razón se necesita una revisión de la hipótesis de la activación de las islas.

Se ha demostrado que el modelo extendido de marco de lengua matriz (el que incluye la distinción entre 4 morfemas) hace correctas predicciones sobre la alternancia entre náhuatl y español, aunque con unas cuantas fallas en el bloqueo de palabras entre las cuales no hay congruencia. Para acabar el análisis, en la última parte se presenta un estudio de convergencia a partir del modelo de 4 morfemas, ya que la alternancia y convergencia son inseparables en situaciones de contacto intenso.

4.2. LA CONVERGENCIA Y EL MODELO DE 4 MORFEMAS

En esta parte se pone a prueba la hipótesis de Myers-Scotton (2006) que el modelo de 4 morfemas se puede aplicar hasta en caso de convergencia/atrición. De acuerdo con ella, hasta en convergencia existe cierta asimetría entre los morfemas, como en el modelo de MLM, por lo cual los morfemas activados conceptualmente, principalmente morfemas de contenido, seguidos por los morfemas de sistema tempranos, son más susceptibles para el cambio. De ahí resulta que la convergencia no afectará los morfemas tardíos externos.

4.2.1. La convergencia en morfemas de contenido

Los morfemas de contenido, con su activación conceptual en el nivel de lexicón mental representan un terreno fértil para los cambios. Uno de los más tempranos casos de convergencia léxica en el náhuatl es el de verbo *piya*, originalmente “guardar”, el cual adquirió con la llegada de los españoles significado de “tener”, aproximadamente entre 1540-1545, de acuerdo con Lockhart (2001:117).

[90] *Nikpiya se compromiso.*

Ni-k-piya-∅-∅ se compromiso

1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*tener*-PRES-sg DET NOM

“Tengo un compromiso.”

También han ocurrido los cambios en la subcategorización verbal, de acuerdo con la matriz española. Así, por ejemplo, el verbo “llamarse”, intransitivo en el náhuatl clásico, en las variantes actuales tiene la forma reflexiva (*cf.* Olko y Sullivan, 2014; Hill y Hill, 1999)

[91] *Ninotoka Angélica.* vs. *Nitoka* (clásico)

Ni-no-toka-∅-∅

1.sg.SUJ-1.sg.REFL-llamarse-PRES-sg

“Me llamo Angélica.”

En el caso de *cualani* “enojarse” encontramos una peculiaridad. A la forma reflexiva del español le corresponde el verbo intransitivo en náhuatl, de acuerdo con los diccionarios de Molina, Clavijero, etc. Sin embargo, en Zinacatepec aparece en forma poco esperada, *yonechkwálanke*, probablemente por la confusión entre “me” reflexivo y “me” de objeto, mientras que los Hill (1999: 325) lo registran con reflexivo *ōmocualānihqueh*.

[92] *Axa nikchias ma wiki, yonechkwálanke.*

Axa ni-k-chia-s-∅ ma ∅-wiki-∅-∅, y-o-∅¹⁶⁹-nech-kwálan-ke-∅.

ADV 1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-esperar-FUT-sg OPT 3SUJ-venir-PRES-sg ya-AUM-
3.SUJ-1.sg.OBJ-enojarse-PRET-sg

“Ahora lo voy a esperar que venga, ya me enojé.”

Generalmente el reflexivo con verbos transitivos sirve para quitar la valencia, o sea, para ocultar al agente de la acción. Sin embargo, el verbo *chiwa* “hacer” desarrolló otro significado en forma reflexiva: “hacerse”, “llegar a ser”, como ya lo vimos en ej. [47] *omochi nonovio* “se hizo mi novio”.

Por lo que se refiere a la convergencia en sustantivos, se observa en *chantli* “hogar”, el cual en forma poseída tenía significado de locativo (por esta razón Launey (1992) lo denomina “autolocativo”), como demuestra *nochan* en [93].

[93] *Nochan xicalaqui.*

“Entra en mi casa.”

(Launey, 1992: 120)

¹⁶⁹ Observe la ausencia del prefijo de sujeto *ni-*.

No obstante, el significado autolocativo se ha perdido así que ahora se usa con preposición, como cualquier otro sustantivo:

[94] *Ne nikanamaka tláxkalle por kilo, nika itech nocha.*

Ne ni-k-namaka-Ø-Ø-Ø-tláxkal-le por kilo nika itech no-cha-Ø

1.sg.PRON 1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-vender-PRES-sg 3SUJ-tortilla-ABS PREP NOM

DET PREP 1.sg.POS-hogar-sg

“Yo vendo tortilla por kilo, aquí en mi casa.”

Otra modalidad de convergencia que afecta morfemas de contenido la encontramos en los llamados calcos.¹⁷⁰ En tales casos se trata de traducción literal de expresiones completas de la lengua modelo (*i.e.* español en este caso). Así, por ejemplo, podemos oír en San Sebastián la frase *ompa tiyawí*, que corresponde a la expresión coloquial “ahí vamos”. Obviamente, esta frase no debe entenderse literalmente como “vamos hacia allá”, sino como “luchamos para salir adelante”.

[95] *Ompa tiyawí iwa nopilwa.*

Ompa ti-yawí iwa no-pil-wa

ADV 1.pl.SUJ-ir.PRES.pl PREP 1.sg.POS-hijo-POS.pl

“Ahí vamos con mis hijos.”

A veces en los calcos encontramos la combinación de elementos nahuas y españoles, lo que representa, en términos de Haugen (1950), *loanblends*. Sin embargo, Myers-Scotton trata esos tipos de ejemplos como alternancia compuesta, porque presentan la combinación de convergencia y alternancia de códigos.

¹⁷⁰ Sobre los calcos en náhuatl ver un análisis exhaustivo de Flores Farfán (2012: 154-163) que incluye, entre otras cosas, numerosos ejemplos con verbo *chiwa* mencionado arriba.

Para decir “no tengo tiempo” se usa la traducción directa *amo nikpiyas tiempo*. También se emplea con el mismo significado la forma applicativa del verbo *ahsi* “llegar, alcanzar” *amo nimaxilia* (literalmente “no me alcanza”).

[96] *Amo **nikpiyas tiempo** para nimotlapakis*¹⁷¹.

Amo ni-k-piya-s-∅ tiempo para ni-mo-tla-paki-s

NEG 1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*tener*-FUT-sg NOM CONJ 1.sg.SUJ-REFL-OBJ.indef-
lavar-INF

“No tendré tiempo para lavar.”

[97] *Para wiptla oksepa **amo nimaxilia**.*

Para wiptla ok-se-pa amo ni-m-axi-lia-∅-∅

PREP ADV *otro*-NUM-vez NEG 1.sg.SUJ-REFL-*alcanzar*-APL-PRES-sg

“Para pasado mañana otra vez no tengo tiempo.”

En el calco *omomaka cuenta* “darse cuenta” también se observa un cambio en la subcategorización verbal, porque este verbo bitransitivo (de valencia 3) aparece como reflexivo (cf. Hill y Hill, 1986/1999). Molina también registra la forma con reflexivo, pero con la presencia de objeto indirecto: *maca. ninote* “rendirse al alguno”, mientras que en el diccionario de Arenas (1611) se encuentra *mo-maca* como “merecer”. Según el diccionario GDN, en las variantes actuales de Tzinacapan (1984) y Mecayapan (2002), de la forma “darse” se ha desarrollado el significado de “golpear, pegar” (*momagaj*).

Junto a la forma *momaka cuenta*, considerada alternancia compleja dentro del modelo de MLM, se emplea verbo nahua con el mismo significado (*tlahtlachia* en ejemplo [98]):

¹⁷¹ Aquí se observa un error en producción: el verbo “lavar” es *paca.nitla*, la forma applicativa es *paquilia. motla*, pero con significado de “lavar para otra persona”. Por otro lado, el verbo *paqui* quiere decir “alegrarse”, lo que aquí no es el caso. Se esperaría *nitlapakas* o *nimotlapakiliz*.

[98] *Otlanke omomakato cuenta que amo kinekia*¹⁷² *iwa ye.*

Otlanke o-Ø-mo-maka-to-Ø cuenta que amo Ø-ki-neki-a-Ø iwa ye

ADV AUM-3.SUJ-REFL-*dar*-DIR.ext-sg cuenta COMP NEG 3.SUJ-3.sg.OBJ-
querer-IMPF-sg PREP 3.sg.PRON

“Después se fue dando cuenta que no quería [estar] con él.”

[99] *Itech se askákalle ye tlahtlachias yomókopke chichi.*

Itech se Ø-aska-kal-le ye Ø-tlah-tlachia-s-Ø y-o-Ø-mó-kop-ke-Ø Ø-chichi-Ø

PREP 3.SUJ-*hormiga-casa*-ABS 3.sg.PRON 3.SUJ-RED-*mirar, darse cuenta* –
FUT-sg ya-AUM-3.SUJ-REFL-*convertirse*.PRET-PRET-sg 3.SUJ-*perro*-sg

“En el hormiguero se dará cuenta que ya se había convertido en un perro.”

Frente al antiguo *malacachoa* se prefirió la expresión *quimaca vuelta* “da la vuelta”, otro ejemplo de combinación de convergencia y alternancia de códigos (ver ejemplo [102]).

Un calco léxico-sintáctico se encuentra en [100]:

[100] *Noprimerchokotsi*¹⁷³

No-primer Ø-choko-tsi-Ø

1.sg.POS-NUM 3.sg.SUJ-hijo-REV-sg

“Mi primer hijo”

La antigua palabra para hijo promogénito *noyacapantzin* se ha perdido y en vez de ella se usa la traducción literal de “mi primer hijo”.

¹⁷² Observe aquí el uso de verbo *neki*, en vez del esperado *tlasohtla*. Los dos verbos se traducen al español como “querer”, pero el primero tiene sentido de “desear”, mientras que el segundo de “amar”. La pérdida de estos matices semánticos es otro posible ejemplo de convergencia en morfema de contenido.

¹⁷³ Cf. “mo-cinco sentidos”, “no-seis hijo” de Hill y Hill (1999:189). Como explican los autores, “cuando un adjetivo precede a un sustantivo, el prefijo posesivo puede aparecer sobre el propio adjetivo” (*ibidem*).

4.2.2. Convergencia en morfemas de sistema tempranos

Los morfemas de sistema tempranos son todos esos morfemas gramaticales que contribuyen al significado de morfema de contenido que los elige indirectamente y ayudan a que se acabe la formación de la frase. Los ejemplos de convergencia en morfemas de sistema tempranos abundan e incluyen generalmente como mecanismos de cambio la pérdida o la introducción de categorías, a veces acompañada por la reinterpretación y sintagmatización, o cambio en marcación, como ya vimos en el capítulo anterior en el caso de orden sintáctico.¹⁷⁴ De acuerdo con Winford (2003:96):

*The addition and loss of morphological categories often depend on functional constraints. There are cases where a category present in one of the languages in contact is absent in the other(s). Depending on the direction of influence, such mismatches may lead either to the addition of a new category to the language that previously lacked it, or to its loss in the other.*¹⁷⁵

A continuación vamos a analizar primero los casos de adición de categorías. Se le debe a Weinreich (1953) la observación de que morfemas vacíos tienden a ser sustituidos por los explícitos. A partir de aquí, Winford (2003:96) formula una restricción morfológica para los préstamos, la cual puede ser aplicada también a la convergencia: *The existence of gaps in the morphemic inventory of a recipient language facilitates the importation of new morphemes and functional categories from a source language.*¹⁷⁶

Los determinantes se consideran morfemas de sistema tempranos, porque cuantifican y son seleccionados indirectamente por el morfema de contenido en el nivel

¹⁷⁴ Recuerde que para Myers-Scotton, el orden sintáctico funciona como morfemas de sistema tempranos.

¹⁷⁵ “La adición o la pérdida de categorías morfológicas a menudo dependen de las restricciones funcionales. Hay casos en los cuales la categoría que está presente en una lengua, no existe en otra(s). Dependiendo de la dirección de influencia, tal disparidad /diferencia puede llevar o a la adición de una nueva categoría en la lengua que previamente no la tenía, o a la pérdida en la otra.”

¹⁷⁶ “La existencia de huecos en el inventario morféxico en la lengua receptora facilita la importación de nuevos morfemas y categorías funcionales de la lengua donante.”

de lexicón mental. A la influencia española se le contribuye la importación de esta categoría, pero no a través de la importación directa del morfema, sino reinterpretando el morfema ya existente, el numeral *se* “uno”. Flores Farfán (2004:92), quien registró el mismo fenómeno, considera que “la identificación de *se* con artículo indefinido ha contribuido a la erosión de sistema clasificatorio en el náhuatl.”

[101] *Okatka se tlakatl xikohtle.*

O-Ø-katka-Ø-Ø se Ø-tlaka-tl Ø-xikoh-tle

AUM-3.SUJ-*estar*.PRET.sg DET 3.SUJ-*hombre*-ABS 3.SUJ-*envidioso*-ABS

“Había un hombre envidioso.”

[102] *Iwa axa cada vez que panoa se xantil, kimaka vuelta.*

Iwa axa cada vez que Ø-panoa-Ø-Ø se Ø-xantil-Ø Ø-ki-maka-Ø-Ø vuelta

CONJ ADV LOC.ADV COMP 3.SUJ-*pasar*-PRES-sg DET DET 3.SUJ-*remolino*-

sg 3.SUJ-3.sg.OBJ-*dar*-PRES-sg NOM

“Y ahora cada vez que pasa por un remolino, da la vuelta.”

La pluralización de sustantivos inanimados es otro caso de convergencia en los morfemas de sistema tempranos. En el náhuatl clásico nada más los sustantivos animados tenían marca formal de plural. Los sustantivos inanimados no se podían pluralizar,¹⁷⁷ por lo menos no de la misma manera. En algunos casos se recurría a la reduplicación de la sílaba inicial de palabra para expresar multitud. De acuerdo con Lockhart (2001) y Karttunen y Lockhart (1976), el cambio en la pluralización empezó en la tercera fase del contacto, a partir de 1640/1650, permitiendo tanto sufijos nativos – *tin* o –*me*, (*regidorme*), como el sufijo español –*s* (*regidores*), hasta la combinación de ellos (*regidoresme* o *regidorestin*) (Lockhart, 2001: 122).

¹⁷⁷ Con la excepción de *cielo*, *estrella*, *piedra*, los cuales en la cosmovisión mesoamericana se consideraban animados.

En las variantes actuales (como lo reportaron Launey, 1992 en Santa Ana Tlacotenco; Flores Farfán 2012b en Balsas; Hill y Hill, 1999, la Malinche) se ha registrado la extensión del plural a los sustantivos inanimados. La categoría [+/-animado], que determinaba la pluralización de sustantivos, ha sido sustituida por [+/-contable]. Así, por ejemplo, se puede escuchar *omeme* “huesos”, *ihwime* “plumas”, *yolome* “corazones”, *kwame* “árboles”. Por otro lado, todavía existen las formas conservadoras entre los bilingües equilibrados o con el náhuatl dominante, lo que ilustran los ejemplos dados a continuación.

[103] *Titlakwa miyak tláxkalle.*

Ti-tla-kwa-∅-∅ miyak ∅-tláxkal-le.

2.SUJ-OBJ.indef-comer-PRES-sg ADV 3.SUJ- tortilla-ABS

“Comes mucho tortillas” / “comes muchas tortillas.”

[104] *Okitemo ome tlakotl.*

O-∅-ki-temo.∅-∅ ome ∅-tlako-tl.

AUM-3.SUJ-3.sg.OBJ-buscar.PRET-sg NUM 3.SUJ- vara-ABS

“Buscó dos varas.”

Una curiosidad es el plural de sustantivos en *-(i)mes* en el dialecto náhuatl de Pómaro, Michoacán, como en *calimes* “casas” (Launey, 1992:360-361; Sischo y Erickson de Hollenbach, 2015), el cual se podría interpretar como un plural doble *-me* de náhuatl y *-s* de español, mientras que en posesivo *icxihuames* “sus pies” (Launey, 1992: 361) tenemos toda una acumulación de plurales, incluyendo el *-wa* de posesivo.

La aparición de infinitivo, que no existía en el clásico y que retomó el sufijo *-s* del futuro, también se debe a la influencia del español (cf. Flores Farfán, 2008). Como aclara Myers-Scotton, todos los morfemas derivacionales son morfemas de sistema. El infinitivo, como sirve de complemento de verbo principal o de preposición, se considera

morfema de sistema temprano. En el ejemplo [96] se encuentra “para + infinitivo” *para nimotlapakis*, igual como en el ej. [105] (*para nikisas*), mientras que en los ejemplos [106] y [107] el infinitivo (en forma de futuro) complementa al verbo “poder”.

[105] *Onechili que kox **nikneki nikisas** iwa ye.*

O-∅-nech-ili.∅-∅ que kox ni-k-neki-∅-∅ ni-kisa-s-∅ iwa ye.

AUM-3.SUJ-1.sg.OBJ-decir.PRET-sg COMP si 1.sg.SUJ-3.sg.OBJ-*querer*-PRES-sg 1.sg.SUJ-salir-FUT-sg PREP 3.sg.PRON

“Me dijo (preguntó) que si quería salir con ella.”

[106] *Ne ayakmo **niweletis nikimixtlamachtis**.*

ne ayakmo ni-weleti-s-∅ ni-kim-ix-tlamachtis-s-∅

1.sg.PRON ya no 1.sg.SUJ-*poder*-FUT-sg 1.sg.SUJ-3.pl.OBJ-*enseñar*-FUT-sg

“Yo ya no podré darles la educación.”

El proceso de acomodación estructural de náhuatl al español se refleja también en la pérdida de algunas categorías que no existen en español. Como señala Winford (2003:96), *the lack of a functional category in a source language may lead to loss of a similar category in a recipient language.*¹⁷⁸

Los prefijos direccionales *on-* y *hual-*, que expresan alejamiento o acercamiento espacial, y para los cuales no existe una categoría correspondiente en español, han caído casi por completo al desuso (sólo registré 2 ejemplos y eso en el habla de los adultos que consideran náhuatl su lengua materna). Los considero morfemas de sistema tempranos porque modifican al verbo con su significado espacial, con lo cual tienen el rasgo [+cuantificación].

¹⁷⁸ “La inexistencia de una categoría funcional en la lengua modelo puede llevar a la pérdida de la categoría similar en la lengua receptora.”

El destino similar lo comparten los sufijos posesionales *-huâ* (pl. *-huâquê*) y *-ê* (pl. *-êquê*) “el dueño de”, “el poseedor de”, “el que tiene” (Launey, 1992), pero no se han eliminado sin dejar rastro. Su desaparición ha dado lugar a las construcciones con verbo *piya* “tener”, lo que representa un calco sintáctico directo (ej. [108]).

- [107] a) *Cihua-huâ* “el que tiene mujer” (casado)
 b) *Cal-ê* “el que tiene casa” (Launey, 1992: 100)

- [108] *Lupe kipia siete ikonewa.*
 Lupe Ø-ki-pia-Ø-Ø siete i-kone-wa
 NOM 3.SUJ-3.sg.OBJ-*tener*-PRES-sg NUM 3.sg.POS-hijo-pl
 “Lupe tiene siete hijos.”

La negación es activada indirectamente por el verbo en el nivel de lema, por lo cual es morfema de sistema temprano. En español, los verbos en forma negativa son precedidos por un “no”, independientemente del tiempo o modo, mientras que en el náhuatl clásico sí existía la diferencia entre indicativo (*âmo*) y vetativo/optativo (*macamo*), la cual, en la actualidad, se ha reducido a uno solo – *amo* (cf. Flores Farfán, 2004).

- [109] *Amo xikchiwa.*
 Amo xi-k-chiwa-Ø-Ø
 NEG 2.SUJ.IMP-3.sg.OBJ-*hacer*-PRES-sg
 “No lo hagas.”

- [110] *Amo ma kitlane, amo ma kikixti tomin.*
 Amo ma Ø-ki-tlane-Ø-Ø amo ma Ø-ki-kix-ti-Ø tomin
 NEG OPT 3.SUJ-3.sg.OBJ-*ganar*-PRES-sg NEG OPT 3.SUJ-3.sg.OBJ-
 salir/sacar-CAUS-sg dinero

“Que no gane, que no saque dinero.”

Los locativos, sufijos postnominales con rasgo [+cuantificar] y activados conceptualmente, son morfemas de sistema tempranos. Ya hemos hablado sobre los cambios que ha sufrido el sistema de locativos, por lo cual voy a resumir brevemente lo anteriormente dicho. Su pérdida completa es una de las consecuencias de nivelación de diferencias estructurales entre dos lenguas. En lugar de morfemas postnominales ligadas, actualmente se emplean *itech*, *ipan* y *kan* como morfemas libres, resultado de sintagmatización. Los sustantivos relacionales, otros morfemas de sistema tempranos,¹⁷⁹ también han resultado afectados – de los que han sobrevivido se usa la forma fosilizada de 3ª persona de singular de posesivo y han asumido papel de verdaderas preposiciones (*itech*, *ipan*, *iwa*).

4.2.3. La convergencia y los morfemas tardíos

El COMP en el clásico (morfema tardío puente) era morfema cero, la cual fue sustituida por “que”, a través de importación directa, *i.e.* préstamo, lo mismo que sucedió con otro puente “de”¹⁸⁰.

El relativizador también es morfema de sistema tardío puente, porque une al antecedente con la subordinada relativa que lo modifica. Al *in* de clásico que precedía al verbo para introducir la oración relativa, lo sustituyeron adverbios interrogativos *tlen* “que” y *akin* “quien”, siguiendo el modelo del español (*cf.* Hill & Hill, 1999).

[111] *Itla cosa tlan kitoka*

Itla cosa tlan Ø-ki-toka-Ø-Ø

¹⁷⁹ A pesar de que Myers-Scotton (2005a, 2005b, 2008) afirma que todos los morfemas co-indexados son externos, en este caso no aplica, porque no participan en la estructura argumental.

¹⁸⁰ Un estudio muy detallado sobre “de” español es dado en Hill y Hill, (1986/1999)

ADJ NOM REL 3.SUJ-3.sg.OBJ-*sembrar*-PRES-sg

“cualquier cosa que siembra”

[112] *Amo ma kikixti tomin **akin** oktok.*

Amo ma Ø-ki-kixti-Ø-Ø tomin akin o-Ø-k-tok.Ø-Ø

NEG OPT 3.SUJ-3.sg.OBJ-*sacar*-PRES-sg NOM REL AUM-3.SUJ-3.sg.OBJ-*sembrar*.PRET-sg

“Que no gane dinero el que sembró.”

En el corpus de los Hill (1999:351), el relativizador hasta aparece doblado (*que tlen*), correspondiendo a “lo que”.

En cuanto a los morfemas externos, la hipótesis es que van a resistir al cambio por contacto, simplemente porque son portadores de la información gramatical más importante – la de la estructura de argumento. En el corpus analizado, estos morfemas han quedado intactos. Se ha mantenido la distinción de sujeto de indicativo y no-indicativo en segunda persona (*ti-* vs *xi-*), así como de número de indicativo /imperativo-optativo (*-kan*). Los morfemas de objeto se han conservado en su totalidad. Los morfemas de tiempo se mencionan como los probables morfemas tardíos, pero ya hemos visto que en náhuatl no interactúan con la congruencia, la razón por la cual forman parte del conjunto de morfemas de sistema tempranos. La posible violación la encontramos en los datos de Flores Farfán (2004, 2012b) quien registra el *-n* de español que pluraliza los verbos en presente, caso único en las variantes del náhuatl. Sin embargo, como dice el antiguo dicho: *una hirundo non facit ver*, y no por una excepción descartaría una propuesta que en todo lo demás ha dado buenos resultados.

CONCLUSIONES

El primer capítulo abordó los problemas conceptuales que surgen alrededor de alternancia de códigos. La diversa denominación (“alternancia de códigos”, “mezcla de códigos”, “el cambio de lengua”, “mezcla de lenguas”, “cambio de códigos”), completamente innecesaria, es uno de ellos.

Por lo que se refiere a la tipología de alternancias, se ha demostrado que las propuestas de Poplack (1980), Blom y Gumperz (1972) y Myers-Scotton (2002; 2006) no son excluyentes, sino complementarias, basadas en criterios distintos: la tipología tripartita de Poplack, en lugar donde se produce la alternancia (la inter-oracional, intra-oracional y alternancias emblemáticas), la de Gumperz en la función pragmática (la alternancia metafórica, provocada por el cambio de tema, que enriquece la situación y la situacional la redefine debido a algún cambio en el evento social), mientras que la de Myers-Scotton en el proceso de producción de habla bilingüe (alternancia clásica en la cual una lengua es la fuente formación de marco morfosintáctico, mientras que en la compuesta las dos lenguas participan en este proceso). Se ha sugerido una modificación de la tipología de Poplack – excluir las alternancias en turno de las inter-oracionales, porque no necesariamente tienen que ver con el bilingüismo y el contacto, y, por otro lado, ampliar la alternancia intra-oracional agregando una subdivisión interna, para distinguir las alternancias inter-clausales de las intra-clausales, porque no todas las alternancias intra-oracionales tienen la misma importancia para el estudio de las

restricciones estructurales del fenómeno en cuestión. Como ha demostrado Myers-Scotton (2006), solamente las intra-clausales demuestran cómo las lenguas en realidad entran en contacto. Y por último, las alternancias que se dan entre morfema de contenido y afijos, *i.e.* en el límite morféxico, por lo cual son denominadas inter-morfémicas, constituirían un tipo de alternancia intra-clausal.

El primer capítulo concluye con una discusión sobre la relación de alternancia de códigos y otros fenómenos de contacto afines, porque muchas veces los límites entre ellos son borrosos. En ocasiones, a cualquier tipo de influencia de una lengua sobre la otra se la denomina como interferencia. También hay una tendencia de excluir de estudio de alternancia los ejemplos de alternancias monoléxicas a las cuales a menudo se les adscribe el estatus de préstamo. Sobre todo es palpante la cuestión de alternancia inter-morfémica, muy común en lenguas aglutinantes, considerada por Poplack y sus colaboradores una categoría intermedia entre los préstamos y la alternancia, *i.e.* préstamo ocasional/momentáneo. Sin embargo, varios autores (Filipović-Savić, 1996; Eliasson, 1990b) ya han indicado, y estoy de acuerdo con ellos, que este concepto es nada más instrumento para salvar el principio de morfema libre. Se ha hablado también de relación de alternancia y convergencia, porque, por un lado, la alternancia puede ser uno de los mecanismos de convergencia (Myers-Scotton, 1993:210), pero igualmente puede ser acompañada por ella (alternancia compleja) en situaciones de contacto intenso.

El segundo capítulo ofrece un panorama de estudios estructurales de la alternancia de códigos. La universalidad de las restricciones que la rigen se ha buscado en equivalencia (Poplack, 1980; Lipski, 1978; Sridhar y Sridhar, 1980; Pfaff, 1979), o en gramática universal (DiSciullo *et al.*, 1986; Belazi *et al.*, 1994). El principio de

equivalencia opera en el nivel superficial de lengua y hace correctas predicciones en la mayoría de los casos entre las lenguas tipológicamente cercanas. Sin embargo, los datos han demostrado que en los puntos conflictivos se produce la alternancia, por lo cual el principio queda descartado como universal. Aunque Woolford (1983) modificó este principio en términos de reglas de estructura frasal, el resultado sigue siendo igual.

DiSciullo, Muysken y Singh (1986) formularon una condición de anti-rección que la alternancia se puede producir siempre y cuando no exista una dependencia semántica entre el núcleo léxico y su complemento. Sin embargo, la restricción de rección resulta ser completamente inútil si la rección es definida en términos de la proyección máxima. Por otro lado, con una formulación de rección menos restrictiva que reduce el dominio de rección a la c-dominancia inmediata, la restricción llegó a ser más fructífera, pero aun así, no se pudieron evitar numerosos contraejemplos.

Contrariamente a DiSciullo *et al.*, Belazi, Rubin y Toribio (1994) proponen restricción de núcleo funcional (RNF) a partir de chequeo de rasgos, la cual prohíbe las alternancias entre el núcleo funcional y complemento, como por ejemplo entre C^0 y FI, I^0 y FV, Neg^0 y FV, D^0 y FN, Q^0 y FN, mientras que los núcleos léxicos pueden alternar libremente con los complemento, totalmente opuesto. Esta restricción tampoco ha sido confirmada empíricamente.

El estudio preliminar ha demostrado que la única propuesta que pudo explicar y predecir correctamente ejemplos que representan violaciones de las restricciones mencionadas arriba es la de Myers- Scotton (1993), conocida como modelo de marco de lengua matriz. A diferencia de las teorías basadas en GB, cuyo resultado final es la determinación de puntos de posibles alternancias, la teoría MLF es la única que explica tanto la formación, como la distribución del material bilingüe – cuando **pueden** y

cuando **deben** aparecer las islas de lengua embutida; también especifica que clases de palabras aparecen alternadas con más frecuencia. La validez de esta conclusión preliminar se puso a prueba en el análisis de la alternancia entre náhuatl y español, descrito en el IV capítulo.

El tercer capítulo fue dedicado enteramente al náhuatl. Aunque sea el náhuatl la lengua indígena más hablada (o para ser más concretos con el mayor número de hablantes), esto no quiere decir que está exenta de peligro, lo que se refleja por un lado en la constante decaída de porcentaje de sus hablantes, y por otro, en los cambios en la misma lengua que nos indican que está en marcha el proceso de sustitución de náhuatl por el español. Algunos de los indicadores cualitativos para ello son el paulatino cambio de tipología de náhuatl (se está volviendo cada vez más analítica), pérdida de categorías que no existen en español como consecuencia de nivelación / acomodación estructural entre las dos lenguas y la sustitución hasta de vocabulario básico por el del español.

Una de las razones de disminución de hablantes no solamente de náhuatl, sino de lenguas indígenas en general (además del envejecimiento de población nahuatlata, interrupción de transmisión) es la discriminación y por otro lado, el sistema educativo que, favoreciendo español, sirve como instrumento legítimo de homogenización. Para acabar (o al menos intentar) con esta situación hay que empezar a despertar la conciencia de la gente, que es lo más difícil y una tarea casi utópica. Para lograrlo, se requeriría una reforma educativa que incluiría el aprendizaje obligatorio de una lengua indígena en las primarias y secundarias para los hispanohablantes nativos. De esta manera, los hispanohablantes conocerían una lengua y una cultura diferente a la suya, y dejarían de despreciar a los hablantes de otras lenguas. Por otro lado, a los hablantes nativos de lenguas indígenas no les daría tanta pena hablar su lengua, y además, podrían

comunicarse en su lengua fuera de su comunidad. La situación ideal sería que se les posibilitara la educación completa en su lengua materna, con aprendizaje de español como segunda lengua. También la visibilidad mayor de lenguas indígenas en medios de comunicación, sobre todo en la televisión, ayudaría a que disminuyera la discriminación. Además, la necesidad de alfabetización y estandarización del náhuatl para mí no debería ser cuestionada en el siglo XXI.

Por lo que se refiere a la unidad o diversidad del náhuatl, más allá de buscar los porcentajes de inteligibilidad entre las variantes y resaltar diferencias que existen entre ellas, hay que enfocarnos en lo que tienen en común, y eso no es poco. Además del origen común de las variantes, es la historia, las tradiciones, los rasgos culturales y al final de cuentas, su destino como uno de los grupos originarios de este país. Por eso considero que existe un peligro político-ideológico dividir los hablantes del náhuatl separando las variantes. Como hablante nativo del serbo-croata, he sido testigo del rostro doble de la lengua, del unificador y del destructor, y cómo la lengua es al mismo tiempo un instrumento de manipulación de masas, pero también el objeto de la misma manipulación. Unidad de la lengua es uno de los requisitos de la unidad del grupo, y el valor simbólico de esta unidad trasciende las diferencias lingüísticas que existen entre sus variantes.

Aunque en México está proclamada la igualdad de lenguas, en realidad ésta no existe. Por ello hay que ir construyendo la igualdad **funcional** desde abajo hacia arriba *i.e.* desde el nivel municipal, a través del estatal para llegar hasta el federal. De igual manera es importante encontrar mecanismos para la implementación de las leyes que garantizan la igualdad lingüística.

En el último capítulo se retomó el modelo de marco de lengua matriz para analizar la alternancia de códigos entre náhuatl y español. Ya se había demostrado que la alternancia de códigos es un fenómeno demasiado complejo como para tratarlo nada más desde el punto de vista sintáctico y la teoría MLF no es una teoría puramente estructural. En una comunidad bilingüe, las lenguas normalmente no gozan del mismo estatus social, ni tampoco tienen las mismas funciones comunicativas. Esta desigualdad o asimetría entre las lenguas es reflejada en la manera de construcción del discurso bilingüe, ya que una de ellas provee el marco formal y la mayoría de morfemas sintácticamente relevantes. Los elementos sociales también se observan en considerar la lengua matriz como lengua dominante en la comunidad, socialmente no marcada y relacionada con la solidaridad. (Myers-Scotton, 1993)

El sistema de producción de habla mantiene la relación del modelo con psicolingüística. Opera en el nivel más abstracto, relacionando la competencia con la producción de habla y nos revela qué es lo que está sucediendo en el cerebro a la hora de producción bilingüe. Además, en el proceso de selección de lemas de una u otra lengua está involucrada la intencionalidad del hablante para transmitir cierto tipo de mensaje, sea pragmático o socio-pragmático (Myers-Scotton, 1995).

Aparte, la supremacía de este modelo respecto a los demás ha encontrado la confirmación empírica en esta investigación, pero debo destacar que esto se refiere al modelo modificado. Con el discernimiento más fino de morfemas de sistema, se ha modificado el principio de morfemas de sistema restringiendo su aplicación a los morfemas externos exclusivamente, aunque de acuerdo con el principio de estructura uniforme sigue existiendo una preferencia por las formas de la LM. De esta manera ha aumentado el poder predictivo del modelo – los ejemplos que anteriormente hubieran

sido considerados como violaciones, ahora ya no lo son, como por ejemplo, los morfemas de sistema tardíos llamados “puentes”, COMP *que* y *de* posesivo, o la activación de la LE de adverbios y de algunas preposiciones que operan como morfemas de sistema temprano (preposiciones exigidos por la subcategorización verbal, o preposiciones temporales y espaciales). En todo mi corpus no ha habido una sola violación del principio de morfema, porque todos morfemas que tienen que ver con la estructura argumental (morfemas tardíos externos) provienen del náhuatl (morfemas de sujeto y objeto). Los de tiempo, modo, número y aspecto, aunque no exigidos por el principio (son morfemas de sistema tempranos), también vienen del náhuatl, confirmando el principio de la estructura uniforme. Lo mismo vale para las frases nominales: los sustantivos españoles se insertan libremente en el marco provisto por el náhuatl, con todos los determinantes y marcas de plural de esta lengua. Los morfemas de sistema tempranos de origen español activados con mayor frecuencia son preposiciones y adverbios, pero como muchos ya han entrado en el léxico náhuatl, eso no debe sorprendernos. Además, éstos no representan violaciones. Sin embargo, cité unos ejemplos de Castillo Hernández (2007) *tečafektaron* y *tečtokaron* que pudieran ser considerados como posibles violaciones, pero queda dudoso si en esos casos se trata de alternancia de códigos o interferencia. Sea como sea, en mi corpus se ha confirmado el principio de morfema de sistema.

Gracias al modelo de 4 morfemas y principio de morfema de sistema temprano, ahora se pueden explicar los casos de activación de morfemas de sistema tempranos de ambas lenguas (el plural doble como en *moaretswa*), o ejemplos con plural nominal proveniente de la LE.

Por lo que se refiere al principio del orden, son necesarias algunas observaciones. Myers-Scotton insiste que *only classic codeswitching is considered [under MLF model]*¹⁸¹ (Myers-Scotton, 2006: 253) y de esta manera excluye del estudio numerosos casos de contacto intenso. Su argumento principal para ello es que en la alternancia clásica una de las lenguas es la que determina el marco morfosintáctico. El presente estudio ha demostrado que la exclusión de alternancia compleja/ compuesta es completamente innecesaria y que el modelo sí funciona hasta en caso de contacto fuerte. Los cambios estructurales que ocurren en esas situaciones (*i.e.* la convergencia), ya forman parte inherente de la lengua receptora, como lo evidencian ejemplos monolingües, por lo cual considero que hasta en casos de alternancia compleja hay una sola lengua que provee la estructura morfosintáctica. Sin incluir el concepto de convergencia, el modelo no serviría para mi corpus y los cambios en el orden sintáctico hubieran sido interpretados como provenientes del español (LE), lo que no es el caso. Hemos visto que el orden que normalmente se le atribuye al español (SVO, V FP, N ADJ, Nom (de) Gen en las construcciones posesivas) ya había existido en náhuatl clásico, pero era marcado. El cambio de marcación es lo único que se puede adscribir con seguridad a la influencia del español. Aparte, como ya lo he mencionado, éste orden aparece en las oraciones monolingües, lo que es una prueba de que no es el español la fuente de marco morfosintáctico.

Principio de bloqueo prohíbe la activación de morfemas de sistema de la LE, pero también restringe el uso de morfemas de contenido a aquellos que coinciden en subcategorización verbal (si es el caso) y que son congruentes en categorías y en la realización de las mismas (*i.e.* subcategorial, en realización). Generalmente el principio ha encontrado su confirmación en mis datos, aunque con dos contraejemplos.

¹⁸¹ “sólo se considera la alternancia clásica [bajo el modelo MLM]”

Uno que se refiere a la activación del verbo intransitivo *regresar*, al cual le corresponde en náhuatl el verbo reflexivo (*walmokopa*). Otra violación se observa en la activación de *ser*, a pesar de que éste no existe en náhuatl, por lo cual debería haber sido bloqueada su aparición.

La hipótesis de activación de la isla de LE explica la aparición de frases/constituyentes enteros en LE. Los datos coinciden con la predicción de Myers-Scotton (1993) que los constituyentes periféricos aparecen con mayor frecuencia que los centrales. Sin embargo, sería necesario reconsiderar la pertinencia de la hipótesis de las islas de la LE. Al introducir el modelo de 4 morfemas y restringir el principio de morfemas de sistema nada más a los externos, ya no es necesario que la activación de algún morfema de sistema temprano o de puente de la LE provoque que el constituyente acabe como isla de la LE.

En la segunda parte del último capítulo se ha demostrado que el modelo de 4 morfemas no es importante nada más para el estudio de alternancia de códigos, sino también para otros fenómenos del contacto, *i.e.* explica por qué la convergencia afecta algunos morfemas y por qué otros se resisten al cambio. Los morfemas con más carga gramatical, o sea, los que portan la información sobre la estructura argumental (los morfemas externos) no participan en convergencia. En cambio, los morfemas activados conceptualmente en fases tempranas de producción de habla (morfemas de contenido y morfemas de sistema tempranos) son los más susceptibles a dicho cambio, como se puede ver en el determinante *se* y la pluralización de sustantivos inanimados, o en la pérdida de categorías inexistentes en español, como prefijos direccionales, sufijos posesionales, locativos, oposición en negativo indicativo/vetativo.

En términos generales el modelo de marco de lengua matriz se ha confirmado en esta investigación, por lo cual es una contribución más a favor de universalidad del modelo, aunque, ésta no se puede buscar en términos absolutos. Además, el modelo de 4-M tiene mucha importancia para la teoría lingüística en general por su novedosa y minuciosa tipología de morfemas. También contribuye al mejor entendimiento de la relación entre el léxico y la gramática.

El presente estudio de alternancia de códigos entre náhuatl y español está lejos de ser exhaustivo, porque hemos visto nada más cómo se produce el material bilingüe, pero todavía falta el por qué, cuáles son los significados y qué mensaje nos transmiten los hablantes al mezclar dos lenguas. Son dos caras de la misma moneda y habría que buscar la manera para integrarlas en un solo modelo. Para algún estudio futuro también sería útil explotar el modelo de 4 morfemas para otros fenómenos de contacto.

BIBLIOGRAFÍA

ACEVEDO CONDE, María Luisa

- 1997 Políticas lingüísticas en México de los años cuarenta a la fecha. En Beatriz Garza Cuarón (coord.), *Política lingüísticas en México*, pp. 191-203. México: La Jornada Ediciones, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

ALVAR, Manuel

- 1996 *Manual de dialectología hispánica: El español de América*. Barcelona: Ariel.

ANDREWS, Richard J.

- 1975 *Introduction to Classical Nahuatl*. Austin, London: University of Texas Press.

APPEL, René y Pieter Muysken

- 1990 *Language Contact and Bilingualism*. London: Edward Arnold.

AUER, Peter

- 1990 A discussion paper on code alternation. *Papers for the Workshop on Concepts, Methodology and Data*, pp. 69-89. Basel: ESF Scientific Networks.
- 1995 The pragmatics of code-switching: a sequential approach. En Leslie Milroy y Pieter Muysken (eds.), *One speaker, two languages: Cross-disciplinary perspectives on code-switching*, pp. 15-35. Cambridge: Cambridge University Press.

BELAZI, H. M., E. J. Rubin y A. J. Toribio

- 1994 Code-switching and X-bar theory: The functional head constraint. *Linguistic Inquiry* 25 (2): 221-236

BENTAHILA, Abdelali y Eirlys E. Davies

1991 Constraints on code-switching: A look beyond grammar. *Papers for the Symposium on code-switching in bilingual studies: Theory, significance and perspectives, vol. II*, pp. 369-403. Barcelona: ESF Scientific Networks.

BERK-SELIGSON, Susan

1986 Linguistic constraints on intrasentential code-switching: A study of Spanish/Hebrew bilingualism. *Language in Society* 15: 313-348.

BLOM, Jan – Petter y John J. Gumperz

1972 Social meaning in linguistic structure: Code-switching in Norway. En John Gumperz y Dell Hymes (eds.), *Directions in sociolinguistics. The ethnography of communication*, pp. 407-434. Oxford: Basil Blackwell.

2000 El significado social en la estructura lingüística: la alternancia de códigos en Noruega. En Yolanda Lastra, *Estudios de sociolingüística*, pp. 131-167. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

BOURHIS, R.Y., H. Giles y D. Rosenthal

1981 Notes on the construction of a “subjective vitality questionnaire” for ethnolinguistic groups. *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 2 (2): 145-155.

CANGER, Una

1988 Subgrupos de los dialectos nahuas. En: J. Kathryn Josserand y Karen Dakin (editoras), *Smoke and Mist: Mesoamerican Studies in Memory of Thelma D. Sullivan*, pp. 473-498. Oxford: BAR International

1988b Nahuatl dialectology: A survey and some suggestions. *International Journal of American Linguistics*, 54(1): 28-72.

CARNIE, Andrew

2002 *Syntax. A generative introduction*. Malden, Oxford, Victoria: Blackwell Publishing.

CAROCHI, Horacio

1645/1983 *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*. Edición facsimilar de la publicada por Juan Ruyz en la Ciudad de México, 1645, con un estudio introductorio de Miguel León Portilla. México: Universidad Nacional Autónoma de México, IIH, IIFL.

CASTILLO HERNÁNDEZ, Mario Alberto

2006 El estudio de las actitudes lingüísticas en el contexto sociocultural: El caso del mexicano de Cuetzalan. *Anales de Antropología* 40(I): 283-317.

2007 *Mismo mexicano pero diferente idioma: Identidades y actitudes lingüísticas en los maseualmej de Cuetzalan*. México: INAH, UNAM-IIA.

CHOMSKY, Noam

1995 *The Minimalist Program*. Cambridge, Mass: The MIT Press.

DAKIN, Karen

2003 Uto-Aztecan in the linguistic stratigraphy of Mesoamerican prehistory. En Henning Andersen (ed.), *Language contacts in prehistory: Studies in stratigraphy*, 259-288. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.

Di SCIULLO, A.-M, P. Muysken y R. Singh

1986 Government and code-mixing. *Journal of Linguistics* 22 (1): 1-24

EDWARDS, John V.

2004 Foundations of Bilingualism. En Tej K. Bhatia y William C. Ritchie (eds.), *The Handbook of Bilingualism*, 7-31. Malden, MA: Blackwell Publishing.

ELIASSON, Stig

1990 Models and constraints in code-switching theory. *Papers for the Workshop on Concepts, Methodology and Data*, 17-51. Basel: ESF Scientific Networks.

1190b English-Maori language contact: code-switching an the free morpheme constraint. En Rudolf Filipović y Maja Bratanić (eds.), *Languages in contact (Proceedings of the Symposium 16.1. of the 12th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences. Zagreb, July 25-27, 1988)*, pp. 33-49- Zagreb: Insitute of Linguistics, Faculty of Philosophy, University of Zagreb.

FERGUSON, Charles

1964 Diglossia. En Dell Hymes (ed.), *Language in culture and society*, pp. 429-39. New York: Harper and Row.

1966 National sociolinguistic profile formula. En William Bright (ed.), *Sociolinguistics. Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference 1964*, pp. 309-324. The Hague: Mouton.

FILIPOVIĆ- SAVIĆ, Jelena

1996 *Code-switching. Methodological and theoretical issues*. Beograd: Filološki fakultet, Univerzitet u Beogradu

FISHMAN, Joshua

1967 Bilingualism with and without diglossia; diglossia with and without bilingualism. *Journal of Social Issues* 23: 29-38.

FLORES FARFÁN, José Antonio

1992 *Sociolingüística del náhuatl. Conservación y cambio de la lengua mexicana en el Alto Balsas*. México: CIESAS

- 2000 Transferencias náhuatl-español en Balsas (Guerrero, México). Reflexiones sobre el desplazamiento y la resistencia lingüística en el náhuatl moderno. *Amerindia* 23: 87-106.
- 2004 Notes on Nahuatl typological change. *STUF* 57(1): 85-97.
- 2006 En los márgenes del contacto náhuatl-español. Los últimos estertores del náhuatl. *Signos lingüísticos* 64: 9-32.
- 2008 The Hispanicization of modern Nahuatl varieties. En Thomas Stolz, Dik Bakker y Rosa Palomo (eds.), *Hispanisation. The impact on the lexicon and grammar of the indigenous languages of Austronesia and the Americas*, pp. 27-48. Berlin: Mouton de Gruyter.
- 2009 *Variación, ideologías y purismo lingüístico. El caso del mexicano o náhuatl*. México: CIESAS.
- 2011 Desarrollando buenas prácticas en revitalización lingüística, en José Antonio Flores Farfán (ed.), *Antología de textos para la revitalización lingüística*, pp. 211-231. México: INALI.
- 2012 [1999] *Cuatreros somos y toindioma hablamos. Contactos y conflictos entre el náhuatl y el español en el sur de México*. México: CIESAS.
- 2012b Another look at Nahuatl-Spanish contact morphology. En Hitomi Otsuka, Cornelia Stroh y Aina Urdze (eds.), *More morphologies: Contributions to the Festival of Languages, Bremen, 17 Sep to 7 Oct, 2009*, pp. 33-53. Bochum: Universitätsverlag Dr. N. Brockmeyer. (Diversitas Linguarum II, vol. 35).

FLORES FARFÁN, José Antonio y Margita Petrović

- 2012 Unidad y diversidad en el náhuatl. Ponencia preparada para el foro *La diversidad lingüística, cultural y ambiental del vértice tehuacano*. Tehuacán, 8-10 octubre de 2012.

GARDNER- CHLOROS, Penelope

- 1990 Levels of explanation in the analysis of code-switching: some practical problems and taxonomy. *Papers for the Workshop on Concepts, Methodology and Data*, 93-103. Basel: ESF Scientific Networks.
- 1995 Code-switching in community, regional and national repertoires: the myth of the discreteness of linguistic systems. En Leslie Milroy y Pieter Muysken (eds.), *One speaker, two languages: Cross-disciplinary perspectives on code-switching*, pp. 68-90. Cambridge: Cambridge University Press.

GIACALONE-RAMAT, Ana

- 1990 CS in dialectal communities: Effects on language shift. *Papers for Workshop on Impact and Consequences: Broader Considerations*, pp. 189-225. Bruselas: ESF Scientific Network.
- 1995 Code-switching in the context of dialect/standard language relations. En Leslie Milroy y Pieter Muysken (eds.), *One speaker, two languages: Cross-*

disciplinary perspectives on code-switching, pp. 45-67. Cambridge: Cambridge University Press.

GILES, H., R.Y. Bourhis y D. M. Taylor

1977 Towards a theory of language in ethnic group relations. En H. Giles (ed.), *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*, pp. 307-348. London: Academic Press.

GROSJEAN, François

1990 The psycholinguistics of language contact and code-switching: concepts, methodology and data. *Papers for the Workshop on Concepts, Methodology and Data*, pp. 105-117. Basel: ESF Scientific Networks.

2004 Studying Bilinguals: methodological and conceptual issues. En Tej K. Bhatia y William C. Ritchie (eds.), *The Handbook of Bilingualism*, pp. 32-63. Malden, MA: Blackwell Publishing.

GUMPERZ, J. J.

1982 (1976) Conversational code-switching. En J.J. Gumperz (ed.), *Discourse Strategies*. Studies in Interactional Sociolinguistics 1, 55-99. Cambridge: Cambridge University Press.

GUMPERZ, John y Eduardo Hernández Chávez

2003 (1972) Bilingual code-switching. En Roxy Harris y Ben Rampton (eds.), *The Language, Ethnicity and Race Reader*, pp. 291- 302. London: Routledge.

HAEGEMAN, Lilian

1993 *Introduction to Government y Binding Theory*. Oxford: Blackwell.

HAMERS, F. y Michael H. A. Blanc

2000 *Bilinguality and Bilingualism (second edition)*. Cambridge: Cambridge University Press.

HARWOOD, Jake, Howard Giles y Richard Y. Bourhis

1994 The genesis of vitality theory: historical patterns and discorsal dimensions. *International Journal of Sociology of Language*, 108: 167-206.

HASLER, Andrés

1996 *El náhuatl de Tehuacán-Zongolica*. México:CIESAS

HAUGEN, Einar

1950 The analysis of linguistic borrowing. *Language* 26: 210-32.

HELLER, Monica

1995 Code-switching and the politics of language. En Leslie Milroy y Pieter Muysken (eds.), *One speaker, two languages: Cross-disciplinary perspectives on code-switching*, pp. 158-172. Cambridge: Cambridge University Press.

HILL, Jane H. y Kenneth C. Hill

1986 *Speaking Mexicano. Dynamics of syncretic language in Central Mexico*. Tucson: The University of Arizona Press.

1999 *Hablando mexicano. La dinámica de una lengua sincrética en el centro de México*. Traducción de José Antonio Flores Farfán y Gerardo López Cruz. México: CIESAS.

HOFFMANN, Charlotte

1991 *An Introduction to Bilingualism*. London: Longman.

INALI

2008 *Programa de Revitalización, Fortalecimiento y Desarrollo de las Lenguas Indígenas Nacionales 2008-2012*. (Aprobado por el Consejo Nacional del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas el 6 de octubre de 2008). Edición electrónica.

2010 *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas* (primera reimpresión). México: INALI

INEGI

1971 *IX Censo General de Población y Vivienda, 1970. Estado de Puebla*. México: INEGI.

1983 *X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Estado de Puebla*. México: INEGI.

1991 *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Resultados definitivos: Tabulados básicos, t. I*. México: INEGI

1995 *Perfil estadístico de la población mexicana: Una aproximación socioeconómicas, regionales y de género*. México: INEGI, Sistema interagencial de las Naciones Unidas.

2004a *La población hablante de la lengua indígena en Puebla*. México: INEGI

2004b *La población indígena en México (derivado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000)*. México: INEGI

2005a *Perfil sociodemográfico de la población hablante de náhuatl. XII Censo general de población y vivienda, 2000*. México: INEGI

2005b *Conteo de población y vivienda 2005*. México: INEGI, URL

2007 *Mujeres y hombres en México (décimoprimer edición)*. México: INEGI, Instituto Nacional de las Mujeres

s.f. Clasificación de las lenguas indígenas.

http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/aspectosmetodologicos/clasificadoresycatalogos/?_file=/est/contenidos/proyectos/aspectosmetodologicos/clasificadoresycatalogos/doc/clasificacion_de_lenguas_indigenas.pdf

KARTTUNEN, Frances

1992 *An Analytical Dictionary of Nahuatl*. Oklahoma: University of Oklahoma Press.

KARTTUNEN, Frances y James Lockhart

1976 *Nahuatl in the Middle Years. Language contact phenomena in texts of the Colonial Period*. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Publications. Linguistics 85.

KNAB, Tim

1979 Vida y muerte del náhuatl. *Anales de Antropología*, vol. 16: 345-370. México, UNAM, IIA

KOVAČEVIĆ, Borko

2005 Preključivanje između standardnog oblika srpskog jezika i njegovih dijalekata, kao i između ekavskog i ijekavskog izgovora. *Zbornik Matice srpske za filologiju i lingvistiku* XLVIII/1-2, 283-297.

KRISTAL, Dejvid

2003 *Smrt jezika* (La muerte de las lenguas). Beograd: XX vek

LABOV, William

1971 The notion of 'system' in Creole languages. En Dell Hymes (ed.), *Pidginization and creolization of languages*, pp. 447-472. Cambridge: Cambridge University Press.

LAMBERT, Wallace

2003 A Social Psychology of Bilingualism. En Christina Bratt Paulston y G. Richard Tucker (eds.), *Sociolinguistics: The Essential Readings*, pp. 305-321. Malden, MA: Blackwell Publishing.

LAMIDI, M. T.

2009 Switch junctions in Yorùbá-English code-switching. *California Linguistic notes*, XXXIV/1: 1-36.

LASTRA DE SUÁREZ, Yolanda

- 1986 *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- 1990 El náhuatl del sur de Puebla. *Anales de Antropología* 27 (1): 383-390
- 2003 *Sociolingüística para hispanoamericanos: una introducción*. México: El Colegio de México
- LASTRA DE SUÁREZ, Yolanda y Fernando Horcacitas
- 1977 El náhuatl en el oriente del Estado de México. *Anales de Antropología* 14: 165- 226.
- 1978 El náhuatl del norte y occidente del Estado de México. *Anales de Antropología* 15: 185- 250.
- 1979 El náhuatl en el estado de Tlaxcala. *Anales de Antropología* 16: 275- 323.
- LAUNEY, Michel
- 1992 *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*. Traducción de Cristina Kraft. México: UNAM, IIA.
- LIPSKI, John M.
- 1978 Code-switching and the problem of bilingual competence. En M. Paradis (ed.), *Aspects of Bilingualism*, 250-63. Columbia, SC: Hornbeam Press.
- 1980 Bilingual code-switching and internal competence: The evidence from Spanish and English. *Le langage et l'Homme* 42: 30-39.
- 2005 Code switching or borrowing? No sé, so no puedo decir, *you know*.
- 2013 Spanish –English code-switching among low-fluency bilinguals: towards an expanded typology. *Sociolinguistic studies*, 8.1: 23-55. Doi: 10.1558/solsv8i1.23
- LOCKHART, James
- 2001 *Nahuatl as written. Lessons in older written Nahuatl, with copious examples and texts*. Nahuatl Studies Series Number 6. Stanford: Stanford University Press.
- LONGXING, Wei
- 2002 The Bilingual mental lexicon and speech production process. *Brain and Language* 81: 691-707.
- MACKEY, William
- 1968 The description of bilingualism. En Joshua Fishman (ed.), *Readings in the sociology of language*, pp. 554-584. The Hague: Mouton.
- MacSWAN, Jeffrey

- 1999 *A Minimalistic Approach to Intrasentential Code-Switching*. New York: Garland Press.
- 2004 Code Switching and Grammatical Theory. En Tej K. Bhatia y William C. Ritchie (eds.), *The Handbook of Bilingualism*, pp. 283-331. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- MAHOOTIAN, Shahrzad
- 2006 Code Switching and Mixing. En Keith Brown (ed.), *Encyclopaedia of Language and Linguistics, second edition*, vol.2, pp. 511-527. Oxford: Elsevier
- MAHOOTIAN, Shahrzad y Beatrice Santorini
- 1994 Adnominal adjectives, codeswitching and lexicalized TAG. En: [arXiv:cmp-lg/9411003v3](https://arxiv.org/abs/0904.0003) (página consultada 8/04/2009)
- MANRIQUE CASTAÑEDA, Leonardo
- 1997 Clasificaciones de las lenguas indígenas de México y sus resultados en el censo de 1990. En Beatriz Garza Cuarón (coord.), *Políticas lingüísticas en México*, 39-53. México: La Jornada Ediciones, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.
- 1988 Ubicación de los documentos pictográficos de tradición náhuatl en una tipología de sistemas de registro y escritura. *Memorias del primer coloquio de documentos pictográficos de tradición náhuatl*, 159-170. Serie: Cultura náhuatl. México: IIH, UNAM
- MILROY, Leslie y Li Wei
- 1995 A social network approach to code-switching: the example of a bilingual community in Britain. En Leslie Milroy y Pieter Muysken (eds.), *One speaker, two languages: Cross-disciplinary perspectives on code-switching*, 136-157. Cambridge: CUP.
- MOLINA, fray Alonso de
- 1555/2004 *Vocabulario en la lengua castellana/mexicana, mexicana/castellana*. Estudio preliminar de Miguel León Portilla. México: Editorial Porrúa.
- MUYSKEN, Pieter
- 1987 Neutrality in code mixing. En Eigen en Vreemd. *Identiteit en ontleening in taal, literatuur en beeldende kunst (Handelingen van het 39e Nederlandse Filologencongres)*, pp. 359-373. VU Boekhandel/UITgeverij. Disponible en forma electrónica en: <http://repository.ubn.ru.nl/hande/2066/14621>. Consultado el 21 de septiembre de 2009.
- 1990 Concepts, methodology and data in language contact research: ten remarks from the perspective of grammatical theory. *Papers for the Workshop on Concepts, Methodology and Data*, pp. 15-31. Basel: ESF Scientific Networks.

- 1994 The typology of code-switching. En Fermín Sierra Martínez *et al.* (eds.). *Las lenguas en la Europa comunitaria. Las lenguas de minoría*, pp. 11-21. Amsterdam: Radopi.
- 1995 Code-switching and grammatical theory. En Leslie Milroy y Pieter Muysken (eds.), *One speaker, two languages*, pp. 177-198. Cambridge: Cambridge University Press.
- 1997 Code-switching processes: alternation, insertion, congruent lexicalization. En Martin Pütz (ed.) *Language choices: conditions, constraints and consequences*, pp. 361-380. Amsterdam: John Benjamins.
- 2004 Two linguistic systems in contact: grammar, phonology and lexicon. En Tej K. Bhatia y William C. Ritchie (eds.), *The Handbook of Bilingualism*, pp. 147-168. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- 2013 Language contact outcomes as the result of bilingual optimization strategies. *Bilingualism: Language and Cognition*, 16: 709-730. doi: 10.1017/S1366728912000727

MYERS-SCOTTON, Carol

- 1988 Codeswitching as indexical of social negotiations. En Monica Heller (ed.), *Code switching: Anthropological and sociolinguistic perspectives*, pp. 151-186. The Hague: Mouton de Gruyter.
- 1993 *Duelling Languages*. Oxford: Clarendon Press.
- 1993b *Social motivations for code-switching: Evidence from Africa*. Oxford: Clarendon Press.
- 1995 A lexically based model of code-switching. En Leslie Milroy y Pieter Muysken (eds.), *One speaker, two languages*, pp. 233-256. Cambridge: Cambridge University Press.
- 2005 a Uniform structure: Looking beyond the surface in explaining codeswitching. *Rivista di Linguistica* 17(1): 15-34.
- 2005 b Supporting a differential access hypothesis. Code switching and other contact data. En Judith F. Kroll y Annette M. B. de Groot (eds.), *Handbook of Bilingualism. Psycholinguistic approaches*, pp. 326-348. Oxford: Oxford University Press.
- 2006 *Multiple voices. An Introduction to Bilingualism*. Oxford: Blackwell Publishing.
- 2008 Language contact: why outsider system morphemes resist transfer? *Journal of language contact - THEMA* 2: 21-41.

MYERS-SCOTTON, Carol y Janice Jake

2000 Four types of morpheme: Evidence from aphasia, code switching and second language acquisition. *Linguistics* 38: 981-1024

2013 Nonfinite verbs and negotiating bilingualism in codeswitching: Implications for a language production model. *Bilingualism: Language and Cognition*, 17 (17): 511-525. Doi: 10.1017/S1366728913000758

OLKO, Justyna y John Sullivan

2014 Toward a comprehensive model for Nahuatl language research and revitalization. En Herman Leung *et al.* (eds.), *Proceedings of the fortieth annual meeting of the Berkley Linguistics Society*, febrero 7-9, 2014, pp. 369-397. Berkley Linguistics Society: Berkley, CA.

OLMOS, fray Andrés de

1547/2002 *Arte de la lengua mexicana concluido en el convento de San Andrés Ueytlalpan en la provincia de la Totonacapan que es en la Nueva España el 1º de enero de 1547*. Edición, estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión Hernández de León- Portilla y Miguel León-Portilla. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.

PETROVIĆ, Margita

2007 Las lenguas como víctimas políticas: el caso de desfragmentación del serbocroata (manuscrito).

2012 *Noyacapantzin, noprimercocotzi o mi primer hijo*. La convergencia en el náhuatl de San Sebastián Zinacatepec: Un estudio de caso. Ponencia presentada en el V Coloquio "Leonardo Manrique". México, DF. 14- 16 agosto de 2012.

PFAFF, Carol

1979 Constraints on language mixing: intrasentential code-switching and borrowing in Spanish/English. *Language* 55: 291-318

POPLACK, Shana

1980 Sometimes I'll start a sentence in English Y TERMINO EN ESPAÑOL: toward a typology of code-switching. *Linguistics* 18: 581-618

1981 Syntactic structure and social function of code-switching. En R.P. Duran (ed.) *Latino Discourse and Communicative Behavior*, pp. 169-84. New Jersey: Ablex Publishing Corporation.

1988 Contrasting patterns of codeswitching in two communities. En Monica Heller (ed.), *Code switching: Anthropological and Sociolinguistic Perspectives*, pp. 215- 244. The Hague: Mouton de Gruyter.

1990 Variation theory and language contact: concepts, methods and data. *Papers for the Workshop on Concepts, Methodology and Data*, pp. 33-67. Basel: ESF

POPLACK, Shana y David Sankoff

1984 Borrowing: the synchrony of integration. *Linguistics* 22: 99-135

POPLACK, Shana y Marjorie Meechan

1995 Patterns of language mixture: nominal structure in Wolof-French and Fongbe-French discourse. En Leslie Milroy y Pieter Muysken (eds.), *One speaker, two languages*, pp. 199-232. Cambridge: Cambridge University Press.

1998 How languages fit together in codemixing. *International Journal of Bilingualism* 2 (2): 127-38

RADFORD, Andrew

1988 *Introducción a la sintaxis transformativa (Teoría estándar extendida)*. Versión española de Ramón Cerdà. Barcelona: Editorial Teide.

RITCHIE, William C. y Tej K. Bhatia

2004 Social and Psychological Factors in Language Mixing. En Tej K. Bhatia y William C. Ritchie (eds.) *The Handbook of Bilingualism*, pp. 336-352. Malden, MA: Blackwell Publishing.

ROMAINE, Suzanne

1989 *Bilingualism*. Basil Blackwell. Oxford

SAHAGÚN, fray Bernardino de

1979 *Códice Florentino*. Manuscrito 218-220 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana, 3. v. Versión facsimilar dispuesta por el Gobierno Mexicano a través del Archivo General de la Nación.

1981 *Florentine Codex. General History of the Things of New Spain*. Book 2 – The Ceremonies. Translated from the Aztec into English, with notes and illustrations by Arthur J. O. Anderson and Charles E. Dibble. Published by The School of American Research and The University of Utah. Monographs of The School of American Research. Number 14, part III. Santa Fe, New Mexico.

SANKOFF, David y Shana Poplack

1981 A formal grammar for code-switching. *Papers in Linguistics: International Journal of Human Communication* 14 (1): 3-45

SANKOFF, David, Shana Poplack y Swathi Vanniarajan

1991 The empirical study of code-switching. *Papers for the Symposium on Code-Switching in Bilingual Studies: Theory, Significance and Perspectives*, pp. 181 – 206. Barcelona: ESF.

SIMÉON, Rémi

- 2007 *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. Traducción del francés de Josefina Oliva de Coll. México: Siglo XXI.
- SISCHO H. Guillermo y Elena Erickson de Hollenbach
- 2015 Gramática breve del náhuatl de Michoacán. Publicación electrónica, versión revisada, octubre 2015.
barbaraelenahollenbach.com/PDFs/nclGr1015.pdf
- SRIDHAR, S. N. y K. Sridhar
- 1980 The syntax and psycholinguistics of bilingual code-mixing. *Canadian Journal of Psychology*, 34: 407-16.
- STEWART, William
- 1968 A sociolinguistic typology for describing national multilingualism. En Joshua Fishman (ed.), *Readings in the sociology of language*, pp. 531-546. The Hague: Mouton.
- SUÁREZ, Jorge
- 1977 La influencia del español en la estructura gramatical del náhuatl. *Anuario de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras* xv: 115-164.
- 1983 *The Mesoamerican Indian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- THOMASON, Sarah Grey y Terrence Kaufman
- 1988 *Language Contact, Creolization and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- TIMM, L.
- 1975 Spanish-English code-switching: el porque y how-not-to. *Romance Philology*, 28: 473-82.
- TREFFERS-DALLER, Jeanine
- 1990 Towards a uniform approach to code-switching and borrowing. *Papers for the Workshop on Constraints, Conditions and Models*, pp. 259-277. London: ESF Scientific Networks.
- WEINREICH, Uriel
- 1968 *Languages in Contact*. The Hague: Mouton de Gruyter
- WENTZ, J., y E. McClure
- 1977 Monolingual “codes”: some remarks on the similarities of bilingual and monolingual code-switching. *CLS* 13: 706-713.
- WINFORD, Donald

- 2003 *An Introduction to Contact Linguistics*. Oxford: Blackwell Publishing.
- WOLGEMUTH, Carl
- 2002 *Gramática náhuatl de los municipios de Mecayapan y Tatahuicapan de Juárez, Veracruz* (segunda edición, versión electrónica). México: Instituto Lingüístico de Verano.
- WOOLFORD, Ellen
- 1983 Bilingual code-switching and syntactic theory. *Linguistic Inquiry* 14(3): 519-36
- WRIGHT CARR, David Charles
- 2007a *Lectura del náhuatl. Fundamentos para la traducción de los textos en náhuatl del período Novohispano Temprano*. México: INALI
- 2007b Las políticas lingüísticas en la Nueva España. *Acta universitaria*, 17 (3): 5-19. México: Universidad de Guanajuato
- ZAMORA VICENTE, Alonso
- 1967 *Dialectología española*. Madrid: Gredos.

MARCO JURÍDICO

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos

Ley general de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas

Acuerdos de San Andrés